Man.l M.a Jacosa

1847.

MINERVA
DE LA
JUVENTUD ESPAÑOLA

POR EL LICENCIADO

D. JUAN MANUEL BALLESTEROS,

Individuo de la Real Academia de Ciencias naturales y de la Real Sociedad económica de amigos del pais de Madrid: Sócio correspondiente de las Reales Academias de medicina y cirujia de Barcelona, Cadiz, Sevilla y Valladolid; Médico 2.º del Real Colegio de Sordo-mudos de esta Corte.

TOMO V.



MADRID: IMPRENTA DE LA BIBLIOTECA GENERAL.

1834.



EFEMERIDES.

DICIEMBRE.

Diciembre en latin *December*, era como su nombre lo indica el décimo mes del año, instituido por Rómulo, el undécimo despues que Numa reformó el Calendario; y el duodécimo despues de las mudanzas que introdujeron los decemviros. Los aduladores del emperador Cómmodo, que habian intentado dedicarle el mes de Noviembre, quisieron dedicar el de Diciembre á una querida suya. El emperador tenia en un anillo retratada á esta muger en traje de amazona, y por esto el último mes del año recibió el nombre de *Amazona*, pero no le conservó, quedando el de Diciembre, á pesar de que no

corresponde al lugar que este mes ocupa en el año.

En este mes celebraban los romanos las fiestas saturnales. Macrobio atribuye su invencion á los griegos con el objeto de recordar la igualdad que reinaba entre los hombres en tiempo de Saturno. Durante las saturnales los señores no tenian poder sobre los esclavos, estos obraban y hablaban con plena libertad, y aun cambiaban los vestidos con sus amos. Las saturnales se establecieron en Roma el año 257 de su fundacion, y duraban siete dias, durante los cuales todo era placer y alegria; los tribunales y escuelas estaban cerrados, no era permitido declarar las guerra ni ajusticiar un criminal, ni ejercer mas arte que el de la cocina. Se enviaban regalos unos y otros, dándose suntuosos convites; los esclavos tenian permiso para decir todo lo que querian, y para jugar con sus amos que tenian que servirlos á la mesa. Durante las saturnales se hacian sacrificios á Saturno con la cabeza descubierta, porque *el tiempo todo lo descubre*; habia combates de gladiatores porque los romanos estaban persuadidos que la efusion de sangre humana podia solo honrar á un Dios que habia devorado á sus hijos, y hacerle propicio á los votos de los mortales.

El cristianismo celebra la fiesta de Navidad ó del nacimiento de Jesucristo el 25 de Diciembre. Esta época ha sido en diferentes pueblos y durante mucho tiempo la del principio del año.

ORIGEN DE LOS AGUINALDOS.

Grandes instituciones han perecido al paso que, usos mas ó menos frívolos han llegado hasta nosotros atravesando casi tres siglos; para encontrar el tipo primitivo es preciso remontar hasta la fundacion de Roma. Entre los romanos, los mas supersticiosos de todos los pueblos, estas costumbres eran originadas de ideas tambien supersticiosas. Ovidio pregunta á Jano el objeto de los saludos y favores de las calendas de Febrero, y le hace responder: « Que los presagios se forman sobre las primeras cosas que se hacen, que se ven, ó que se oyen." En efecto, el primer vuelo del ave y su primer grito eran consultados por el augur, y por lo mismo creian que el primer dia del año los Dioses prestaban oido mas fácilmente á las plegarias de los hombres.

El conde de Cailus nos ha conservado dos monumentos curiosos de los votos que los romanos hacian recíprocamente por su felicidad. Son dos vasitos de tierra cocida, en el primero

se lee: «Yo te deseo un año nuevo feliz y afortunado." Y en el segundo: "Deseo un año nuevo feliz y afortunado á mí y á mi hijo." Asi resulta que en los votos de felicidad los romanos no se olvidaban de sus hijos ni de sí mismos.

A las felicitaciones iban unidas las visitas y los regalos, que consistian en higos, dátiles y miel, que por su dulce sabor son el emblema de la felicidad. Los clientes ofrecian á sus patronos una sencilla moneda de cobre, pero con el tiempo la sustituyó una de oro; y los regalos tambien se envolvian en láminas doradas.

Estas ofrendas anuales trasmitidas de generacion en generacion tuvieron el nombre de *Strenœ*, y Nonio Marcelo refiere la etimologia. El primer dia de un año, que entonces era el primer dia de marzo, Tacio, rey de los Sabinos, asociado á Rómulo en el gobierno de la nueva ciudad, recibió un presente que miró como el agüero mas feliz. Eran unos ramos cortados en un bosque consagrado á Strenna, Diosa de la fuerza. Tacio, lisongeado con este regalo que su valor y fuerza merecia, quiso que se renovase todos los años, dándole el nombre de *Strenœ* en invocacion de la Diosa.

Los romanos, persuadidos de que el empleo del primer dia del año decidia de todos los demas, no le pasaban enteramente descansando. Los artistas y trabajadores bosquejaban ó emprendian alguna obra solo para alejar el presagio de pasar un año en innaccion.

14 DE DICIEMBRE.

ASESINATO DE GASPAR HAUSSER.

El 26 de mayo de 1828 un habitante de Nuremberg en Baviera, salia de su casa á dar un paseo, y al tender la vista delante de sí vió á corta distancia un jóven vestido de aldeano en una postura muy singular. Estaba de pie derecho, pero dando traspieses como un borracho, y haciendo esfuerzos para andar sin poder dirigir el movimiento de sus piernas, y perdiendo á cada paso el equilibrio. Se acercó á él y le entregó sin detenerse una carta, cuyo sobre leido por el Nurembergés vió que estaba dirigido á un oficial militar, que viviendo precisamente por donde él hacia ánimo de pasar condujo alla al jóven, aunque con sumo trabajo. Salió á abrir un criado, y el jóven desconocido le entregó la carta pronunciando estas palabras: *Ae sechtenc moeht ih wahn wie mes votta Wahn is.* — Qué quereis? Quién sois? De dónde venís? Fueron preguntas que él no entendió ni contestó mas que repitiendo las dichas palabras. Sus piernas parecia que se doblaban por esceso de fatiga, y mostraba sus pies llorando como para espresar un gran dolor. Daba tambien á entender con sus

gestos que tenia sed y hambre; le presentaron carne, mas apenas llegó un pedazó á la boca cuando se vió acometido de espasmos convulsivos y le arrojó temblando; algunas gotas de cerveza le hicieron contraer todos los músculos del rostro, y únicameute comió con ánsia un pedazo de pan, y bebió con delicias un vaso de agua clara. En tanto procuraban inútilmente obtener algunas noticias de su persona y llegada; pero él escuchaba sin entender, miraba sin ver, y movia los pies sin saber andar. Su lenguaje se componia de gemidos mezclados con lágrimas y de sonidos ininteligibles confundidos con las palabras *rentu nahn* &c. que repetia muy amenudo, y que parecian significar: "yo seré soldado de á caballo como lo era mi padre." Le consideraron como una especie de salvage, y en tanto que llegaba el capitan, le llevaron á la cuadra, donde se tendió sobre la paja, quedándose profundamente dormido. Cuando vino el capitan y le mandó traer, costó mucho trabajo el dispertarle. Contempló los brillantes colores del uniforme con una satisfaccion pueril, y empezó á repetir sus consabidas palabras que, como despues se supo, no tenian alguna significacion particular para él, sino que eran sonidos que le habian enseñado como á un papagayo, y los pronunciaba indistintamente para espresar sus ideas, sus sensaciones y sus deseos.

La letra dirijida al capitan, no contenia aclaraciones precisas sobre aquel ente singular. El

que la habia escrito decia ser un pobre artesano con diez hijos. El portador de la carta decia haber sido depositado en su casa el 7 de octubre de 1812, y no habia vuelto á salir. Se le habria dado una educacion cristiana, enseñándole á leer y escribir. Como el jóven queria ser soldado y el pobre artesano que no podia introducirle en la carrera, le habia conducido á Nuremberg dejándole bajo la proteccion del capitan. Esta carta escrita en aleman de un modo capaz de impedir toda averiguacion, concluia con estas duras palabras. "Si no podeis encargaros de él, abandonadle á la caridad pública." En una posdata latina, evidentemente de la misma mano, aunque se decia escrita por una jovencita, indicaba que aquel mozo habia nacido en 30 de abril de 1812, y habia sido bautizado. Que su educacion habia durado hasta los diez y siete años, en cuya época debia entrar en el sesto regimiento de caballos ligeros, al que su padre, ya difunto, habia pertenecido.

Este concurso de incidentes raros infundió sospechas al capitan, que determinó poner al estranjero en manos de la policía. En el cuerpo de guardia adonde le condujeron, le hicieron las preguntas acostumbradas, pero no respondió mas que con su insignificante frase *reuta* &c.

Para ver si sabia escribir, le pusieron delante plumas, tintero y papel, haciéndole señas, que se sirviese de ellos. Entonces la satisfaccion se pintó en su semblante, tomó la pluma con bas-

tante acierto, y escribió en caracteres legibles el nombre de *Gaspar Hausser*. Esta circunstancia le hizo pasar por impostor, y le mandaron conducir á la torre que sirve de prision á los ladrones y vagabundos. Aunque la distancia era corta, se sintió desfallecido, y no pudo llegar sino gimiendo á cada paso.

Gaspar Hausser era de una estatura alta y bien formada, el pecho ancho, su cuerpo musculoso y robusto, simétricamente proporcionado en todas sus partes. Su rostro no tenia nada de particular escepto la parte inferior, que siendo un poco prominente le daba un aire de semejanza con el bruto. Dentro de poco tiempo cesó de pasar por un idiota ó por un impostor. Ademas su dulzura, su sumision y su buen natural disiparon la idea de que hubiese sido criado en medio de las selvas, enteramente estranjero á las cosas mas ordinarias y á los diarios accidentes de la vida. Tenia horror á todos los trajes, á todos los usos necesarios y cómodos; en fin su naturaleza fisica y moral manifestaba unos fenómenos tan singulares, que todos no podian menos de conjeturar que habia pasado la primera parte de su vida en una estrecha prision separado de todo trato humano; que empezaba á vivir ya al medio de su vida, que iba á ser hombre sin haber sido niño.

Gaspar fue desde este momento un objeto de pública curiosidad, y asunto de estudio para todos los vecinos de Nuremberg. Gaspar escitaba

mas que curiosidad. Su estado era enteramente diverso del de un hombre social, estranjero á todo, indiferente á todo, muerto á todo, era sin embargo el lazo que unia á muchas personas. Una multitud de personas acudia á visitarle á la torre. Por la noche dormia sobre la paja, y de dia estaba sentado en el suelo. No queria mas alimento que pan y agua, pues solo el olor de los alimentos mas simples le indisponia; una sola gota de café ó de vino mezclada en su agua le ocasionaba vómitos y sudores. Cuando vió la vez primera una vela encendida, admiró muy alegre el brillo de la luz, y fue á agarrarla con los dedos sin desconfianza hasta que quemándose los retiró llorando y dando un grito. Recibia las visitas de los estranjeros sin timidez ni embarazo, se acercaba á ellos con seguridad, y parecia tener placer en verlos; pero daba la preferencia á los que venian mejor vestidos.

Asi que todos se convencieron de que Gaspar Hausser era un hombre hecho y derecho sin saber hablar, ni obrar, ni observar, le trasladaron á otra parte de la torre donde habitaba el carcelero con su familia, y alli empezó su educacion. Su primer maestro fue un chico del carcelero, muchacho de once años que cobró mucho cariño á Gaspar. Era una tarea agradable para el doctorcillo, y al mismo tiempo lisongeaba su amor propio al verse superior por su saber á aquel robusto y corpulento *niño*.

Hasta pasados algunos dias no oyó el ruido

de las campanas. El asombro que esto le causó se hizo visible por la inquietud de sus miradas y la agitacion de sus miembros, á la que sucedió la apatía y silenciosa meditacion. Algunas semanas despues desfiló por bajo de las ventanas el acompañamiento de una boda precedido de una tropa de músicos, y permaneció inmóvil escuchando; sus ojos y oidos seguian la disminucion de los sonidos conforme se iban alejando, y ya habian cesado de oirse cuando aun permanecia en la misma postura como para no perder la vibracion de las últimas notas. Cuando ya salia á la calle, hallándose en una parada junto á la música del regimiento, al dar los primeros golpes del tamboron hubiera caido convulsivo al suelo á no haberle detenido los que estaban á su lado. Gaspar conservó esta estrema delicadeza de sentidos, y esta irritabilidad física hasta que supo comer carne.

Tenia un oido tan delicado, que un dia que se paseaba en el campo, oyó á mucha distancia los pasos de diferentes personas, distinguiendo á unos de otros en el modo de andar. Como le enseñasen un ciego que gozaba en este particular de unas facultades mas ámplias que las suyas, respondió que su oido habia sido mas penetrante, pero que desde que habia empezado á comer carne ya no distinguia los sonidos con la misma precision. Se notaba en él, asi como en los niños. aficion á los objetos brillantes. Un caballo de carton que le presentaron, fue recibido con lá-

grimas y caricias, señal de que Gaspar conservaba algunos recuerdos, y todos sus pensamientos y cuidados se concentraban en aquel juguete.

Lo que le hizo muy penoso su nuevo modo de existir, fue el sentido del olfato. Muchas cosas que son inodoras para nosotros, exhalaban un olor muy fuerte para él. Las flores de mas delicioso aroma exhalaban segun su dictámen un hedor insoportable, que obraba penosamente en sus nervios. A escepcion del olor del pan, al que estaba acostumbrado en su prision, todos los demas olores le eran mas ó menos desagradables. Preguntándole, ¿cuál preferia? respondió que ninguno. Los paseos le fastidiaban porque siempre le conducian á prados esmaltados de flores, á plantíos de tabaco, ó á la sombra de nogales. A larga distancia y solo por el olor de las hojas del arbol, distinguia los perales de los manzanos &c. Los diversos ingredientes empleados en la pintura de los muebles, y en el tinte de las telas, hasta sus plumas y tintero producian en su olfato una sensacion dolorosa. Le hacia huir de la mesa solo el vaho de vino de Champaña. El olor que mas le incomodaba era el de la carne fresca, y en jeneral respiraba los malos olores con menos aversion que la mayor parte de nuestros perfumes.

En cuanto al sentido de la vista, no habia para él ni crepúsculo ni noche. Se observó que de noche iba á todas partes con la mayor seguridad, rehusando llevar luz á los parajes mas

oscuros. En los crepúsculos veia mejor que en la mitad del dia. Una vez, despues de puesto el sol, leyó el número de una casa á la distancia de ciento veinte pasos, cosa que no podia hacer en medio del dia. Otra vez ya oscurecido enseñó á su maestro un moscon que habia caido en una telaraña á un lado del camino. En fin en la completa oscuridad distinguia los colores mas oscuros como el azul y verde.

Cuando llegó el invierno se alegró mucho al ver caer la nieve, y le gustaba mucho ver los tejados tan bien pintados, bajó prontamente al patio para cojer un poco de aquella pintura blanca, segun él decia, pero volvió al momento al lado de su preceptor, retorciéndose los dedos, llorando y gritando que la pintura blanca le habia *mordido* la mano.

Una serena noche del mes de agosto de 1829 fue cuando su maestro le hizo ver por la vez primera los brilantes resplandores de las estrellas. No puede describirse cual fue el asombro de Gaspar al verlas, no podia apartar sus ojos de aquel espectáculo, contemplando con muda admiracion los diversos grupos que le enseñaban: señalando las estrellas mas brillantes y observando la diferencia de colores. Despues esclamó de repente: «Oh! es la cosa mas bonita que he visto en el mundo!.. ¿Pero quién ha colocado allá arriba esas luces sin número?... ¿Quién las enciende? ¿Quién las apaga? Como le respondiesen que nunca se apagaban sino que

semejantes al sol brillaban con fuego continúo, contestó: « Oh! quién ha podido haçer eso» y permaneció inmóvil, con la cabeza inclinada y como absorto en una grave y profunda meditacion.

No podia dar sino noticias muy escasas de su vida pasada. Todos convenian en que habia vivido, segun él decia, en un aposento bajo y estrecho que él llamaba, su caja, en la que nunca habian penetrado ni el ruido, ni la luz. Parece que la dimension de aquel sitio no le permitia estenderse ni aun para dormir, pues se veia obligado noche y dia á permanecer con la espalda arrimada á la pared, y las piernas tendidas horizontalmente delante de sí. Todas las mañanas encontraba á su lado un cántaro de agua, y un pan. A veces el agua tenia mal gusto, lo que provenia sin duda de una infusion de opio. Se acordaba que en estos casos, despues de haber bebido no podia estar con los ojos abiertos y sucumbia prontamente á un sueño forzado. Al dispertar se encontraba con la camisa mudada, y cortadas las uñas. Nunca habia visto la cara del hombre que le traia de comer y beber, y solo le habia oido pronunciar aquellas palabras: *Reuta wahn* &c. que Gaspar repetia maquinalmente. En aquella prision habia dos caballos de madera y cintas, y toda la diversion de Gaspar cuando estaba despierto, era atarlos y desatarlos y hacerlos andar, sus dias se pasaban en esta monotonia, sin deseos,

sin necesidades, sin haber estado enfermo, pues solo un dia sintió un ligero dolor.

No teniendo idea del tiempo, tampoco podia darla de la duracion de su prision. No se acordaba de haberse hallado en situacion diferente ó en otro lugar. *El hombre*, asi llamaba á su guardian, nunca le habia hecho mal si no es una vez que le dió con un pedazo de madera que habia en el cuarto, porque habia metido mucho ruido con el caballo. Poco tiempo despues el *hombre* trajo una mesita, y poniéndosela delante estendió un papel, y agarrándole la mano por detras le hizo trazar ciertas figuras con un lapiz-plomo. El contraste de aquellos trozos negros en el papel blanco, cautivó la atencion de Gaspar que se dedicó á imitarlos. Otra vez el *hombre* le hizo poner de pie derecho y procuró enseñarle á andar; despues le tomó á cuestas y le sacó fuera de la prision. Gaspar asi que estuvo en contacto con la luz y el aire perdió el conocimiento, por lo que no podia dar señas de su viaje, solo sí se acordaba que el *hombre* habia desaparecido dejándole en la mano la carta que le habian encontrado.

Fácil es concluir de aqui que Gaspar servia de embarazo á los que le custodiaban con tanto secreto. La fuerza de la edad no le permitia estarse quieto, y era preciso emplear el castigo para reprimir la petulancia de sus movimientos. —¿Mas por qué no procuraban deshacerse de él por otros medios? —¿Por qué no habian estin-

guido en su origen aquella misteriosa existencia?

Habian esperado que terminaria una vida oscura en alguna casa de locos de Nuremberg, ó que iria á vejetar y morir á los campos.

Gaspar era objeto de mil conjeturas, todos los períodicos anunciaban sus progresos maravillosos, y que trataba de escribir su historia. En esta época, y probablemente porque no pudiera acabar este trabajo, hicieron una tentativa para asesinarle cuando se hallaba en casa del profesor Daumer, escapó con una ligera herida en la frente; pero tuvo que padecer muchos dias á causa de la estrema sensibilidad de sus nervios.

A poco de esta tentativa de asesinato, cuyo autor fue imposible descubrir, el conde de Stanhope adoptó á Gaspar, y le hizo conducir á Anspach á casa de un hábil maestro, confiándole á su cuidado ínterin le hacia pasar á Inglaterra para libertarle de nuevas persecuciones. Gaspar permaneció tranquilo muchos años, pero su enemigo secreto no le habia perdido de vista. En la mañana del 14 de diciembre de 1833 al salir de los tribunales se acercó á él un estranjero, embozado en una gran capa, y dijo que tenia que hablarle para hacerle revelaciones importantes. Gaspar se escusó por el poco tiempo que tenia antes de comer, pero le citó para despues de mediodia en el jardin de palacio. El desconocido ya le estaba esperando, sacó de debajo de la capa algunos papeles, y mientras que Gaspar los examinaba le dió dos puñaladas en

el corazon. Las heridas no fueron inmediatamente seguidas de la muerte; el infeliz tuvo fuerza suficiente para llegar hasta su casa y cayó al entrar, habiendo pronunciado estas palabras.... Jardin de palacio.... bolsa.... Uz.... monumento, y espiró. El maestro envió inmediatamente soldados de policía al monumento de Uzen en el jardin de palacio, donde encontraron una bolsita de seda, color de violeta, y dentro de ella un pedazo de papel, en el que estaba escrito de letra contrahecha: "Haussér os dirá por qué he venido aquí y quién soy.... si no lo hace asi, sabreis que vengo de la frontera de Babiera junto al rio de.... He aqui las iniciales de mi nombre: M. L. O." Gaspar al morir dijo que aquel hombre era el mismo que habia atentado á su vida en Nuremberg.

Esta víctima infeliz exhaló el último suspiro en la noche del 17 de diciembre. Aunque Lord Stanhope ha prometido 5000 florines de recompensa al que descubra al asesino, todavia no se han tenido noticias ciertas de la vida y muerte de este ser misterioso. (1) El entierro de Gas-

---

(1) Hasta la presente nada se sabe de fijo acerca de Gaspar Hausser, á pesar de las continuas noticias y novelas que forjan los periódicos alemanes con su nombre. En Bamberg remitieron un pliego cerrado á casa del notario Hosthausen diciendo que Gaspar era hijo natural del Czarowitz Constantino, muerto del cólera en 1831. Aunque esto fuese asi, no se sabe á que atribuir su asesinato; pues Gaspar Hausser por su nacimiento ilegítimo no podia causar recelos á la política del gobierno ruso.

par Hausser se verificó el 26 de diciembre con grande acompañamiento del pueblo. Todos manifestaban profundo dolor; la simpatía era general; sus virtudes y amables cualidades andaban de boca en boca. Su último maestro, el doctor Fuhrmann, pronunció sobre su tumba una oracion fúnebre en la que recordó las últimas palabras de la víctima. Le habian preguntado si perdonaba á sus enemigos, y respondió: «Ya he pedido á Dios que los perdone á todos; por lo que hace á mí en particular, no tengo á quien perdonar, pues nadie me ha hecho mal."

MORAL EVANGÉLICA.

Amor del prójimo.=Perdon de las injurias.

Dios nos ha mandado creer en Jesucristo su Hijo y que nos amemos los unos á los otros. De Dios mismo hemos recibido este mandamiento; el que ama á Dios, debe amar tambien á su hermano (aqui la palabra hermano no está tomada en el sentido ordinario, sino que designa á toda criatura humana, siendo todos hermanos en religion é iguales á los ojos del Supremo Legislador). Si alguno dice: yo amo á Dios y al mismo tiempo aborrece á su hermano, es un mentiroso, pues si aborrece á su hermano que tiene á la vista, ¿cómo ha de amar á quien no

ve? Queridos, amémonos unos á otros porque la caridad proviene de Dios, y todo hombre que ama, ha nacido de Dios y conoce á Dios. El que no ama no le conoce porque Dios todo es amor. Si Dios nos ama, debemos tambien amarnos unos á otros; si nos amamos los unos á los otros Dios permanece en nosotros, y su amor reside perfectamente en nuestros corazones. Todo hombre que aborrece á su hermano es un homicida, y ningun homicida tiene consigo la vida eterna.

El que ama á su prójimo cumple toda la ley, porque los mandamientos de Dios: No cometerás adulterio; no matarás; no robarás; no levantarás falso testimonio; no desearás nada perteneciente al prójimo, y otros semejantes están compendiados en estas palabras. "*Ama á tu prójimo como á tí mismo.*" El amor que se tiene al prójimo no permite que se le haga mal; y asi el amor es el cumplimiento de toda ley. No somos mas que un mismo cuerpo y una alma, estamos llamados á una misma esperanza, no hay mas que un solo Dios, una fé, un bautismo, un Dios padre de todos, que está sobre todos, que estiende á todos su providencia, y que debe residir en todos. Que vuestra caridad sea síncera y sin disfraz, que el afecto que tengais á vuestros hermanos os haga tener cuidado de manifestaros unos á otros aquella ternura qne proviene del fondo del corazon. Que haya entre vosotros una perfecta union de sentimientos, una

bondad complaciente, una amistad de hermanos, una caridad indulgente acompañada de dulzura y humanidad. Ayudaros unos á otros por medio de una caridad espiritual, dándoos muestras de honor y de deferencia permaneciendo unidos en los mismos sentimientos y en los mismos afectos. Alegraos con los que se alegran y llorad con los que lloran, sed caritativos y prontos á ejercer la hospitalidad. Vivid en paz en lo que sea posible con todo género de personas. Desechad toda cólera, toda voceria, toda ira, toda murmuracion y toda malicia. Sed buenos unos con otros, llenos de compasion y de ternura perdonándoos mútuamente como Dios nos ha perdonado en Jesucristo. No os vengueis ni volvais mal por mal ni ultraje por ultraje, sino responded con bendiciones. Bendecid á los que os persiguen, bendecidlos y no prorrumpais en imprecaciones contra ellos. Al contrario, si vuestro enemigo tiene hambre dadle de comer, y si tiene sed dadle de beber. No os dejeis vencer por el mal, sino trabajad para vencer el mal con el bien.

Instruccion de un sordo-mudo.

Mr., el abate Tamet, director de la casa del Buen Salvador, ha presentado á la academia de Caen un jóven sordo-mudo, al que ha conseguido hacer hablar correctamente. Muchos miembros le han dirigido por el intermedio de su sábio

maestro varias preguntas sobre su edad y estudios, respondiendo á todas sin embarazo con aquella voz sorda y forzada que se diria salir de un autómata, si no advirtiesen lo contrario, el trabajo del pecho y de los órganos vocales. Mr. Tamet ha dado algunos detalles del modo de que se vale para obtener este resultado, dibujando una boca abierta y una lengua en todas las posiciones necesarias para la emision de los diferentes sonidos. Algunos le cuestan mucho trabajo, al sordo-mudo especialmente las vocales nasales y la *u* que son las que pronuncia menos distintamente; pero en cambio de la palabra, que solo se puede mirar como un prodijio del arte, se sirve con suma facilidad de la escritura, pronunciando con menos trabajo lo que acaba de escribir, y corrigiendo las faltas á una señal del profesor. Es un jóven de 18 años, sobrino del cardenal Lufare; su esterior es agradable, sus ojos vivos, y su fisonomía anuncia mucha inteligencia. No oye ni aun el ruido de los truenos, y únicamente dice que cuando pasa un coche siente un ruido bajo de sus pies.



No hay placer como el de la Beneficencia.

MAURICIO,

ó no hay placer como el de aliviar á los pobres.

Una bella tarde del mes de setiembre Mr. Inton y su hijo Mauricio salieron de Leicester á pasearse por la campiña. Apenas habian andado tres millas entretenidos con diversos objetos, cuando se encontraron en una montaña que ofrecia la vista mas bella de la comarca; estaba cubierta de fresco cesped y de árboles, cuyas hojas aunque algo secas dejaban distinguir los ricos dones de Pomona, de que estaban cargados. Se sentaron para observar en todas direcciones las bellezas de que tan liberal se ostentaba la naturaleza, y Mauricio no dejó sin pesadumbre aquel lugar encantador para bajar á la pradera.

De repente la escena cambió: una nube sombria oscurecia los rayos del sol, y bien pronto empezó á llover. — "Que hemos de hacer papá, dijo Mauricio: no hay aqui ningun sitio donde ponerse al abrigo." — Verdad es, respondió Mr. Inton, mejor haremos en volver inmediatamente á casa porque la noche se va echando encima." Mauricio arrimado á su padre á quien lle-

vaba asido del brazo, sostuvo aunque impaciente por algun tiempo el asalto de la lluvia; pero no estando acostumbrado á las inclemencias del tiempo, y sin tener idea de lo que padecen los desgraciados sin asilo, no tardó en fatigarse llorando, y quejándose de su suerte como si tuviese que sufrir las mayores desgracias.

Siento mucho, dijo Mr. Inton, que tengas valor para quejarte de un suceso de tan poca importancia: sabes que en cuanto estemos de vuelta en casa, podrás mudar de vestido, y encontrarás buena lumbre para calentarte. Compara tu situacion con la de otros muchos, y avergüénzate de esa flaqueza que te hace verter lágrimas, millares de hombres están espuestos al aire sin saber como tú cuando tendrá fin su miseria: no tienen casa para descansar á su vuelta, ni padres que les acompañen, ni madres que los cuiden y los amen, ni amigos que tomen parte en sus penas, ni criados que los sirvan, ni mesas que los ofrezcan abundantes manjares; están solos en el universo, y se ven privados hasta de lo mas estrictamente necesario. No dudes que esta misma noche existen algunas personas desgraciadas, entre ellas mugeres tan interesantes para un hombre sensible, que no tendrán mas lecho que el pie de un árbol ó una miserable choza, al través de la cual se abrirán paso el viento y la lluvia.

Pero esas gentes, replicó Mauricio, es bien seguro que no están contentas con su estado, y

que si pudieran se proporcionarian mas alivio.

No hay duda, hijo mio; pero sino está en su mano aliviar la fatalidad de su posicion saben á lo menos sufrirla sin quejarse. Su situacion por deplorable que sea, dejaria de parecerlo si llegaran á preveer el fin de su miseria, mientras que tú te juzgas infeliz, teniendo asegurados todos los medios de felicidad. Llorando y murmurando, no se disminuyen los males de la vida; con un noble valor que da firmeza al alma, es con lo que se resiste á las pruebas de la adversidad y el infortunio; en lugar de dejarse abatir, es preciso procurar soportarle, alejándole al mismo tiempo. Los poseedores de estas cualidades, son los que han llegado al mas alto grado de gloria á que los hombres pueden llegar. Al paso que leais la historia, y vayais observando el mundo, aprendereis que la paciencia, el valor y una suerte de abnegacion de sí mismo, ha elevado á los que han poseido estas virtudes sobre la suerte comun de los mortales.

Aqui Mr. Inton cesó de hablar, y caminaron en silencio hasta una pobre casilla, cuyas paredes de tierra parecia que á cada momento iban á venir abajo á impulso del viento. Asi que llegaron Mr. Inton llamó á la puerta, y salió á abrir un muchacho de la edad de Mauricio, pero cuyo vestido anunciaba una estrema pobreza. — "¿Quereis permitirnos, le dijo Mr. Inton, que nos pongamos al abrigo en vuestra casa durante algunos momentos?" — Sí señor, con mu-

cho gusto, pasen ustedes adelante.» — Entraron á una pieza en la que habia por todos muebles una mesa rota y una cama cubierta de andrajos. En ella estaba tendido un hombre que parecia enfermo: muchos chicos medio desnudos jugaban en el suelo, mientras que una muger de media edad asaba castañas. Al entrar los estranjeros se volvió hácia ellos, y haciéndoles una reverencia les dijo sentia no tener sillas que ofrecerles, pero que eran dueños de sentarse en el pie de la cama. Mr. Inton la dijo: "parece que sufris muchas incomodidades, buena muger. ¿Vuestro marido, está enfermo?"

—Somos muy desgraciados señor: ya hace un mes que mi marido no se levanta de la cama. Es albañil, y estando sudando en mangas de camisa por darnos de comer, cayó un aguacero que le constipó; y ahora ha venido á parar en una fluxion del pecho. Dios sabe lo que será de nosotros, pero regularmente moriremos sin tener pan que comer.

—¿Pues qué no puede trabajar ninguno de vuestros hijos?

—Guillermo el mayor, que es este que V. ve aqui, no tiene mas que nueve años, y solo sirve para traernos leña. El rico señor no sabe lo que el pobre padece, y cuando ve una familia reducida á pedir limosna, cree que lo debe á su mala conducta. Esto no lo digo por usted, señor; pero os aseguro que mi marido y yo hemos trabajado cuanto hemos podido para sostener nues-

tra familia, y que si Dios no nos hubiera enviado esta afliccion, no nos veriamos en el caso en que estamos.

—¿No habeis dado parte á nadie de la enfermedad de vuestro pobre marido?

—Hemos llamado al doctor Armer que ha venido una vez y mandó algunos remedios; pero viendo que no podriamos pagarle no ha vuelto mas, ni ha enviado nada. Señorito, dijo entonces á Mauricio, estais mojado y parece que teneis frio, vaya acérquese V. á la lumbre. Guillermo, echa un poco de leña seca.

Mauricio que estaba tiritando aceptó la proposicion con alegria, y siguiendo el consejo de su padre; se quitó el vestido, y le puso á secar. La lluvia continuaba, y Mr. Inton envió al mayorcito de los chicos á avisar trajesen su coche. Mientras que le traian el enfermo hizo por sentarse en la cama mostrando á las claras sus padecimientos en su aire abatido y rostro pálido y flaco. Miró á sus hijos con la espresion del dolor, las lágrimas corrian por sus mejillas y se dejó caer sobre la cama. Mr. Inton tomó parte en sus penas, y como conocia la causa y podia aliviarla un poco, sacó veinte rs., los únicos que llevaba en la faltriquera, y entregándoselos á la buena mujer la dijo, que vendria al otro dia á ver si podia serles útil. La mujer que nunca habia visto tanto dinero junto le manifestó su agradecimiento esclamando bañada en lágrimas. «Queridos hijos ya tendreis que comer. ¡Oh!

señor quiera Dios que no conozcais la miseria, aun cuando hubieseis de sentir la alegria que me haceis esperimentar!

El coche de Mr. Inton no tardó en llegar, y subiendo con su hijo le dijo por el camino: ¿Y bien, cuál es mayor desgracia, la tuya por haber sufrido un poco la lluvia, ó la de aquellos pobrecitos que sufren aun cuanto hay que sufrir en la vida? Mauricio, confuso con esta pregunta, respondió al instante, que ciertamente aquellos pobrecitos eran mas infelices.

Pues siendo esto asi, contestó el padre, cuando veas los padecimientos de tus semejantes, no te avergonzarás de tu flaqueza que no sufre el mas lijero inconveniente. Este es efecto harto frecuente de la prosperidad, dejar sin enerjia á los que gozan de ella. Tranquila acerca de las calamidades inseparables de la pobreza, se entrega á todas las frivolidades, como si ser perezoso é inútil fuera privilejio de los que la fortuna favorece. ¡Qué tristes y culpables prerrogativas! Estos ricos no tienen sentimiento sino para sí propios, y piensan que el órden de la naturaleza debe invertirse á su arbitrio. La menor contradiccion les parece una prueba dificil de sostener. Considerando los bienes criados solo para sí, no solo se olvidan de los que carecen de ellos, sino que si tienen el disgusto de encontrarlos, los desprecian y huyen de ellos como si tuvieran una enfermedad contajiosa. Despues de haber pasado asi la vida, bajan al se-

pulcro sin dejar persona que bendiga su memoria, porque es imposible ser estimado ó amado si no se conoce la beneficencia ó la amistad. Las mezquinas distinciones del rango son despreciables á los ojos de la sabiduria; los espíritus débiles son los que hacen caso de ellas, y el apetecerlas indica un alma ignoble y corrompida. La fuerza del talento y la bondad del corazon es la que hace adquirir una honrrosa elevacion sobre los demas. Se desprecia al hombre que no es dueño de sí mismo, y el que no tiene piedad con el prójimo ni aficion á nadie se priva de los mas puros placeres de la vida. ¿Qué mayor delicia puede haber que contribuir á la felicidad, no digo de los que nos rodean, sino de aquellos á quienes se va á buscar con este objeto? Dar de comer á nuestros semejantes que tienen hambre, procurar un asilo á los infelices que no le tienen, sustrayendo á los enfermos de los padecimientos que tienen que soportar en su miserable lecho.

En verdad papá, dijo Mauricio, que me quejaba sin motivo, pero desde ahora en adelante yo me corregiré y cuidaré de mí, y de los pobres infelices.

Tanto mejor, hijo mio, contestó su padre, tu madre y yo te amaremos mas, y creéme, la mayor felicidad de los niños, es el merecer el ámor de sus padres.

Al otro dia por la mañana Mauricio, así que estuvo vestido corrió á la cabaña seguido de su

padre y encontró á la pobre familia de muy diferente modo que la víspera. El enfermo mas aliviado estaba sentado en la cama, y tenia en las manos una taza de caldo, y la buena muger preparaba á sus hijos un abundante desayuno de pan y de leche. Recibiendo á Mauricio con el mayor respeto le dijeron, que aquellas mejoras eran debidas á la generosidad de su padre. Sacó entonces su bolsillo lleno de dinero, y presentándosele á la buena muger la dijo, con la espresion de la benevolencia, esperaba que con aquella suma se aliviaria completamente su suerte y veria restablecerse bien pronto la salud de su marido. Aquel dinero era el fruto de las economías de Mauricio para comprar un bonito relox. El enfermo á vista de aquel tesoro inesperado levantó las manos al cielo pidiéndole en silencio bendijese á su bienhechorcito. La muger no cabia en sí de alegria, y los niños rodeando á Mauricio articulaban espresiones de agradecimiento.

Esto pasaba en la casilla cuando Mr. Inton entró á contemplar aquella escena interesante. El aire angelical de su hijo se comunicó á sus propias facciones, y estrechándole en sus brazos le manifestó los sentimientos de afecto y de admiracion que le inspiraba lo que le habia conducido á aquel lugar. Mauricio nunca habia esperimentado tal felicidad, habia sido siempre muy avaro de su dinero para con los demas, y pródigo para satisfacer sus propios caprichos. Reco-

noció que el placer de dar no es fugitivo, cuando gracias á sus beneficios vió al marido de pie derecho; á la muger y á los hijos provistos de las cosas necesarias á la vida, y vestidos de modo que no tenian que temer al frio, que no tardó en hacerse sentir.

Desde este momento su conducta cambió totalmente; ya no fue aquel niño que solo se ocupaba de sí mismo, sino que inquietándose por las desgracias de los demas, y apresurándose á á mitigarlas cuando no podia hacer que cesasen, gozaba de la pura felicidad que produce la generosidad acompañada de la benevolencia. A medida que iba socorriendo á los infelices adquiria fuerza para soportar los males inseparables de la humanidad: cuando llegó á las grandes dignidades en su edad madura, fue uno de aquellos ejemplos que prueban que aquel es feliz que une la belleza de la virtud al esplendor del rango. Nunca olvidó el instante en que por primera vez entró en la cabaña del pobre, y no pasó un dia sin que diese gracias á la providencia de haberle inspirado tales deseos, y haberle puesto en posicion de satisfacerlos.



EDUCACION FÍSICA.

ARTICULO 5.º

De la agricultura.

Hemos pasado revista á casi todos los ejercicios de que se componia la gimnástica antigua y todavia falta otro al que solo pueden dedicarse los jóvenes criados en el campo, cuyo aire tienen la facilidad de respirar. Este ejercicio es el cultivo de un jardinito en el que habrá árboles, arbustos, legumbres y flores distribuidas en diversos cuadros. Los padres ó maestros para dar á los discípulos una idea de la agricultura, les harán seguir con atencion los pasos del labrador en la siembra, la siega, las vendimias y otras tareas: en seguida debe entrar el conocimiento de los instrumentos aratorios, y á ejem-

plo de un Serrano, de un Curio, de un Quinto Cincinato y tantos grandes hombres de Roma y emperadores de la China: se les hará trazar algunos surcos á fin de que si estan destinados por sus talentos á gobernar un dia la nacion, tengan al menos una idea justa del arte, sin el cual la nacion no puede existir, y que sepan compadecer y respetar á los infelices espuestos á todas las injurias del aire, y condenados á las fatigas para procurarles el primero y mas necesario de todos los alimentos.

Si de lo que acabamos de esponer resulta que una salud constante, una constitucion vigorosa y órganos bien ejercitados, facilitan estremadamente las operaciones del espíritu dándolas seguridad: ¿cómo á pesar de esta conviccion sucede que la mayor parte de los padres y maestros particulares cuidan tan poco las virtudes del cuerpo que en toda educacion esmerada deben ir á par con las del alma? ¿Cómo sucede que limitan á un simple paseo por semana y á algunos juegos en un patio cerrado, los ejercicios de sus discípulos, y esto casi siempre hasta los doce y quince años? ¿Cómo sucede que muchos preceptores al encargarse de la educacion de un jóven creen haber cumplido con su obligacion dándole cada dia algunos elementos de latin, de griego, de geografia, de matemáticas &c., dejándole por otro lado hacer cuanto le dá la gana, lo que á veces trae menos inconvenientes que estarle continuamente regañando y reprehen-

diendo en todos sentidos? No es, dirán sin embargo, una alma ó cuerpo particular el que hay que formar, sino un hombre, y esto procediendo de buena fé no se puede formar con semejante rutina. Los preceptores ilustrados que cuenten con alguna esperiencia y acierto, que pronuncien y digan si la mejora de la especie humana, que pende siempre de la educacion que se recibe, se podrá conseguir por los espedientes de que usan algunos.

Entretanto, ojalá que nuestras reflexiones hagan nacer algunas medidas útiles, y por consiguiente una direccion mas arreglada de los primeros años de los niños, que en las casas particulares se está al alcance de seguir, especialmente en lo que toca á la educacion fisica, cuyos frutos, despues de concluida la educacion, permanecerán mas bien que la parte moral, espuesta en el gran mundo á todo el choque de las preocupaciones, de los errores y de los vicios: correrá mucho peligro de alterarse y corromperse. Precaver todos estos peligros, facilitar los medios de responder á la confianza de los buenos padres, disipando sus tiernas solicitudes, dirigir á la vez hácia un fin útil y loable las facultades corporales y espirituales de un niño, del que debe hacer un hombre, que siendo el amigo de las gentes honradas, cuente con bastantes recursos en su carácter para no embarazarse con las asechanzas de los malévolos: he aqui la delicada y honorífica empresa que está á cargo de

un preceptor que anhela formar individuos útiles á la sociedad.

En cuanto á los medios de desempeñar esta interesante tarea ya hemos dado á conocer algunos; existen todavia otros cuya indicacion servirá en cierto modo de respuesta á una pregunta que muchas familias renuevan sin cesar y que espondremos en los artículos siguientes.

ECONOMIA DOMÉSTICA.

Modo de reconocer la mezcla de lana y algodon en los tejidos.

Se han propuesto muchos medios para reconocer la mezcla de algodon en muchas telas que se venden por de lana pura. Mas como estas no estan al alcance de todos los que quieren ejecutarlos, damos el siguiente que todos pueden emplear. Despues de haber desfilachado la tela se la espone á la llama de una vela, y los hilos de algodon se quemarán y desaparecerán con rapidez; pero los de lana formarán al quemarse un glóbulo carbonoso que se apagará asi que se le prive del contacto de la llama, y exhalará un olor fétido y característico de la lana, como sustancia animal en combustion. Asi será fácil apreciar las cantidades de lana y algodon que entran en la tela sometida á esta operacion.



EL ALCÁZAR DE SEGOVIA.

I.

Hácia la estremidad occidental del cerro en que está fundada la antiquísima Segovia, se elevan con imponente magestad las nobles torres de su fuerte Alcázar. Las piramidales puntas en que terminan, y la arquitectura laboreada del edificio, están en perfecta armonía con el azul y despejado cielo que las cubre. No se pueden contemplar los muros de este Alcázar en los que aun se perciben restos de nuestra antigua grandeza, sin sentirse penetrado de una grata melancolía; pero si por la tortuosa y lapídea escalera se sube á la plataforma del mas elevado torreon, entonces desaparece con la vasta y risueña perspectiva, que desde alli se descubre. Al frente Segovia con sus apiñadas y enne–

grecidas casas, sus numerosas torres góticas, entre las que descuella la gigantesca de la catedral. Las vetustas y desmoronadas murallas en las que aun se conservan lápidas y vestijios de los romanos, asi como se conservan sus laureles en la Historia. Si se dirije la vista á la izquierda se domina el ámbito de los arrabales de la ciudad, que forman pintoresco anfiteatro por aquella parte del valle. En lo mas profundo de este guia el Eresma, el sosegado curso de sus aguas en las que reflejan los rayos del astro del dia, y por último, la vista descansa con placer en el apacible cuadro de los huertos y alamedas que coronan la ribera. Si se para la atencion en el mismo edificio, apenas hay en él parte alguna que no sirva de recuerdo: alli se percibe la ventana por donde quiso escaparse el flamenco Montigni ayudado de sus paisanos; mas acá el elevado pabellon donde cayó el rayo que amenazó la vida de don Alonso el Sábio, y acullá la alta ventana desde donde, es tradicion popular, cayó despeñado el Infante don Pedro, hijo de Enrique II, por descuido del aya que lo cuidaba, la que quiso espiar con su vida tamaño descuido arrojándose en pos del Infante.

—Muchas memorias han desaparecido con motivo de las alteraciones y reparos que ha tenido en tiempos posteriores este grandioso edificio. Hoy dia está ocupado por los caballeros cadetes, y casi ha perdido el prestigio de su antiguo esplendor. Para hablar de él adecuadamen-

te es preciso trasladarse á la época en que se reunia en él la flor y nata de la nobleza castellana.

II.

Bajo las altas bóvedas y los dorados artesones en los que luce toda la escrupulosa laboriosidad, y filigrana del gusto gótico. En aquellos espaciosos salones del Alcázar, cubiertos de primorosas alfombras, se paseaban y reunian todos los caballeros, hijosdalgo, y cuántas personas de suposicion componian la corte de D. Juan el II de Castilla. Era en el año de 1432, y sus tropas siempre invencibles á la morisma acababan de conseguir bajo su mando la célebre victoria de la Higuerita. Esta era la causa por qué toda la corte concurria á felicitar al Monarca, y á esto se debia que ofreciese tan magnífico espectáculo el Alcázar; en cuyas antesalas se disputaban la preferencia la seda, el terciopelo, y el tisu de oro. En el salon principal, cuya decoracion es la mas suntuosa, pues sobre las últimas molduras de la cornisa se representan de escultura, al tamaño natural, las efigies de los Reyes de Oviedo, Leon y Castilla, allí la escena era mas solemne.

A la cabecera del salon, y en un trono cuyas gradas cubria un tapete de terciopelo carmesí, rodeado de todo el prestijio y condecoraciones de la soberanía se mostraba D. Juan II bajo un elegante pabellon bordado de oro de castillos y leo-

nes. Á la derecha del Monarca, y en ademan orgulloso, se veia el favorito D. Alvaro de Luna, que envanecido por hallarse en todo el lleno de su privanza, estaba muy ajeno de creer que su cabeza rodaria algun dia bajo la cuchilla del verdugo, y se mostraba con altivez á los señores que ocupaban lo restante del salon. Estos, deseosos de que nadie les sobrepujase en magnificencia, se habian presentado con trajes resplandecientes, cambiando la pesada cota por la ligera seda; pero á pesar de esta mudanza, siempre ostentaban aquellas frentes graves y austeras de castellanos, que ni se alteraban á vista del peligro, ni cedian en la alegria y regocijo de la paz.

Contribuida á la solemnidad la presencia en Segovia de una cuadrilla de estranjeros nobles, cuyo gefe habia solicitado hablar al Rey, y proponer una empresa delante de sus caballeros. El Rey, amante en estremo de las empresas caballerescas, recibió afectuosamente al paladin estranjero, que habló en estos términos. — "Muy poderoso y esclarecido señor: yo soy Micer Roberto, señor de Balse en Alemania. Ansioso de la gloria, y aviniéndome mal con la ociosidad y regalo de mi pais, le abandoné en busca del peligro y de los fechos de ventura. Noticioso de la gentileza y esfuerzo de vuestros caballeros enderecé mi camino á esta su corte, solo por medir mis armas con ellos, considerando que de tal fecho me resultaria prez assaz cumplida." Y luego vuelto hácia los caballeros, continuó

--"Con el beneplácito de su Alteza, si alguno de vosotros quiere romper lanzas conmigo, yo lo tendré á gran ventura:"-- y descalzándose un guante, lo arrojó junto á las gradas del trono. No bien hubo hecho esto, cuando varios caballeros se precipitaron sobre el guante; Bazan, Zúñiga, Pimentel, Ledesma, Quiñones, Manrique de Lara, y otros, pero fue mas dichoso el jóven D. Juan Pimentel, Conde de Mayorga y primogénito de la casa de Benavente. Este logró asi el guante, y levantándole del suelo dijo al estranjero:--"Si el Rey mi señor me concede su permiso, lo que tarde en tomar las armas, tardareis en quedar satisfecho señor caballero."--El Rey entonces tomó el guante de manos del Conde de Mayorga, y devolviéndosele al estranjero le dijo:--"Señor de Balse: ya habia llegado á nos la fama de vuestras proezas y mis honrados caballeros como veis, tienen á merced el contender con vos. Yo huelgo de ello; pero el contentamiento en que agora nos hallamos, non permite se lleve la pelea á todo trance de muerte. Las armas corteses bastarán á decidir quien es mejor caballero. Yo me digno presenciar el combate, y señalaré la liza y el dia en que si Dios fuere servido, se ha de verificar á vista de estos mis alcázares.

III.

Un espacioso palenque estaba formado al pie de las murallas del Alcázar por la parte del rio cuya frescura mitigaba los ardores del sol ya caminando hácia el Poniente. El inmenso gentio que habia bajado de la ciudad contemplaba con admiracion el tablado de los reyes; resplandeciente con las colgaduras de franjas doradas y mas que todo con la magnificencia de los trajes de las personas que le ocupaban. A los lados se elevaban dos vistosas tiendas de campaña en las que se habian de armar los dos adalides, y por todo el palenque se veian caballeros y hombres de armas que brillaban á los rayos del sol. Al armonioso compas de una música guerrera entró en la liza la primera cuadrilla, á cuyo frente iba el caballero aleman montado en un poderoso caballo. Llevaba una armadura tan bruñida que parecia de plata, y sobre el yelmo una águila imperial en actitud de desplegar las alas ; pero en el escudo no llevaba blason ni divisa alguna como caballero aventurero. A sus lados, y en calidad de padrinos, iban el condestable D. Alvaro de Luna y don Rodrigo Alonso Pimentel, conde de Benavente y padre del contrario el conde de Mayorga. Este se presentó en un fogoso bridon ricamente enjaezado. Sobre la armadura llevaba una sobrevesta flotante de terciopelo morado con fle-

cos y alamares de oro, y de lo alto de la cimera se desprendian airosamente muchas plumas blancas. Llevaba esmaltadas en el escudo las armas de sus mayores, y debajo una letra que decia. « *A los mios me parezco.* » Le acompañaban de padrinos el conde de Ledesma y el adelantado D. Pedro Manrique de Lara, siguiendo detras muchos escuderos con armas, y volantes con caballos del freno. Despues que hicieron el acatamiento á los Monarcas y pasearon la liza con gallardo ademan y gentil continente, los jueces del campo les asignaron los puestos partiéndoles el sol, y reconociendo si sus armas y pertrechos estaban con arreglo á las leyes del torneo. Concluidas todas las ceremonias resonó en los aires el bélicoestruendo de los clarines y los dos campeones partieron uno contra otro á todo el correr de los caballos, pero sin que se encontrasen, y lo mismo sucedió en la segunda carrera. Don Juan Pimentel, al tiempo de bajar la lanza la segunda vez, conoció le seria imposible arrancar á su contrario de la silla, y llamando á los jueces del campo les hizo presente como el caballo que llevaba Micer Roberto impedia que le encontrase por llevar la cabeza tan erguida, que era forzoso dar primero en ella, lo que no estaba bien visto segun la usanza de la caballería. El aleman contestó á estas razones.—« Qué con aquel caballo acostumbraba entrar en lides, y non lo trocaria por cosa ninguna.» Visto que no queria mudar el caballo, Pimentel, volviendo las

riendas al suyo, le dijo:—«Sea en buenhora, pero si hubiere falta de encuentro, vaya á vuestro cargo.» En seguida tomaron la parte del campo suficiente, y hecha la señal vinieron á encontrarse con nunca vista furia en medio de la arena. La lanza del aleman chocó en el escudo de Pimentel, pero la de este vino á estrellarse en la cabeza del caballo enemigo, saltando al aire las astillas, y haciéndole bajar las ancas al suelo, con tan fuerte sacudida, que el ginete hubo de venir á tierra muy mal parado. El aleman, algo corrido de su caida, se levantó inmediatamente y puso mano á la espada, mas Pimentel no se apeó del caballo, y los padrinos le hicieron envainarla, pues siendo el combate con armas corteses ó embotadas, ya estaba decidida la ventaja. Poco satisfechos los alemanes compañeros de Micer del modo con que se habia terminado la contienda, entraron en el palenque para continuarla. Acudieron presurosos los castellanos á recibirlos, y como tan aventajados en aquellos tiempos en este género de ejercicio siempre llevaron lo mejor del torneo. Por último, D. Juan II sumamente complacido y satisfecho de aquellas fiestas, que eran su gusto favorito, viendo acercarse la noche lanzó su baston de mando á la arena, con lo cual se retiraron á un tiempo los bravos combatientes.

IV.

Cuatro volantes llevaban asidos de la brida cuatro briosos caballos ricamente enjaezados, y dos pajes llevaban en dos azafates dos primorosas piezas de brocado, la una de color azul, y la otra carmesí. Tal era el presente que el Rey D. Juan hacia al caballero aleman Micer Roberto, señor de Balse, el que no quiso recibirlo, diciendo á los que lo llevaban: — «Non quisièra que el Rey mi señor tuviera por ultraje que non reciba nada de tanto merecimiento como me dispensa; pero os ruego le digais que antes de salir de mi patria hice juramento sobre la cruz de esta espada de no recibir presea de ningun potentado del mundo. Que si nos permite á mí y á los mios traer sobre nuestra cota el collar de la orden de la *Escama* lo tendremos á gran merced.» Agradole al Rey la propuesta del caballero, y dió orden para que juntándose todos los plateros de Segovia trabajasen á toda prisa los dichos collares. Hechos estos con celeridad increible, Gonzalo Castillejo, maestre sala de palacio, llevando consigo dos pajes con bandejas cubiertas fue á presentarlos al señor de Balse, uno de oro para él y los de plata para sus compañeros. Fue tanto lo que agradeció esta jenerosidad, que al despedirse del Rey le prometió acompañar á sus tropas en la entrada que iban á hacer por tierra de moros, donde él y los suyos

se mostrarian merecedores de aquella condecoracion. En consecuencia de alli á pocos dias el Rey D. Juan II de Castilla veia desfilar sus huestes, que acompañadas de los alemanes, marchaban á la frontera de Granada, abriéndose paso por entre la muchedumbre que ocupaba la plaza de armas, la Reina y sus damas lo observaban desde la galeria, y el céfiro ligero hacia ondear el estandarte de Castilla que tremolaba en el torreon mas elevado del Alcázar.

F. Fernandez Villabrille.

EDUCACION PRIMARIA DE LAS NIÑAS.

ARTICULO 7.º

Relaciones de la maestra con las discípulas.

La maestra debe empezar por conocer y estudiar á fondo el carácter de la jóven confiada á su cuidado. Establezca reglas fijas para el empleo del tiempo, el trabajo que haya que hacer, y los deberes que desempeñar, haciendo conocer á las niñas la justicia y la utilidad de lo que se le exige, pues toda arbitrariedad las desagrada é indispone. Vale mas precaver las faltas que castigarlas; pero si alguna vez llega este último caso, procúrese que la discípula reconozca por sí misma la lejitimidad del castigo, pues si no está convencida, el castigo no la corregirá; no obedecerá por la fuerza de la razon sino por la de los golpes. Déjese correr las lágrimas que hace verter el orgullo, pero enjúgense las del arrepentimiento.

Nunca se deje de animar y mostrar satisfaccion á una discípula que se ha portado bien. Si una discípula se arrepiente sinceramente de una falta grave solo vista de alguno, guárdese el secre-

to, porque divulgándola, se la obligaria á familiarizarse con la vergüenza, y perderia la moralidad para siempre. Si la falta fuese pública y de tal naturaleza que causase escándalo ó pudiese corromper la inocencia y la pureza de las otras alumnas, no se tituvee en enviar con sus padres á la que la ha cometido, sin dejar ignorar á sus compañeras los motivos de este castigo, á fin de que pueda servirles de ejemplo. Muéstrese firmeza con las discípulas, y se tendrá menos ocasion de castigar: esto nunca se debe hacer por mal humor ó por venganza, sino con la mira de corregir y mejorar de un modo maternal y proporcionado á la falta.

La maestra debe saber por sí misma, mas bien que por sus discípulas, lo que se pasa en la clase, vigilando con cuidado todas las acciones, todas las disposiciones de las jóvenes, por que ninguna es indiferente á su felicidad, que debe ser el fin de la educacion. La exageracion ó mala direccion de una buena cualidad puede convertirse en un defecto, y asi es preciso arreglar la conducta. Evítese el esceso en todas las cosas, procurando que sean dulces, sin debilidad; firmes, sin terquedad; confiadas, y no crédulas; que tengan emulacion y no envidia; dignidad y no orgullo; sensibilidad sin exageracion; economia exenta de avaricia; generosidad sin disipacion; discrecion sin fingimiento; una humildad y modestia igualmente distantes de la jactancia y del atrevimiento.

La influencia recíproca de las discípulas merece mucha atencion para corregir sus malas inclinacioues; si desespera el conseguirlo, que la maestra aleje de su establecimiento á la discípula, cuyo efecto contagioso sea funesto á las demas. Por otra parte, por el intermedio de prudentes discípulas se puede ejercer una influencia que presente ejemplos de virtud y haga escuchar sabios consejos.



LOS PERROS CÉLEBRES.

Vasco Nuñez de Balboa, descubridor del mar del Sur, tenia un perro, que segun refiere Oviedo en su historia de Indias, era de un instinto tan maravilloso, que asi conocia al indio bravo, como al manso, del mismo modo que los soldados de la espedicion. Cuando se escapaba algun indio ó india de los que acompañaban á los españoles, fuese de dia ó de noche, en diciendo al perro, *ido es*, *búscale*, partia en su busca y por maravilla se le escapaba ninguno. Asi que lo alcanzaba, si el indio se estaba quieto, lo asia por la muñeca ó por la mano y lo traia ceñidamente, sin hacerle ningun daño, sin apretar los dientes; pero si se ponia en defensa, lo hacia pedazos. Era tan temido de los indios, que si diez españoles iban con el perro, iban mas seguros que veinte sin él. Este perro se llamaba *Leoncico*, de color bermejo, el hocico negro y

mediano, pero muy recio y doblado. Ganó á Vasco Nuñez mas de dos mil pesos de oro, porque se le daba tanta parte como á un compañero en el oro y los despojos que se repartian; y en verdad que lo merecia mejor que algunos españoles soñolientos. Tenia muchas cicatrices de heridas recibidas peleando con los indios. Se cree que de miedo ó envidia le dieron veneno, del que murió.

Un comerciante, llamado Palaizeau, partió un dia á caballo á cobrar quinientos francos que le debia un corresponsal á algunas leguas de su casa. Despues de haber cobrado sus fondos volvia tranquilamente á su casa seguido de su perro llamado *Mutfi*. En cierto paraje del camino se apeó para que el caballo descansase, y para sentarse él un rato á la sombra de espesos árboles. No queriendo separarse de su dinero colocó el saco que lo contenia, bajo de su cabeza como si fuese una almohada, y se quedó dormido. Al cabo de una hora despertó frotándose los ojos, y viendo que la noche se acercaba montó precipitadamente en el caballo sin acordarse remotamente de su dinero.

Mutfi, que habia seguido todos los movimientos de su amo, y habia visto que se dejaba el dinero, inquieto y agitado procuraba detener al caballo, poniéndose delante de él, ladrando, saltando hácia su señor, tirándole de la ropa y haciendo todos los esfuerzos para impedir que caminase. Palaizeau, sumerjido en sus reflexio-

nes, continuaba su camino, contentándose con alejar al perro con algunos latigazos. *Mutsi*, furioso al ver despreciados sus avisos, pierde el sufrimiento y gruñe reiteradamente, da arremetidas al caballo, y al fin se agarra con los dientes fuertemente al pescuezo, á ver si de este modo conseguia detenerle.

Palaizeau se quedó admirado al ver la conducta de su perro regularmente tan bueno, pacífico y sumiso. Desde luego le ocurrió le habria acometido algun acceso de rabia, y viendo que se dirigia á un arroyuelo en el que bebia ansiosamente, esclamó. — " Dios mio, ya no me queda duda ninguna; mi perro está rabioso, y armando una pistola, encajó dos balas en la cabeza del pobre *Mutsi*. En seguida para apartarse de aquel triste espectáculo, metió espuelas al caballo, y despues de un corto galope se puso á reflexionar sobre el doloroso sacrificio que habia tenido que hacer con un animal tan querido. Pasando de una reflexion á otra, se le ocurre vagamente que no lleva consigo los quinientos francos, y dándose una palmada en la cabeza, se acusa de su indiscrecion.

El pobre Palaizeau se estremeció no solo por la pérdida de su dinero, sino por la muerte de su perro, cuya conducta, esfuerzos, ladridos y cólera comprendia en aquel momento. Lloró su fatal error, y se decidió á volver al sitio en que habia dejado su dinero á pesar de la poca esperanza que tenia de encontrarle. Asi que llega, se

queda petrificado en su puesto al ver un lastimoso espectáculo. *Mutfi*, el escelente *Mutfi*, aunque herido mortalmente, habia tenido fuerzas suficientes para llegar hasta el talego del dinero, y habia hecho esfuerzos para llevarle á casa de su amo. El lienzo rasgado en algunos parajes manifestaba la inteligencia y valor del pobre animal que habia querido morir tendido sobre el saco como para ocultarle á los pasajeros.

Un persa llamado Yezid, rogaba continuamente al cielo que le concediese un hijo: al fin tuvo uno, y dió gracias al Ser Supremo, haciéndole grandes ofrendas. Noche y dia estaba al lado de la cuna contemplando á su querido hijo. Un dia que la madre quiso ir al baño, dejó la criatura al cuidado de su padre, encargándole no llegase á la cuna.

Apenas habia salido Borana, cuando su marido recibió orden de Hormisdas, que reinaba en la actualidad, por la que le enviaba á llamar. El diferir el cumplimiento de la Real orden era muy arriesgado, y por esto Yezid partió al instante dejando por guarda de su hijo á un perro criado en la casa. Á poco rato se presentó una gruesa serpiente, dirijiéndose hácia la cuna. El perro que vió en peligro al niño, se precipitó sobre el animal, y asiéndole por la parte posterior de la cabeza, le mató.

Cuando Yezid volvió de la corte, el perro regozijado por lo que acababa de hacer, salió á recibirle y acariciarle, pero el amo al verle la bo-

ca ensangrentada creyó que habia devorado á su hijo, y sin hacer reflexiones, escuchando solo á su desesperacion, dió tan fuerte golpe con su baston al fiel animal que le tendió muerto á sus pies.

Apenas el persa penetró en su habitacion, cuando vió la serpiente muerta y á su hijo bueno y sano. Entonces se apoderaron de él los remordimientos al ver su imprudencia é ingratitud con el pobre perro. Mientras que se lamentaba asi entró Borana, y conociendo la causa de su dolor, le reprendió el haberse dejado dominar tan pronto de la cólera. El confesó su falta, suplicándola no añadiese sus reconvenciones á las que él mismo se hacia, y no habiendo ya remedio. — "Es verdad, respondió ella, que las advertencias son de ninguna utilidad en el caso presente, pero es preciso reflexionar para evitar otras desgracias. La vergüenza y arrepentimiento son las consecuencias de la mucha precipitacion." El persa se aprovechó del escelente consejo de su muger, y no cometió imprudencias semejantes. Elevó en su jardin un monumento á la memoria de su perro, y para que le renovase con frecuencia la memoria de su falta.

Estos sucesos y otros que os refireré en lo sucesivo, queridos niños, os harán conocer que estos pobres animales son casi siempre víctimas de los servicios que nos hacen.

BIOGRAFIA.

Faustina Maratti, hija de Cárlos Maratti, pintor célebre, esposa de J. B. Zappi, abogado y pintor distinguido de Imola. Esta muger fue célebre por su talento para la poesía. Sus versos impresos en la coleccion de los Arcades han sido tambien impresos por separado.

Doña María Isidora Guzman y la Cerda, por sus talentos y erudicion, mereció que la universidad de Alcalá la confiriese el doctorado con dispensa Real. La Academia de historia, la sociedad vascongada y la sociedad patriótica de Madrid la contaron entre sus individuos.

Vitoria Colona, marquesa de Pescara, una de las mugeres mas célebres de la Italia. Poseia la lengua latina, y escribia en la suya lo mismo en verso que en prosa, juntando á estos dones de espíritu las mas raras virtudes. Despues de la muerte de su esposo Francisco de Avalos, marques de Pescara, no quiso aceptar las proposiciones de otros príncipes que solicitaron su mano, ocupándose de la historia, literatura, y particularmente de la poesía italiana. Finalmente, se retiró á acabar sus dias en un asilo religioso y murió en 1547. Tuvo relaciones con los hombres mas célebres de su tiempo que en sus obras la han alabado unánimente por sus virtudes, talentos y hermosura.



CURIOSIDADES DE NATURALEZA.

Pérdida del Ródano. Se llama asi la momentánea y brusca desaparicion de este rio al llegar á Seissel, donde se abisma súbitamente, y no vuelve á aparecer hasta pasada una lengua. En España el Guadiana ofrece el mismo fenómeno, desapareciendo en terreno arenoso y pantanoso para volver á salir mas abundante. Tambien se verifica en el Eufrates en Asia, y el rio del paso del Norte en el año de 1752 precipitó toda su masa líquida por una sima nuevamente formada, y no volvió á aparecer hasta el promontorio de San Lázaro. Estos fenómenos son fáciles de esplicar. El rio encuentra un banco de rocas sólidas, bajo las cuales se estienden sustancias de menos resistencia, y las aguas socavándolas se abren un camino subterráneo mas ó

menos largo hasta que las rocas han concluido.

Calzada de los Gigantes. Este es el nombre que se da en Irlanda á una columnata de Basaltos, que ademas de internarse en el mar, se prolonga en la costa por una multitud de prismas que se elevan gradualmente en forma de anfiteatro, presentando á la vista una especie de escalera gigantesca, cuyos escalones no puede subir pie humano.

Campos de fuego. Cerca de Bation (Rusia de Asia) hay una llanura de una versta cuadrada, y de este espacio de terreno sale continuamente un gas inflamable. Los Guebros adoradores del fuego han edificado muchos Atechgohs (asi llaman á sus altares), y en uno de ellos han fijado un tubo por cuyo orificio superior sale una llama mas pura que la del espíritu de vino. De una avertura horizontal de la roca salen llamas que ofrecen de noche un bello color azulado.

Fuentes intermitentes. Hay fuentes cuya agua sube y baja alternativamente. Es raro que estas alternativas sean perfectamente regulares con relacion al tiempo que media entre el ascenso y descenso, ó la abundancia y la escasez. Hay muchas de estas fuentes en el reino Lombardo Veneto; la de Colmar en los Alpes que se eleva ocho veces por hora, una hay en el Canton de Berna de doble intermitencia, una anual, y otra periódica.

El puente de Are. Es un arco de sesenta metros de ancho, y veinte y cinco á treinta de al-

to, taladrado en el espesor de una roca caliza que corta transversalmente un delicioso valle del departamento de Ardeche en Francia. Se ha pretendido que esta ruptura de la roca, habia sido terminada por la mano del hombre; pero el hecho es evidentemente inadmisible, pues aun hoy dia no se puede pasar el puente sino agarrándose constantemente á las asperidades que le coronan, y á pesar de esto desde el tiempo de los romanos sirve de paso del Cevennes al Vivarais.

Roca trémula de Castres. Esta roca forma una masa de 360 pies cúbicos de forma irregular, semejante á un huevo aplanado, y descansando sobre su estremidad mas aguzada. Su peso se calcula en 600 quintales, y reposa en el borde de un gran peñasco situado en el pendiente de una colina del departamento de Tarn. Por considerable que sea esta masa, basta la fuerza de un hombre para comunicarla un movimiento de vibracion que se repite seis ó siete veces de un modo sensible. Se pretende que esta roca ha servido de altar á la antigua religion de los druidas.

Conchas de la Turena. En Grecia, en España, Italia y otros muchos paises, casi no se camina sobre otra cosa que por bancos de conchas y restos de producciones marítimas; pero en ninguna parte se conocen masas tan considerables y tan compactas como en los *Faluns* de Turena. Están formados de un banco contínuo de con-

chas de nueve leguas cuadradas de superficie sobre veinte pies al menos de espesor; calculando la masa en 170 millones de toesas cúbicas.

Fuente de Sant-Alire. Este manantial ferruginoso de Clermont Ferrand, puede competir por su transpariencia con el cristal mas puro, y á pesar de eso sus aguas contienen una cantidad considerable de carbonato de cal. Por medio de una acertada direccion por unos canalillos se hacen caer las aguas en forma de lluvia fina sobre nidos de pajaros, racimos de uvas, ramilletes de flores, ramas de vejetales animales disecados ú otros objetos, los que vân cnbriendo de un sedimento calcareo tan fino, que en nada altera las formas. La mayor parte de los curiosos, al ver los objetos disfrazados de este modo creen que están petrificados. Este fenómeno de las aguas incrustantes ó las que depositan sedimentos calcareos en todo lo que tocan es bastante frecuente, y se renueva en Tours, Toscana, Carlsbad y Guancavelica en América.

Las aventuras de un distraido.

La distraccion entre las personas mayores es resultado de alguna profunda meditacion, que absorviendo todo nuestro entendimiento, nos impide prestar á las acciones ordinarias de la vida la atencion suficiente para distinguirlas, entregándose á ellas sin confusion y sin error. Otras veces es debida á un vicio que proviene

de una gran movilidad en las ideas, que haciendo que nos ocupemos de muchas á la vez, las tomemos frecuentemente unas por otras. Entre los niños la distraccion proviene de un aturdimiento que los hace incapaces de reflexiones. Yo he oido decir, y aun he leido, que las personas distraidas son por lo general de mucho talento; pero no lo creo. La distraccion, aunque no escluya el entendimiento, está muy lejos de suponerle. De todos modos, amiguitos, yo voy á contaros la historia de Tomas Taranvana, el muchacho mas distraido de todo Madrid, y al que solo quiero señalar con el mote que le han dado sus compañeros y vecinos. Como espero que se corregirá, no quiero declarar su apellido de familia, á los que no le conocen, y que se reirian de él si le conociesen. Comienzo mi historia.

Tomas Taranvana es un muchacho bueno y robusto, de diez años de edad, y pertenece á una honrada familia. Su padre exige de él que se levante todas las mañanas muy temprano, y asi es que á las seis en punto va la criada todas las mañanas á despertarle, desde la puerta de la escalera que conduce á su cuarto le grita: "Señor Taranvana,.. Taranvana." --Ola, he *caballero*, ¿qué se ofrece? responde Tomas frotándose los ojos.—"Aqui no hay ningun caballero, soy yo que vengo á decir á V. que se levante que ya son las seis en punto.--¿Quién te lo ha dicho? -Nadie mas que el relox.-¿Y cómo está?-¿Quién el relox?--No, mi mamá.--Sin novedad.--Tanto

peor.—¿Tanto peor que vuestra mamá esté buena?—¡Oh! no, que sean ya las seis y tenga que levantarme.—Concluido este diálogo la criada se retira, y Taranvana, olvidando lo que acaba de pasar, se queda sentado sobre la cama, y al ver las moscas que hay sobre las cortinas de la cama cree que son manchas de tinta, visto que no se menean, llama á la criada para saber quien ha manchado de aquel modo sus blancas cortinas. Justina, Justina.—Señor, responde la criada.—¿Quién ha echado tinta en mis cortinas? —¿Pues que la hay?—¿Que si la hay? tres, cuatro, ocho, doce, quince manchas, ven á verlas.—La criada sube y al descorrer las cortinas hace volar á las moscas.—Calla, calla, las manchas de tinta vuelan.—Si son moscas.—Es verdad, tienes razon; mira aqui una en mi mano izquierda; voy á matarla; y Taranvana se da una gran palmada con la mano derecha, quedándose admirado de que la mosca no haya caido con el golpe, porque la mosca es una mancha de tinta. La criada se marcha riyendo como una loca, y encargando á Taranvana que se levante pronto, le deja sobre la mesa una taza de leche que toma todas las mañanas. En tanto que la leche se enfria, Taranvana se viste ó cree vestirse; pero como está pensando en otra cosa todo lo hace al revés: agarra la casaquilla en vez del pantalon y mete las piernas por las mangas, y al ver que no pueden entrar esclama dmir ado: ¡Cuánto han engordado mis piernas

desde ayer que me entraba al pantalon con tanta facilidad! Hace esfuerzos de diablo, tira una, dos y tres veces, se pone mas encarnado que un pabo, tira con mas fuerza, y al fin la manga revienta. Gracias á Dios que ha entrado, dice Taranvana, se ha rasgado, pero sírvame ahora para bajar, que luego mamá me dará otro. Ahora pongámonos la casaquilla, y agarrando el pantalon se admiró de que los brazos entrasen tan fácilmente. Calla, esclamó, ¡cuánto han disminuido mis brazos desde ayer! antes tanto trabajo para meterlos, y ahora entran como si fuera en un saco de harina. Vaya, poco me importa, con tal que logre vestirme. En esto oyó la voz de su padre que decia: Tomas, Tomas, que se va haciendo tarde y no sabes la leccion, mira que me voy á enfadar.—Tomas, que temia y amaba á su padre, se apresuró á vestirse, pero con tal precipitacion que añadida á su distraccion natural, aumentaron singularmente la ridiculez de su traje. Se puso una tohalla por corbatin, y agarrando el pañuelo del cuello, creyendo fuese la tohalla, empapó una punta en la taza de leche y se lavó la cara con ella. Hecho esto echó mano al orinal que estaba sobre una silla, creyendo fuese la taza de leche; pero gracias que reconoció su error á tiempo oportuno. Tomas, Tomas.—Ya bajo papá, al instante voy. ¡Ah! Dios mio, ¿dónde está mi gorra? vamos, ya la encontré, y agarrando una papalina de su madre se la encaja en la cabeza. Taranvana busca sus zapatillas de piel, y creyendo ver una

en el suelo, hace esfuerzos para entrar el pie; pero la zapatilla se agita y dice: *miau*, *miaou*, *miau*, porque era un gato que le araña las piernas y echa á correr. Taranvana siguiéndole llega al cuarto de sus padres y entra para abrazarlos y darles los buenos dias; pero su padre le toma en brazos, y colocándole delante de un espejo le dice:—"Mira, mira, y dime el nombre de ese aturdido.

«Es el gato, esclama Taranvana, que siente el dolor de los arañazos.»

Despues de haberle vestido convenientemente, su padre le envió por los libros diciéndole: «Vas á estudiar la leccion, y cuando la sepas yo te la tomaré.» Pero Taranvana en lugar de traer su libro trajo una esfera del gabinete de su padre. Al fin trajo las fábulas de Samaniego, y sentándose junto á una mesa, se puso á estutudiar como un cuarto de hora, durante el cual abrió una caja de obleas, y se las estuvo comiendo una á una, creyendo fuesen pastillas. «Papá ya me se la leccion.» Vamos á ver, venga el libro y empieza amigo mio. Allá voy, responde Taranvana, pero como está pensando en otra cosa, dice:

Llevaba en la cabeza....
Muy cargado de leña un burro viejo....
Sin duda alguna que se hubiera ahogado....
Con las plumas de un pabo....
Un maldito gorrion asi decia....
A las once y aun mas de la mañana....
Cantando la cigarra.....

¿Qué diablos me cantas tú? esclama el padre, arrojando el libro sobre la mesa. Yo no canto, papá, ¡si digo la leccion! Estás pensando en otra cosa, Tomas, eres un distraido, saltas de un verso de una fábula á otro de otra, eres un atolondrado que me darás mucho que sentir. Tomas, viendo á su papá enfadado, tomó una buena resolucion, y recitó un par de fábulas de seguida. Su papá le abrazó recomendándole la atencion, pero esto no podia durar una hora. Cuando la criada fue á avisarle de que habia venido el maestro de música, le encontró en el jardinito plantando árboles de un modo muy singular, las hojas bajo la tierra, y las raices al aire libre. Mientras que el maestro busca en el libro el trozo de música que corresponde, Taranvana frota las cuerdas del violin con el arco, pero por el lado de la madera, quedándose muy admirado de que no resulte sonido, y al fin hace saltar una de las cuerdas. Remediado este accidente y buscada la leccion del dia, que era un bonito rigodon, dijo el maestro, que le acompañaba con su violin. Vamos á ver..... á una. Pero Taranvana que es muy dócil tocó el «*Mambrú se fue á la guerra.*» Luego en el solfeo equivocó un *si* por un *re*, y un *sol* por un *mi.* Al maestro de música sucedió el de dibujo, que le mandó copiase un ojo. Al instante, respondió Taranvana, y en efecto al instante dibujó.... un monigote sin ojos, pero con grandes narices y pipa en la boca.

Llega la hora de comer, y Taran vana coge con el tenedor la sopa muy caldosa, y agarra la carne con la cuchara. Por tomar el vaso del agua agarra la vinagrera y hace un gesto horrible al llegarla á los labios.

Le sirven algunos sesos fritos, y creyendo que es cosa de fruta, los agarra y se los guarda en el bolsillo. De los espárragos se come lo blanco, dejando lo verde. ¡Pobre Taranvana! Sus padres al pronto se rien, pero luego se enfadan, y la buena madre llora por tener un hijo tan distraido.

Por la tarde lo llevaron á dar un paseo, pero como ya tiene diez años y no necesita que le lleven agarrado de la mano, la criada se sentó en un banco de piedra dejándole que corretease por alli, despues de haberle encargado que no se alejase mucho. Está bien *amigo mio*, responde Taranvana, reuniéndose á jugar con otros niños, pero como está distraido, lo embrolla todo y no sabe lo que se hace, si corre, va á dar de hocicos contra un árbol, y si juega á la pelota, va á dar con ella á los anteojos de un miope, y se los rompe. Cuando se despide de sus compañeros equivoca los sombreros, y ó bien coge uno que se le queda en lo alto de la cabeza, como un solideo de cura, ó coge otro que le baja hasta la barba Si ya os he dicho que es el muchacho mas distraido de todo Madrid. Fatigado de jugar se enjuga el sudor de la frente con una punta del pañuelo de una señora que encuentra á

su lado, y al querer sentarse lo ejecúta bruscamente encima de una pobre vieja que tenia un perrillo sobre las rodillas; la vieja levanta el grito, el perrillo ladra y muerde á Taranvana que corre como si estuviera loco.

Ya que se tranquilizó, se quedó parado delante del estanque, y como el agua estaba tan tranquila que parecia un mármol, creyó que estaba travada, y dice: «Ea, voy á correr patines.» Y sin mas ni mas se tira sobre el hielo, pero se hunde hasta las narices, y de buena ó mala gana dá un par de sorbos de aquella agua salada y turbia por haberse agitado el fondo, con la caida de Taranvana. Éste se levantó estupefacto, con los ojos cerrados, y la boca abierta. Acudieron su criada y varios curiosos, y sacaron á Taranvana del estanque con los cabellos pegados á la frente, y chorreando agua por todas partes que parecia una regadera ambulante. Le llevaron á casa por entre una multitud de curiosos que se reian, y señalándole con el dedo decian: No se ha visto cabeza mas desorganizada que la de ese chico.

Al llegar á casa le desnudaron, enjugaron y metieron en la cama, siempre pensando en otra cosa, pues preguntaba por qué hacian aquello. A penas se habia metido en la cama, cuando apagó la luz y empezó á dar voces. Justina, Justina. Acudió la criada diciendo: qué le sucede á V.-Que no has puesto almohada en la cama, y que está hoy mucho mas chica que ayer.—Vaya, siempre

será alguna de las que V. acostumbra. Subió con una palmatoria en la mano, y encontró á Taranvana tendido sobre la cama, sí, pero no á lo largo, sino á lo ancho. Se lo hizo ver riyendo á Taranvana, que contestó. Es verdad, por esto me sobraban por un lado los pies, y por otro la cabeza. En fin Taranvana se durmió, y aqui concluye mi historia.

Buenas noches, señor Taranvana, buenas noches, dormid bien y correjios si podeis de vuestra distraccion. No teneis mala índole, señor Taranvana, no ciertamente, amais á vuestros padres, respetais á vuestros maestros, y cuando encontrais un pobre le dais parte de vuestro dinerillo. Esto está bien, señor Taranvana, pero si continuais no prestando atencion á lo que haceis y siendo tan distraido se burlarán de vos en el mundo, y sereis harto infeliz. Ahora que es tiempo, adoptad el método de preguntaros frecuentemente. ¿Qué es lo que voy á hacer ahora? ¿Qué es lo que me han mandado? ¿De qué se trata? Y remediareis vuestra distraccion. Si asi lo haceis, sereis un muchacho recomendable; yo os lo aseguro. Buenas noches, dormid bien, señor Taranvana.

LOS MUCHACHOS DE LA CANDELA.

Vende candela en el prado,
Pasa en seguida á ratero
Calzas le ponen de acero
Y muere al fin garrotado.

Glosa.

1

Hijo de padre tahúr
Y de madre cigarrera
Que anda á oscuras la carrrera
Para pescar un albur;
Si un seco y etèrno «agur»
Solo recibe el cuitado
Y en el mundo abandonado
Se dejan con sangre fria
¿Qué ha de hacer? – Yo le diria
Vende candela en el prado.

2

Quien ya con la mecha en mano
Anda el ochavo pidiendo,
Mil bastonazos sufriendo
Del elegante soprano :
Si su ejercicio villano

Ni honor le dá ni dinero
Y en este suelo rastrero
Ninguno vive del viento
¿Qué hace desnudo y hambriento?
Pasa en seguida á ratero.

3

Un ladron que ha de brillar
En el mundo; desde chico
Debe hurtar el abanico
Debe el bolsillo asaltar.
Mas suele á veces andar
Tambien escondido el cuero
El alguacil tan severo
Y la suerte tan mohina;
Que al revolver de una esquina
Calzas le ponen de acero.

4

Carga con ellas á Oran
Por mandato de golillas
Recibiendo en las costillas
Palos en cambio de pan.
Si al cabo suelta le dan
Sin darle un oficio honrado
¿Qué emprende, pobre, viciado
Rústico y duro de chola?
Roba, asesina viola
Y muere al fin garrotado.

SOBRE LA EDUCACION

de las mugeres.

No puede mirarse sin dolor el empeño con que algunos padres de familia, conducidos de la preocupacion mas bárbara y grosera, prohiben á sus hijas el estudio de las ciencias humanas, con notable perjuicio de ellas mismas; y lo que es mas, de la sociedad civil, que por este comun abuso ve lastimosamente embrutecida la mitad de los miembros que la constituyen.

En efecto, las tristes mugeres desde su tierna edad están condenadas á las sombras de una perpétua ignorancia. Hay muchos padres que palpitan, y aun se llenan de horror al ver que sus hijas tienen la capacidad de raciocinar. No es esta una exageracion, sino una constante verdad, de que no puede dudarse. Creen ellos neciamente, que si se lima en los primeros años el entendimiento de las niñas, vendrán á hacerse luego mas libres y joviales de lo que corresponde á su sexo. Esta errada consideracion es la causa de que les prohiban el adornar su entendimiento y perfeccionar su razon: siendo á veces tan tiranamente escrupulosos en esta parte, que si las oyen usar de alguna bella ocurrencia en la conversacion, se abrasan de un furor, que

frecuentemente suele terminar en castigo. Lo cual no es otra cosa á la verdad, que estinguir las luces de aquellos hermosos injenios en el mismo instante que empiezan á brillar. Ve aqui una distincion cruel inventada por el capricho, ó para decirlo mejor, por la preocupacion y por el error.

La verdadera ciencia, á nadie puede traerle daño: la estupidez y la ignorancia, sí. Muchas mugeres se pierden por la falta de noticias y de conocimientos. No habiéndo estudiado el corazon del hombre, ignoran de consiguiente los grados de iniquidad y de malicia de que es susceptible. Este mismo entorpecimiento no les deja prevenir las asechanzas de los perversos, y ellas no conocen el peligro, hasta que ya lo han esperimentado. No tienen mas apoyo para resistir á las invasiones, que la vista y cuidado de sus padres. Si este auxilio les falta, se quedan como un ciego que ha perdido la guia en medio de un camino escabroso. ¡Desgraciada de la que llegue á caer! La ignorancia es tenaz en los estravios, y no hay consejos ni persuasiones que basten á contenerla.

El baron sábio oye, combina y elije lo mejor. Ama la ciencia porque la conoce; y la conoce bien, porque es sábio. El estudio de las ciencias ha despejado su talento, ha hecho sensible su corazon, y ha civilizado sus costumbres.

De estos preciosos beneficios carece lastimosamente la muger, porque una preocupacion

inveterada, le ha prohibido el paso al conocimiento y posesion de las ciencias.

Cualquiera que observe la educacion que se da á las jóvenes, las creerá destinadas para compañeras de los cafres ó de los hotentotes. El infeliz á quien le toque una muger de esta clase, no piense jamás consultar con ella sobre ninguna materia, porque no oirá mas que absurdos y desaciertos que le muevan á impaciencia. Tendrá precisamente que apartar de ella sus hijos, porque lejos de inspirarles sentimientos sublimes y jenerosos, guiada de la misma ignorancia con que se crió, llenará sus cerebros de estravagantes ideas, de orgullo y vanidad, ó de fábulas ridículas que los vuelvan tímidos, cobardes y supersticiosos.

Bien conocieron los griegos y los romanos lo que interesaba al Estado la sábia educacion de tas mugeres, y á este juicioso modo de pensar, debieron en gran parte aquellas repúblicas, la asombrosa multitud de varones doctos, que tanto ilustraron al mundo con sus escritos.

El divino Platon, hablando de la necesidad de instruir á las mugeres, se produce espresamente en estos términos: "Si los hombres fuertes, robustos valerosos y sábios son la porcion mas noble y preciosa del Estado, las mugeres que están igualmente dotadas de las mismas cualidades, ¿contribuirán menos á la felicidad del propio Estado, siendo como en efecto, son miembros y vasallos de él, lo mismo que los hom-

bres? ¿Qué cosa mas útil y ventajosa para este Estado, que poseer en igual número, multitud de escelentes ciudadanos de uno y otro sexo? Hallándose los talentos distribuidos sin distincion entre los hombres y las mugeres, la natural inclinacion de los unos á los otros, ¿no conducirá á los sábios ciudadanos á buscar para esposas discretas ciudadanas? ¿No es asimismo cierto, que de iguales uniones no podrán nacer por lo comun, sino unos hijos semejantes á ellos, que desde que vengan al mundo, traigan consigo el germen de todas las virtudes y talentos que forman el carácter de su padre y de su madre?"

Nada absolutamente ofrecen estos principios que no sea facil de demostrar con la esperiencia, sin mas trabajo que combinar bien los objetos.

Es constante, y asi lo asegura el mismo Platon, "que los niños en la primera edad, á ninguna otra persona oyen con mas atencion, amor y cuidado que á sus madres; y que las palabras de estas se reciben con una ciega credulidad por aquellos, como si fueran unos oráculos infalibles." Luego si en este oportuno tiempo se hallasen con bastante capacidad para hablarles de todo lo que concierne á la virtud, al valor, á las buenas costumbres; si poseyesen aquel talento y dulce persuasion que se necesitan para inflamar el corazon de un niño, é inspirarle amor al estudio de las ciencias y de las bellas artes, ¿no seria naturalmente de esperar de estas pri-

meras impresiones los mas felices y ventajosos efectos; sobre todo, cuando la razon ilustrada y fortalecida con el socorro de la educacion, acabase de demostrar á estos niños la verdad y provecho de los primeros principios, que por decírselo asi, habian mamado con la leche de sus sábias y discretas madres? Tal sucederia en efecto, luego que su juicio formado ya, los hiciese capaces de dicernir por sí mismo lo bello, lo útil y lo honesto. Entonces ellos serian sensibles á la vergüenza y menosprecio que se concilia una viciosa y reprobada conducta.

Ve aqui pues, el modo con que las ilustres madres de las antiguas naciones que hemos referido, formaban vasallos útiles á sus repúblicas. Mientras que sus esposos se ocupaban en el duro y penoso trabajo de la guerra, ellas se entretenian en la sábia educacion de sus hijos: cediendo ambas fatigas en bien y felicidad de la patria. ¡Que gloria no era para el bello sexo ver muchos varones doctos que en todos los trámites de sus estudios no habian conocido mas guia, director ni maestro que sus mismas madres! Los pueblos se honraban entonces en tributar elojios y repartir premios proporcionados al esclarecido mérito de estas célebres heroinas; y los mas numerosos concursos eran testigos de su injenio en las academias y certámenes públicos.

En este lisonjero instante, siento ocupada dulcemente mi memoria con el vasto catálogo de las sabias y esclarecidas mugeres de la

antigüedad. Célebre Mirtila, tú que tuviste la gloria de haber formado con tus lecciones á Píndaro, el mas grande de los Poetas Líricos de la Grecia: incomparable Lorina, tú que ganaste á este mismo cinco veces la corona en pública competencia, y que por la suavidad de tus versos, mereciste que tus doctos compatriotas te diesen el nombre de Musa Lírica, y te erijiesen estátua: sabia y esclarecida Sapho, honor de Mitilene, tú que no solo igualaste, sino que escediste á muchos de los mejores poetas de tu tiempo; que veias tu casa llena de hombres eminentes que venian á consultarte sus obras, y de mugeres ilustres, (1) que diariamente llegaban de Mileto, Colophon, Salamina, Lesbos, la Locrida, y demas partes de la Grecia á oir tus lecciones y preceptos: y vosotras ornato y embeleso de Roma, célebres Cornelias, Porcias, Octavías y Sulpicias, salid del triste sepulcro en que lastimosamente yaceis, y venid á instruir, ó avergonzar á las frívolas é ignorantes damas de nuestro tiempo; venid, y vereis á aquellas mugeres á quienes sus padres prohibieron el estudio de las ciencias humanas por el necio temor de que se pervirtiesen con ellas, consumir lo mas precioso de su vida en el sutil estudio del tocador, de la baraja y del cortejo. ¡Tal ha sido

---

(1) Entre las escelentes discípulas de Sapho, hubo una tal Erinna, de un talento tan elevado para la poesía Lírica, que no obstante de haber muerto de diez y nueve años, llegó á igualar en este jénero de composicion á su misma maestra.

el fruto de su grosera y bárbara educacion!

Ojalá que esta fatal esperiencia que á todos da en los ojos, abra finalmente los de algunos padres de familia, convenciéndoles del siniestro error con que hasta aqui se han conducido en la crianza de sus hijas; y que ya que no las permitan el estudio de ciencias mas sublimes, procuren á lo menos que se instruyan en hablar bien el castellano, y en escribirlo con pureza y buena ortografia: que aprendan las primeras reglas de aritmética: que entrén en el conocimiento de la historia y geografia: que lean los mejores libros de moral, de filosofia y de poesia: que tomen algunos preceptos de economia doméstica: que se ejerciten en la música vocal é instrumental; y que se apliquen á ratos, como por jénero de diversion, al arte del dibujo, que les servirá de grande ausilio para perfeccionar el bordado.

La constante aplicacion á estas materias, y los documentos verbales de las doctas personas que deben dirijir su educacion, las distraerán precisamente de la vida ignorante y disipada que hoy tienen, haciéndolas concebir un enorme aborrecimiento á las fruslerias, bagatelas y puerilidades que degradan su mérito, y pensar en todo con el decoro, solidez y elevacion que corresponden á una alma racional bien cultivada.

Ve aqui el verdadero rumbo que debe seguirse para hacer á las mugeres casi tan útiles al Estado como los mismos hombres; á quienes

ellas, segun la esperiencia lo tiene acreditado, no ceden ni en las luces, ni en la capacidad que necesitan para el logro y posesion de las ciencias y conocimientos mas profundos.

Paralelo de la sabiduria y de la hermosura.

Dos deidades han dividido siempre entre sí los homenages de los mortales. En otro tiempo se les incensaba bajo el nombre de Apolo y Venus: ahora se les adora bajo el de sabiduria y hermosura. Aunque parecen diferentes sus atributos, sus perfecciones no brillan con todo su esplendor, sino cuando estan reunidas en un mismo objeto. Se representaba á Apolo jóven y hermoso como el amor, á Venus se le atribuia tanto entendimiento como á Minerva. El orgullo daña tanto al entendimiento como á la belleza.

Apolo se presentó á Daphne alabando sus propias cualidades, y no pudo hacerla sensible á su amor. Juno y Minerva, aunque igualmente hermosas que Venus, perdieron el precio por su seriedad. Su rival tenia un aire mas hermoso y sensible: el pastor Paris la dió el premio. Solo la sabiduria puede pintar bien la hermosura; y solo la hermosura puede inspirar bien la sabiduria. Sin los inmortales versos de Homero, ignorariamos que el encanto de Venus consistia en su maravilloso ceñidor. Sin las gracias y el

atractivo de Delia, Tibulo no hubiera compuesto sus Elegias, dignas de servir de modelo á todos los poetas que quieran pintar los tiernos y ardientes sentimientos de un amante.

Los celos persiguen igualmente á la sabiduria y á la hermosura; pero la hermosura triunfa con solo presentarse, y la presencia de la sabiduria sirve por el contrario para aumentar los celos. Psiquis, cuya belleza habia seducido al amor, desarmó con su dulzura la cólera de Venus, que estaba celosa de ella. Osiris, que habia enseñado á los hombres la agricultura, la mas útil de todas las artes, fue oprimida por las persecuciones del celoso Typhon, y no tuvo los honores que merecia hasta despues de su muerte. El poder de la hermosura es mas pronto; el de sabiduria mas durable. ¿Quén no querria ver á Europa, cuya hermosura cautivaba todos los corazones, robada en las costas de Fenicia? Pero siempre disfrutará el placer de leer á Anacreonte, el poeta mas amable. Son innumerables los metamorfosis de Apolo y Venus. En otro tiempo se vió á este Dios aparecer bajo la figura de Homero, de Píndaro, de Virgilio y de Horacio. En siglos mas cercanos tomó sucesivamente la de Tasso, Ariosto, Corneille, Racine, Garcilaso, Herrera, Quevedo, Fr. Luis de Leon, y los Argensolas. Venus ha tenido tambien diferentes metamorfosis, antiguamente se presentó bajo la figura de Cleopatra y de Berenice: y en tiempos modernos bajo de muchas

otras que cada nacion celebra. La inmortalidad que alcanzan la sabiduria y la hermosura, debe tener por base la virtud. ¡Cuántos males causó la hermosura de Elena! ¡Cuántos daños la produjo á ella misma! Se vió despreciada despues del incendio de Troya, y fue causa de su ruina. Los titanes mancharon su brillante reputacion, declarando la guerra á Júpiter Tonante que los abrasó con sus rayos. Las gracias gustan de acompañar á la sabiduria y á la hermosura: ellas inspiraron á la Fontaine sus fábulas, que se tienen por inimitables. ¡O vosotros á quienes la naturaleza se ha dignado conceder el don de la sabiduria, y que podeis aspirar á la inmortalidad de que goza la *Fontaine*, no os separeis nunca de las gracias, y alcanzareis como él los aplausos de todos los mortales.

HISTORIA NATURAL.

La Zebra.

Este animal es tal vez el de mejores formas y el mas bien vestido de todos los cuadrúpedos; tiene la figura y las gracias del caballo, y la ligereza del cuervo. La hermosura de su esterior es todavia mas realzada por el brillo de su piel y por las bandas dispuestas tan regularmente en todas las partes de su cuerpo. La cabeza es fuerte, las orejas semejantes á las de la mula, el cuerpo carnoso, redondo y bien formado, las piernas finas y delicadas, y la cola proporcionada.

En el macho las rayas son parduscas, sobre un fondo amarillo brillante; y en la hembra son negras sobre fondo azul. Las Cebras habitan en las comarcas meridionales del Africa, donde sus vastos rebaños recrean al viajero, siendo el adorno de aquellas soledades por la hermosura de su piel. Es tal su desconfianza natural, que no permiten que nadie se les acerque; y todos los esfuerzos hechos hasta el dia para domesticar á este animal y hacerle útil al hombre han sido

infructuosos. Feroz, é inclinado á la independencia, no parece destinado á sufrir la esclavitud. Sin embargo, cuando son cogidas jóvenes, teniendo un cuidado particular de su educacion, se conseguiria, sin duda alguna, vencer su antipatia á la esclavitud. La que hay en la casa de fieras del retiro, hace poco dudosa esta posibilidad, en apoyo de la cual se pueden citar los hechos siguientes.

Una hermosa Cebra que se enseñaba en el Liceo de Lóndres, era tan mansa que se veia algunas veces al guarda montar chicos en ella, sin que se incomodase ni procurase desembarazarse de ellos. Cierto dia un sugeto fue á caballo en ella desde el Liceo hasta Pimlico. Esta docilidad estraordinaria en un animal naturalmente vicioso, se esplica fácilmente al saber que habia nacido en Portugal de padres domesticados. Esta Cebra que habia costado 300 guineas, fue quemada viva, por haberse prendido fuego en su establo. Tambien habia en la torre de Lóndres una Cebra hembra que permitia algun tiempo al guarda estar á caballo en ella; pero al instante se manifestaba quisquillosa y el guarda tenia que apearse antes de escitar su irritabilidad, porque era muy dificil de gobernar, y tiraba coces en todas direcciones y á grande distancia. Los estranjeros no podian acercarse sin un peligro inminente. Un dia asió de la ropa á su conductor, le arrojó al suelo, y si no hubiera estado pronto á levantarse y echar á correr, le

hubiera golpeado sin duda alguna. Esta Cebra murió en el mes de julio de 1805.

El alimento ordinario de las Cebras es el heno. Su voz es de tan singular naturaleza que no puede describirse con precision. El célebre viagero LeVaillant la compara al ruido que hacen las piedras arrojadas fuertemente contra el hielo. Este cuadrúpedo deja oir su voz con mas frecuencia cuando está con otros animales de su especie

LOS SORDO-MUDOS EN EUROPA.

He aqui segun Mr. Eduardo Skamalz de Dresde el cuadro de los Sordo-mudos existentes en Europa.

Paises.	Poblacion total.	Sordo-mudos.
Francia.	32000000	20800
Gran Bretaña. . .	21000000	13650
España.	11000000	7150
Portugal.	3000000	1950
Italia.	20000000	13000
Suiza.	2000000	4000
Alemánia.	41000000	31657
Hungria.	9444000	6139
Paises Bajos. . . .	6000000	3900
Dinamarca.	1800000	1260
Suecia y Noruega.	3800000	2470
Polonia.	5700050	2405
Rusia de Europa.	44118000	28667

Comparando asi el número de Sordo-mudos de un pais al de la poblacion total, se halla un resultado equivalente en todas partes con corta diferencia. Asi en Francia, Inglaterra, España, Portugal, Italia, Hungria, Paises Bajos, Suecia y Noruega, Polonia y Rusia de Europa, se halla igualmente un sordo-mudo por cada 1539 habitantes: en Dinamarca hay uno por 1420: en Alemania 1 por 1397: en Suiza 1 por 500.

Pero si no existe una gran diferencia en el número de sordo-mudos de Europa, no sucede lo mismo con el cuidado de su educacion, porque hay para estos infelices 48 colegios en la Confederacion germánica: 26 en Francia: 11 en Inglaterra: 5 en Suiza, se cuentan á penas uno ó dos en los otros paises. Asi es que no hay mas que 2 en Rusia, siendo asi que existen 28000 sordo-mudos.

Continua la Biografia de los ciegos célebres en las artes.

José Pedro Carlos Anastassi, natural de Roma, pintor de historia, uno de los colaboradores de la gran coleccion de pinturas, bajos relieves y estátuas del museo, dirijida por Visconti, que compuso el catálogo. De resultas de una emiplegia se quedó ciego á los treinta y dos años de edad, dedicándose tanto al estudio de la mecánica, que por medio del tacto consiguió hacer de relieve modelos de fortificaciones, tan regu-

lares como las del depósito de guerra de los inválidos de Paris. Presentó á la sociedad de fomento de la industria nacional, y á la academia real de ciencias dos modelos de baños de vapor, seco y húmedo de un mecanismo muy ingenioso. Estos baños se reconocieron tan superiores á los propuestos hasta el dia, que al instante se empezaron á usar en el hospital de san Luis y en otros establecimientos públicos de Paris. Anastassi es pensionista de los quince veintes.

Chauvet, ciego de nacimiento, ha sido, durante muchos años, organista de Notre Dame de Paris. Su mérito hacia que le buscasen los aficionados la buena música.

La señorita Paradis de Viena en Austria perdió la vista de resultas de una apoplegia que la sobrevino á los dos años de edad. Esta célebre cantarina hizo las delicias de un concierto en Paris año de 1784. Tenia tal talento para la composicion, que inventó un medio de escribir por sí misma lo que componia, figurando los sonidos. Empezó trazándolos en cartas picadas con agujas; pero reconocido infructuoso este primer ensayo, le ocurrió otro método, que sentimos mucho no conocer, porque era infalible y de fácil ejecucion.

Carulhi, ciego de nacimiento, era muy célebre músico y organista de la colegiata de Nantes; notaba rápidamente la música por medio de un cilindro con clavillos con una cabeza mas ó me-

nos gruesa, colocados lo mismo que en los cilindros de las gaitas de Barbarie, pudiendo imprimir la música por sí mismo. Su método ha sido comunicado y descrito por el caballero de Vaudey, uno de sus mas distinguidos discípulos: Carulhi murió en Nantes en 1789, en el momento en que iba á publicar un tratado de composicion.

Un ciego de Givet, célebre compositor, fue el primer maestro de música de *Mehul.* Este ciego desarrolló en pocos años un ingenio, cuya pérdida lloraremos por mucho tiempo, y puso á su discípulo, de doce años de edad en estado de ser organista titular de la abadia de Valle Dieu, despues de haberlo sido, durante dos años, del convento de recoletos de Givet. El sensible autor de Stratonice siempre hablaba con ternura de su buen maestro ciego.

Entre los objetos curiosos del museo de Copenhague se encuentran medallas acuñadas por ciegos, y un sobervio bufete de ébano y marfil por un artista ciego de Noruega.

Pocos años antes de la revolucion se veia junto al pasadizo de los Feuillants de Paris, un pobre ciego escultor en madera, con la que hacia unas figuritas por el estilo de las que vienen de Suiza y Alemania. Pero sus obras predilectas eran de todas clases, de los que tenia llena la cabaña. Estas mudas invitaciones á la generosidad pública, le eran útiles sin duda; porque muchos curiosos que continuamente rodeaban

la cabaña, ponian frecuentes ofrendas en los cestillos cuyo destino no era equívoco para nadie.

En Italia se encuentran muchos ciegos que ofrecen á los viajeros lindas cestitas que hacen con paja de arroz, y rosarios de huesos de cereza bonitamente trabajados. Hay de esta clase de ciegos en casi todas las villas; y los *Cicerone*, encargados de llevar á los estranjeros á recorrer todas las curiosidades, nunca dejan de llevarlos á ver al ciego del lugar (1).

Mr. Guilliè ha visto en Paris un obrador de costureras ciegas que hacian vestidos y otras obras de tela, dirijidas por una maestra de vista. En las efemérides de los curiosos de la naturaleza se encuentra la historia de un ciego de Wirtzbourg en Franconia, que enebraba perfectamente una aguja; y la de otro ciego de Halberstad, llamado Lineman, que entre otras habilidades enebraba una aguja con mucha destreza (2).

---

(1) En las cercanías del Habre hay un pastor llamado Brunet, ciego de nacimiento, que mientras guarda las ovejas hila y hace calceta.

Muchos viajeros han visto en Turin una fondista que de resultas de unas viruelas se quedó ciega á los once años, y que hacia tan perfectamente los honores de la mesa, que muchas personas han comido con ella sin notar que estaba ciega, tanta era la facilidad con que servia á sus huéspedes.

(2) *Halsberstadii* cœcum quemdam fuisse *Joannem Lineman* dictum, qui peritus tam organis musicis rite utendi, quam conficiendi, et quod præterea admiratione non caret, fila foramini acus curiose non secus ac si cerneret inserere novi refertur.

MOSÁICO.

Sagacidad de un gato. Un sábio puso bajo la campana de la máquina neumática á un gato para demostrar que el aire es necesario á la vida. El sábio habia dado ya algunos golpes de piston para estraer el aire, cuando el animal que empezaba á sentir alguna incomodidad, adivinó la causa de ella. Entonces puso la pata sobre el orificio por donde se escapaba el aire, siendo inútiles todos los esfuerzos que se hacian para sacar el aire, porque el gato con su pata impedia el efecto, y siempre que el sábio volvia á empezar su maniobra el gato aplicaba su pata al agujero con grande admiracion de los espectadores. En fin dieron libertad al gato y pusieron otro en su lugar, que no siendo tan sagaz dió lugar á la fatal esperiencia.

En la discusion aquel que tiene razon se condena voluntariamente al silencio mientras que el que no la tiene procura hablar el último. Es un combate en que el vencido se cree dueño del campo de batalla porque queda en él.

Habiendo caido un rayo en el camino de hierro de Nencastle en Inglaterra siguió los carriles de metal, derribando dos viajeros y matando á un obrero que componia el carril, que fue encontrado mutilado horriblemente.

El esperar una desgracia es mas penoso que ella misma, porque todavía no podemos consolarnos.

Brindis de los chinos Los convidados se colocan en medio de la pieza con sus copas, y antes de llevarlas á la boca las bajan casi hasta tocar con el suelo. Esto se repite subiendo y bajando hasta seis ó nueve veces, al cabo de las cuales apuran las copas y las vuelven boca abajo, todos á una para demostrar que no ha quedado gota.

Seria facil conocer nuestros defectos porque regularmente hablando, son los que mas pronto reconocemos en los demas.

Se ha visto en Calcuta un ejemplar del Coran de una dimension monstruosa, las letras tienen tres pulgadas de largo, el libro un pie de ancho, y cuatro de largo. La cubierta es de ma-

dera, y lo llevaban en un camello cubierto con una gualdrapa de escarlata.

Volver bien por mal es un cálculo en el que siempre se gana, porque se olvida el mal recibido para recordar el bien que se hace.

Observaciones microscópicas han hecho ver que en lo interior de una ostra hay una multitud de vivientes, respecto de los cuales la ostra es un coloso. En el líquido nadan una porcion de embriones trasparentes que despiden una luz fosfórica, y que aunque se reuniesen ciento y veinte no cubririan la superficie de una pulgada.

Retribuid el bien que os hagan, y sereis *honrados.*

Haced bien sin esperar retribucion, y sereis *virtuosos.*

Tened en la sociedad una atencion servicial para con todos, y sereis *bien criados.*

Y por último, reunid estas tres cosas, y sereis *completos.*

La moda arruina á los fabricantes, sumerge en la miseria al obrero y empobrece al estado; el consumo que ocasiona en improductivo.



EFEMÉRIDES.

ENERO.

Enero en latin *Januarius*, trae su nombre de Jano el rey mas antiguo de Italia cuya memoria se conserva. La tradicion coloca su reinado ciento cincuenta años antes de la llegada de Eneas á este pais, y cerca de cuatrocientos años antes de nuestra era. Jano despues de su muerte fue colocada en el rango de los dioses, y la forma en que le representan nos indican el género de mérito que le hizo subir al Olimpo. Su doble rostro indica que conoce lo pasado, y prevee el porvenir. Se atribuyen á Jano muchas cosas útiles entre ellas la invencion de las puertas llamadas en latin *janua* de su nombre, y por

esto le veneran con unas llaves en la mano. Algunos autores han creido ver en Jano al sol dueño de las puertas del cielo, que abre por la mañana y cierra por la noche, y le dan no dos sino cuatro caras á causa de las cuatro partes del mundo que recorre, y de las cuatro estaciones á que preside.

En la astronomía moderna Enero es el mes próximo al solsticio de invierno que se fija en 21 de Diciembre, época en que el sol baja mas, alejándose del ecuador cerca de veinte y tres grados y medio. César conformándose á un uso antiguo, colocó el principio del año en el solsticio del invierno, queriendo que su reforma coincidiese con una luna nueva como el año 45 antes de nuestra era que fue el primero de la era de Julio Cesar. La luna llena venia ocho dias despues, y de aqui la costumbre de comenzar el año no en el solsticio, sino ocho dias despues. No siempre ha principiado el año por Enero, á veces principiaba por Navidad por marzo ó por el sábado santo; despues de la bendicion del cirio pascual.

Dia 2 de Enero de 1492, los reyes católicos don Fernando y doña Isabel se apoderaron del último baluarte que habia quedado á los moros en España en la famosa Granada. Los moros habiendo roto la tregua que tenian con el rey católico, dieron justo motivo á que este convirtiese sus armas contra ellos como lo estaban deseando. Apoderóse primero de los pueblos co-



La Providencia de un niño, es su madre.

marcanos, y finalmente puso sitio á la ciudad. Esta hubiera resistido largo tiempo si los moros hubieran apurado todos sus medios de defensa; pero fatigados con partidos y divididos entre el rey chiquito Boabdil y su padre Muley Hacen, dieron lugar á que los guerreros cristianos colocasen su estandarte sobre la Alhambra y Boabdil, y los suyos saliesen bajo capitulacion y pasasen desterrados al Africa, de donde habian venido sus abuelos á invadir nuestra península.

EL MANIQUÍ.

Era una mañana de uno de aquellos dias de invierno en que á pesar de que el frio se hace sentir con rigor, el sol viene á herir con sus rayos los tejados y chimeneas cubiertos de hielo. Ya hacia tiempo que circulaban muchas personas por las calles de Dublin, y algunos muchachos corrian patines con pie atrevido sobre la lustrosa y travada superficie de los arroyos helados. Por todas partes se notaba la agitacion que reina en las grandes ciudades, todo estaba animado, sólo la molicie no habia dejado aun las blandas plumas.

En una pieza elegantemente amueblada, una jóven cubierta con un peinador de batista fina y bordada, esperaba pacientemente que su doncella acabase de trenzar su largo cabello. Asi que esta operacion fue concluida, pasó á sentarse en un sofá para continuar su tarea de bordado.

La seda manejada por sus dedos hacia aparecer sobre el bastidor frescas y brillantes flores, que se unian, se multiplicaban igualando con su brillo y sus colores á las mas lozanas de nuestros jardines. Mientras formaba margaritas y rosas, se vino á la imaginacion de la jóven señora el baile de la víspera, y todavia le parecia tener ante sus ojos aquellas numerosas arañas, que se reflejaban en los espaciosos espejos, las joyas de brillantes que lanzaban sus destellos sobre las graciosas cabezas de aquellas jóvenes ladis ó á quienes sin embargo ha tenido la gloria de eclipsar. Mas de improviso una idea sombría borró estas risueñas imágenes, porque se acordó de sus hijos, aquellas pobres criaturas que no ha podido conservar mas que hasta los dos años, y se preguntaba la causa de esta pérdida, de esta languidez que minaba sordamente su existencia, siendo asi que los habia confiado al celo de una nódriza vigilante, á la que por premio de sus fatigas conservaba en la casa. Todavia la queda un hijo y se estremece al pensar que su fin está muy próximo... Ya los colores de la salud se marchitan en su rostro, ya... pero la aguja se cae de las manos de la jóven, las lágrimas se han abierto camino por entre sus largos y negros párpados, y hubiera permanecido mucho tiempo en esta profunda actitud sino hubiera sentido dos bracitos que rodeaban su blanco y gracioso cuello. Levantó la cabeza y vió cerca de sí á la nodriza que tenia en brazos al niño;

la madre le estrechó contra su corazon, imprimiendo muchos besos en la frente y cabellos del amable niño que se sonreía. Comtemplaba su rostro en otro tiempo tan alegre y encarnado ahora tan triste y pálido, sus fatigados párpados que se cerraban porque sus ojos no podian tolerar la claridad del dia. Ladi Omevil hizo seña á la nodriza para que saliese, y se quedó sola con su querido Edward de quien no apartaba los ojos; bañándole con sus lágrimas y cubriéndole de besos. Ya le cantaba una alegre chanzoneta, ya rizaba sus rubios cabellos, complaciéndose en llamarle con los nombres mas amorosos, y adornándole con sus diamantes que todavia estaban sobre el tocador. Bien pronto otra vez se unió á la suya para prodigar nuevas caricias al niño.

"Que interesante sois querida; la dijo su marido, y cuánto me complazco al veros tan ocupada de nuestro Edward! ahora me pareceis mas bella que con esos brillantes adornos. ¡Cuánto daria yo por haber conservado el niño y la niña que se nos han muerto! ahora vendrian con su hermanito enlazados sus brazitos á rodearos como una guirnalda de flores." Lady Omevil suspiró; y quitando los collares y brazeletes con que habia adornado al niño, se los dejó en las manos como unos juguetes, que sacrificaria de buena gana para volver la sonrisa á sus labios, y la vivacidad á sus ojos.

Pocos dias despues de esta escena, Lady Omevil fue convidada á un brillante concierto que

se daba en casa del lord Corregidor. Al salir de su casa, se llegó á ella un criado y la dijo: Milady, si volveis esta noche antes de la hora acostumbrada, vereis lo que causa la muerte de vuestros hijos.»

Asustada, no hizo mas que presentarse en el concierto, y con fisonomía triste é inquietas miradas, escuchaba la música melodiosa con una indiferencia, que indicaba algun pesar oculto que la oprimia. Lady Omevil pensaba en su querido hijo Edward que sucumbia á un mal desconocido como una planta roida por un gusano devorador, y queriendo aclarar cuanto mas antes el sentido de las palabras del criado, no eran todavia las once de la noche y ya atravesaba rápidamente en su coche las calles de Dublin.

Al llegar á su casa Lady Omevil se precipitó al cuarto de su hijo, abriendo lentamente la puerta para no despertarle. El terror se apoderó de su alma á vista de aquel aposento solitario, alumbrado por la pálida luz de una lámpara que producia sombras vacilantes y fanáticas en las colgaduras de la ventana. No pudiendo moderar su impaciencia, corrió vivamente la cortina que cubria el lecho de su hijo. Este no dormia; sus ojos estaban fijos y desencajados, su rostro estaba pálido y un sudor frio le corria por la frente. Le habla sin que escuche, le pone la mano sobre el corazon y le parece que no palpita, le toma en sus brazos besándole y acariciándole, pero no hace ningun movimiento, no da un so-

lo grito ni gemido, parece poseido de estupor y la pobre madre se desespera; quiere llamar, y la voz espira en sus labios, quiere andar y parece clavada á la tierra; en fin sigue la direccion de los ojos del niño que siempre estaban fijos en un mismo punto, y al pie de la cama ve un horrible maniquí en figura de un monstruo con álas de murciélago, cuernos de chivo, ojos verdes é inflamados, y miradas horribles y amenazadoras en actitud de caer sobre el niño y apresarle en sus garras agudas.

Al mismo tiempo la puer ta se abre y una muger con el pelo suelto cae á los pies de Lady Omevil gritando. "! Perdon ¡ ¡ perdon! soy una miserable criatura; yo he sido la causa de la muerte de vuestros hijos; yo les he vertido gota á gota el veneno que ha minado su existencia; yo he inventado ese infernal maniquí para obligarlos al silencio, diciéndoles: Si gritais el diablo os llevará, si hablais os devorará, y todo á fin de emplear en el desórden las horas que debia pasar al lado de los niños durante vuestra ausencia. ¡ Ah! yo ignoraba al pronto el mal que les hacia; pero despues encenagada en el vicio, no me ha sido posible contenerme. ¡Oh Dios mio, Dios mio, perdonadme que soy muy criminal! y la infeliz se arrastraba por el suelo arrancándose los cabellos, mientras que la pobre madre cayó casi moribunda sobre el lecho de su hijo.

«Levantaos dijo al fin á aquella miserable;

vos no sois aquí la sola culpada; yo habia olvidado que el deber de una madre es velar sobre sus hijos, y no confiarlos á manos de mercenarias; este deber yo le cumpliré de ahora en adelante con mas exactitud. Mañana saldreis de casa abandonada á vuestros remordimientos que serán para vos el mas horrible de los suplicios."

Despues, habiendo hecho encender el fuego que casi se apagaba en la chimenea, quemó el maniquí á vista de su Edward, al que reanimó á fuerza de besos y dulces palabras. ¡O Dios mio! esclamaba vertiendo abundantes lágrimas, ¡conservádmele y viviré solo para él!

Jovencitas destinadas á cumplir una noble mision en la tierra, yo deseo que esta historia hiera vivamente vuestra imaginacion, y grave en vuestros corazones con caractéres indelebles, que la providencia de un niño *es su madre* (1).

---

(1) Este hecho ha sucedido hace algunos años en Irlanda; los nombres son los únicos que se han cambiado.



RELIGION.

Influencia del cristianismo en la civilizacion.

Cuando se considera el estado de las costumbres de los antiguos, de los griegos y los romanos tan elogiadas en los colegios y por un gran número de publicistas del último siglo; cuando se examinan de cerca las relaciones que existen entre los pueblos y las diferentes clases, de un mismo pueblo, no se pueden admirar como es debido las profundas y felices modificaciones que el cristianismo ha introducido en un estado de cosas completamente retrogado. Algunos puntos de comparacion entre la época que ha precedido y la que ha seguido al cristianismo, bastarán para hacer conocer la ventaja que las modernas llevan á las antiguas.

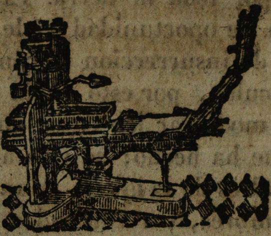
La esclavitud pesaba antiguamente sobre la mayor parte de la especie humana, el esclavo era la propiedad y el mueble del amo. El des-

precio á esta clase inmensa de proletarios era llevado hasta tal punto, que los filósofos mas célebres de la antigüedad habian gravemente establecido como axioma que habia dos naturalezas, la naturaleza libre y la naturaleza esclava. Entre los romanos, los prisioneros cogidos con las armas en la mano, trabajaban con grillos en los pies, y el virtuoso Caton enviaba á sus esclavos á morir á una isla desierta cuando la debilidad de sus fuerzas no le permitia servirse de ellos. El envilecimiento y la explotacion de esta clase de hombres están muy comprobados. Y no se crea que esta clase fuese poco numerosa, pues era la que desempeñaba todas las labores del campo y llenaba las ciudades. Habia patricios en Roma que tenian hasta diez mil esclavos. Un célebre romano al discutirse en el Senado la cuestion de dar un vestido particular á los esclavos, esclamó: «Cuidado con proporcionarles medios de que se cuenten.»

La esclavitud ha sido desterrada de las sociedades modernas por la influencia del cristianismo. La emancipacion del pueblo se debe realmente á esta sublime religion en la que se encuentra establecido como principio, en aquellas palabras del Evangelio: *Todos los hombres son hermanos, y ante Dios no hay excepcion de personas.*

Cada progreso en la emancipacion del pueblo es debido á una simple traduccion de estas palabras, que los primeros confesores de la fé

difundieron por toda la tierra. El cristianismo era una obra de oportunidad y de progresos y no una obra de insurreccion ni rompimiento de todos los vínculos, por esto debia caminar con el tiempo y modificar los siglos sucesivamente. Esto es lo que ha hecho; se veia á los Apóstoles y á los Padres de la iglesia anunciar la igualdad á los hombres, y recomendar á los primeros cristianos el respeto al poder temporal. San Pablo restituyó á su amo un esclavo que se le habia ido á refugiar, pidiéndole que le tratase mejor en lo sucesivo. Se puede decir que el clero nunca ha perdido de vista la suerte del esclavo, y que le ha conducido á la libertad por una série de estados intermedios y progresivos. Si se consultan las cartas de libertad dadas á los siervos por los señores de la edad media se verá que son debidas todas á un motivo religioso, y siempre por la salud de su alma hacian aquel acto de justicia. En fin, gracias á la influencia que el cristianismo ha ejercido en nuestras costumbres, todas las señales de la antigua legislacion han desaparecido de nuestras costumbres.



DESCUBRIMIENTOS CÉLEBRES.

Gusanos de seda. Moreras.

Bajo el reinado de Justiniano, dos monjes que fueron de la Persia á predicar el Evangelio á los chinos, quedaron sorprendidos de sus trajes, y examinando las manufacturas y la seda empleada en los vestidos, conocieron era debida á unos insectos que podian educarse dentro de casa ó en las arboledas. A su vuelta á Roma trajeron huevecillos dentro de un baston, y protejidos por el Emperador, y valiéndose de sus recuerdos consiguieron fomentar los huevecillos con calor del estiercol, y alimentar los gusanillos con hojas de morera. La cosecha abundante que se obtuvo hizo que se multiplicasen las moreras, y se reservasen muchas crisalidas para propagar la especie. El arte de trabajar la seda fue inventado en la isla de Cos, por Pamphila, hija de Platis, y Heliogabalo fue el primero que

se puso en Europa vestidos de seda. Desde entonces todos los monarcas han protejido las manufacturas de la seda y el plantío de moreras. Enrique I hizo plantar quince mil pies en el jardin de las Tullerías.

LA VACUNA.

Jenner.

El importante descubrimiento de la vacuna debe inmortalizar el nombre del doctor inglés Jenner al que la antigüedad hubiera erigido altares. Habia notado que las personas que ordeñaban las vacas atacadas del *Cou-pox* (especie de pústula que se manifiesta en el pezon de la vaca) eran tambien atacadas siempre que sus manos presentasen la menor cortadura en la que el virus pudiese introducirse. Observó asimismo que estas personas no eran susceptibles de contraer las viruelas, y que la inoculacion quedaba sin efecto en ellas. Numerosas esperiencias fortificaron bien pronto la importante idea que habia concebido de librar de la muerte ó la mutilacion, una multitud de personas que arrebataban las viruelas. Publicó el resultado en 1798, y un sin fin de contradicciones se levantaron contra el descubrimiento que no tardó en tener cabida entre las personas de buena fé y sin prevencion. Los gobiernos se esmeraron en propagarle, y los mas felices resultados han seguido constantemente á su aplicacion.

EL GALVANISMO.

Volta.

Se sabe que el galvanismo es la accion eléctrica que ejercen los metales en los músculos vivos ó muertos. En 1789 un discípulo de Galvani, profesor de física en Bolonia, se ocupaba á ejemplo de su maestro en hacer investigaciones sobre escitabilidad de los órganos musculares por la electricidad. Al tiempo de disecar una rata notó un ligero estremecimiento en las partes nerviosas cuando las tocaba, con dos scalpelos que probablemente eran de metales diferentes. Este fenómeno sobre el cual el discípulo llamó la atencion del maestro, dió lugar al descubrimiento del galvanismo. Pocos dias despues aproximó un scalpelo á los nervios internos de las ancas de una rana desollada que habia sobre la mesa, cerca de una máquina eléctrica, de la que se sacaban chispas, al instante los músculos de los miembros de aquella rana, se agitaron con violentas convulsiones. Despues de esta esperiencia repetida varias veces, se dejó la máquina eléctrica en reposo, y entonces cesaron las convulsiones.

Alejandro Volta fue el primero que asignó las causas del galvanismo, esplicó su naturaleza y dedujo las consecuencias. Con numerosas esperiencias y con la pila que inventó, llegó á pro-

bar que el galvanismo era parte de la electricidad. Sacaba de esta pila chispas brillantes que fundian los metales, y por su simple contacto cargaba de electricidad cien pies cuadrados. Conmociones, relámpagos, atracciones, divergencia del electrómetro, denotacion de la pistola, descomposicion del agua, botella de Leiden, combustion del hilo metálico, y en fin, movimientos comunicados por la accion del fluido galvánico á un animal privado de vida, he aqui todo lo que Volta demostró.

TELÉGRAFO.

Abate Chappe.

Al Abate Chappe, hombre lleno de instruccion, ingenio y buen gusto, aunque entregado á los escesos de la bebida debemos esta invencion por medio de la cual transmitimos nuestros pensamientos al través de los aires, recorriendo por medio de comunicaciones recíprocas la mas estensa comarca en algunas horas, y el mundo todo en un dia, si el Occéano no opusiese un dique insuperable. Tuvo guardado su secreto por algun tiempo hasta que á instancias de Robertson, se determinó á hacer el primer ensayo en un jardin de Belleville en 1792. Las ventajas que el descubrimiento proporcionaba, hicieron que fuese adoptado generalmente; pero el Abate

Chappe no gozó mucho tiempo de su triunfo, pues siguiendo dado á la intemperancia cayó en un pozo que no habia echado de ver por hallarse borracho y pereció.

LA IMPRENTA.

Guttemberg, Fust, Schœffer.

Guttemberg, Fust y Schœffer son indudablemente los inventores de la imprenta en Europa. Pero se cree que la primera idea de este descubrimiento sube á tiempos muy antiguos. En la China la *impresion tabellaria* se usa hace mas de 1600 años. Los griegos y romanos conocian los tipos móviles y se cree que los libros de imágenes que aparecieron en el siglo XV sirvieron de modelo á los ensayos intentados por Guttemberg. Este imaginó en 1440 grabar en relieve sobre planchas de madera primero letras y luego páginas que se reproducian cuantas veces queria, pero como esto exigia un trabajo inmenso esculpió en relieve letras móviles sobre madera ó metal; colocándolas unas al lado de otras enfiladas por un cordon como los granos de un rosario. Como estas tentativas agotasen su caudal se osoció con un platero llamado Fust el que facilitó los fondos para la continuacion de la empresa. Luego admitieron en su compañia á Schœffer, escritor de profesion y

hombre industrioso que perfeccionó el descubrimiento hallando el secreto de los punzones, abrir matrices, fabricar moldes y fundir los caractéres que hasta entonces se hacian uno á uno. Esta nueva invencion que no deseaba mas que hallar su última aplicacion, la tuvo en 1452, y en una prensa inventada tambien por aquellos hombres ingeniosos empezaron á imprimir diversas obras.

LA CORRECCION PATERNA.

Quien bien te quiere,
Te hará llorar.

Eusebio era un jóven de trece años y de grandes esperanzas pero de una conducta que desdecia de su buena educacion. Su padre que ocupaba un destino de consideracion, queria como es natural que su hijo le sucediese en él ó dejarle colocado ventajosamente. Pretendia por esta razon darle una carrera brillante, pero el muchacho, como algunos de su edad, llevados de las distracciones que Madrid ofrece á cada paso, iba perdiendo cada dia la aficion al estudio y no hacia en él los progresos que su padre deseaba. Dado á las diversiones y á la ociosidad se acompañaba de otros jóvenes que escitaban en él sus prematuras disposiciones para el vicio, pasaba el tiempo en los cafés y en los espectáculos, volvia á su casa á escondidas y á deshora de la noche, disipando inútilmente cuanto dinero podia adquirir. Se hallaba estudiando matemáticas y en vez de asistir á la cátedra asistia á un villar y alli pasaba el rato; de modo que al fin del curso no sabia una palabra de cálculos y de

ecuaciones; pero en cambio sabia jugar una carambola mejor que ninguno de sus condiscípulos.

No dejaba de contribuir á la desarreglada conducta de Eusebio su madre que bajo pretesto de que no la habia quedado mas que aquel hijo único, le daba cuantos gustos queria, mimándole y encubriendo sus faltas sin que lo supiese su esposo. Este que era hombre de carácter tenia las mejores intenciones del mundo; pero sus muchos negocios y las atenciones de su empleo no le permitian cuidar de su hijo tanto como quisiera. Enterado de su conducta por los avisos que tuvo y por sus propias observaciones, resolvió someterle á un plan curativo enteramente de su invencion y que juzgaba capaz de atajar los daños que á toda la familia pudieran sobrevenir si dejaba á su hijo precipitarse de aquel modo. Tomó las medidas necesarias para la ejecucion de su plan, y lo llevó á efecto precisamente cuando el jóven menos lo pensaba.

Era un lunes por la tarde y Eusebio que tenia cita con sus amigos para ir á los toros, salia muy formal á la hora del estudio como si fuera á asistir á él con puntualidad. Al llegar á la misma puerta se le presenta su padre, y con voz grave le dice. "Espere usted caballero, que vamos á salir juntos. Este *espere usted* siendo asi que su padre siempre le llamaba de tú, fue de malísimo agüero para Eusebio, que acordán-

dose de su cita, dijo á su padre viéndole venir ya con el sombrero puesto. "Lo peor es que si voy con usted haré fálta en el estudio.» No será la primera vez, replicó su padre ya bajando la escalera. Eusebio le siguió todo el camino sin atreverse á chistar: tanto le imponia el aspecto serio de su padre. Caminaron pues en silencio, atravesaron la plaza mayor y al llegar al borde de la escalerilla de piedra, el buen papá se detuvo lanzando abajo una mirada; pero de repente y como si ya hubiese fijado su resolucion, bajó ligero seguido de Eusebio y á poco se hallaron en la calle de cuchilleros. No habian andado mucho en esta calle cuando se pararon ante una lóbrega y negra tienda alumbrada mas bien que por la luz del dia, por la claridad de una llama que despidiendo luminosas chispas se elevaba en un rincon de aquella cobacha. Un muchacho medio descalzo, tiraba acompasadamente del fuelle, y por todas partes se veian herramientas de calderero y cuchillero.

«Buenas tardes, señor maestro:» dijo el papá de Eusebio abriendo la trampilla. Al oir estas palabras y á la entrada de los dos individuos cesó el estrepitoso ruido que hacian dos perillanes que armados cada uno con su martillo sacudian á cual mejor sobre la pieza que estaban adobando.--Buenas las tenga V. caballero, respondió con bronca voz un individuo bajo y regordete que se acercaba empuñando un poderoso martillo en su arremangado brazo.

--Quédese V. con estos señores hasta que yo vuelva, le dijo á Eusebio su padre.--¿Yo? --Sí señor; usted. Hasta la vista señor maestro, y sin esperar contestacion partió. Eusebio hizo ademan de seguir á su padre; pero uno de aquellos cíclopes estendió su mano para detenerle y retrocedió horrorizado antes que lo tiznase.

«Siéntate aqui rapaz, dijo el señor maestro ofreciendo á Eusebio un medio tronco de árbol. --Muchas gracias, respondió lanzando una mirada desdeñosa sobre el nuevo asiento.--Pues harás mal de estarte en pie porque me presumo que tu padre tardará algo en venir. Lo mejor seria que mientras le esperas tomases un martillo y te divirtieses aqui un rato con nosotros, porque á mí no me gusta que esté la gente de viga derecha. Estas crueles palabras empezaron á dar á conocer á Eusebio la suerte á que le destinaba su padre, y ya se asomaba á sus ojos una lágrima de despecho y de coraje cuando le distrajo la salida á la tienda de un raro personage en figura de muger. Era la señora maestra y traia en cada mano un pedazo de pan acompañado de un racimo de ubas. Presentó el primero al chico que tiraba del fuelle y llegándose adonde estaba Eusebio le alargó el otro con un ademan de benevolencia. Viendo que lo rehusaba insistió para que lo tomase, pero el señor maestro esclamó.--Vaya, pocas ceremonias, acompañando estas palabras de una seña para que se retirase. Entonces fue cuando Eusebio

acabó de conocer cuál era su posicion, entendiendo al mismo tiempo que el señor maestro tenia instrucciones muy diferentes á las de su digna esposa.

El tufo y humareda del carbon, el ruido de las limas y los martillos, y mas que todo la agitacion que Eusebio sentia le trastornaron de tal modo que se retiró á lo mas oculto de la tienda, y allí no retuvo mas las lágrimas de su despecho. La idea de que su padre quisiese hacer de él un calderero se presentaba á su imaginacion acompañada de cuanto podia hacerla desagradable, y en medio de la lucha de afectos que le atormentaban, solo se abandonaba al furor sin acordarse cuanto habia abusado de la paciencia de su buen padre. En fin, resuelto á escaparse en cuanto hallase coyuntura, pasó la noche en aquella maldita tienda; pero se engañó en sus esperanzas. Al dia siguiente notó que ejercian sobre él la mas activa vigilancia; dos ó tres veces que intentó recobrar su libertad, fue detenido, y la última le tiró el señor maestro de las orejas con tan rara habilidad que Eusebio por no esperimentarla otra vez abandonó la idea de su emancipacion. Tuvo, pues, que acomodarse á aquella nueva vida, asistiendo á la fragua, tirando del fuelle y desempeñando las tareas del aprendizaje, con su mandil de cuero y en mangas de camisa, tan tiznado y sucio que es bien seguro no le hubieran conocido sus antiguos

amigotes, si se hubieran acercado á la puerta de la tienda.

Asi pasaron dos semanas al cabo de las cuales eran casualmente los dias de su madre. Esta señora que habia derramado algunas lágrimas por la posicion en que tenian á su hijo idolatrado, consiguió al fin que le trajesen aquel dia. En efecto, muy de mañana fue un criado á sacar á Eusebio de su taller, le llevó en seguida á una casa de baños, donde verificado un lavatorio general, se vistió la ropa nueva y pudo entrar en su casa completamente transformado.

Como aquel dia era fiesta de familia, hubo á la mesa varios convidados. Uno de ellos dirigiéndose á nuestro disimulado aprendiz, le dijo: «¿A dónde habeis estado todos estos dias amiguito, que no os hemos visto por aquí? ¿Habeis estado fuera de Madrid?..." "Sí señor," respondió Eusebio tan turbado que no sabia lo que se decia; solo mirando á su padre (que aparentaba no oir la conversacion) estaba pendiente de sus labios por si revelaba el fatal secreto. Una pregunta que hizo otro de los comensales, hizo variar la conversacion, y Eusebio empezó á respirar creyendo que no se ocuparian mas de él, cuando otro solícito convidado que estaba trinchando, fingiendo lamentarse de su poco acierto. — "Maldito *cuchillo* esclama, no parece sino que está embotado." — "Qué dice usted del *cuchillo*," le preguntó el padre de Eusebio saliendo entonces de su distraccion. — "Decia, re-

plicó el otro que me alegrára tener aquí en la mesa algun inteligente en la fabricacion de los *cuchillos*, para que me dijese si tiene mas de hierro que de acero este *cuchillo* que tengo en las manos, pues no se puede hacer cosa de provecho con él."--"Yo no entiendo una palabra de composicion de *cuchillos*, replicó el padre; pero tal vez no falte en la mesa alguno que haya completado su educacion en la calle de *Cuchilleros*." Esta repeticion de palabras hizo mas daño á Eusebio que si le hubieran dado de *cuchilladas*; mucho mas cuando el recargo que dió su padre á sus últimas espresiones, hizo que todos cuantos estaban á la mesa fijasen en él la vista. Figurósele entonces que su padre se habia concertado con sus amigos para mortificarle públicamente, y mas encarnado que la grana, pretestó una indisposicion que efectivamente sentia para ausentarse de la mesa. Retirado á su cuarto se arrojó sobre el lecho, y con el sofoco que habia recibido durante la comida, ésta no le hizo provecho, originándosele una indisposicion que al pronto dió algun cuidado. La madre sentida en estremo reconvino á su esposo por querer llevar tan adelante la correccion; pero él solo desistió de su idea cuando vió en su hijo señales de arrepentimiento. Efectivamente, Eusebio que habia tenido tiempo de recapitular cuanto habia pasado por él, reflexionó sobre su conducta, conoció cuáles eran sus verdaderos intereses, y cuál el objeto de las correcciones de su padre, y al

fin obtuvo de éste la promesa de que no volveria á tirar del fuelle; pero que sabria tomar providencia aun mas enérgica si volvia á las andadas. No ha sido necesario que se realizase esta promesa, Eusebio mudó enteramente de conducta, y hoy dia puede servir de modelo á los otros jóvenes por su juicio, por su amor á su padre, y por su aplicacion al estudio.

F. F. Villabrille.

SONETO.

La Moderacion.

No quiero por la gala en el vestido
Por la opípara mesa y rico estrado
Vivir con altivez, con propio enfado
A la comun censura sometido:
Quiero á honesto ropaje reducido,
A frugal alimento acostumbrado,
Entre sencillos muebles albergado
Vivir, de poca gente bien servido;
No el empleo, el bullicio, la asamblea
Donde cubierto el artificio y dolo,
Mayor que el gusto el sobresalto sea:
Solo busco tu lira, dulce Apolo
Sola tu amable union; mi Galatea
Solo quiero alternar conmigo solo.

M. F. E.

EDUCACION FISICA.

ARTÍCULO VI.

Muchos maestros y padres de familia pregun-tan cuál seria el método mas propio para des-cubrir, desarrollar y escitar el gusto y el talen-to de los niños hácia las ciencias, las artes y los diferentes géneros de vida, divirtiéndolos y sin sujetarlos á un penoso trabajo.

Aunque muchos padres querian de buena ga-na que todos los momentos de la edad tierna fuesen momentos de recreo y felicidad, no pre-tenden sin duda que se liberte á sus hijos hasta de la apariencia de trabajo, al que le es preciso acostumbrarlos desde los primeros años. La di-ficultad y la fatiga no deben venir muy amenu-do; pero tampoco deben escluirse asi en lo físi-co como en lo moral. Por el temor de criar á los jóvenes en la molicie es bueno exigir de tiempo en tiempo esfuerzos de espíritu y de cuerpo, y es fácil hacerles concebir con ejemplos que el trabajo comprendido por hacer cosas loables au-menta su mérito, que la posesion de una ven-taja es tanto mas dulce cuanto ha sido mas cos-tosa de adquirir. De la intencion de los padres y del estado de la cuestion se deduce que se quie-ren hallar los medios de hacer el trabajo intere-sante y atractivo, y que este apetecido resultado

se obtiene en gran parte cuando la literatura y las ciencias solo causan embarazo y fatiga á los que las enseñan y no á los que las aprenden.

Resulta que si el maestro tiene un placer en facilitar el trabajo, proporcionándole al alcance de los niños, si aparta todas las espinas y abrojos allanando las mayores dificultades, si quita toda idea de sujecion al estudio, hará en cierto modo desaparecer el trabajo, habrá casi siempre diversion para el discípulo, y se puede mirar como resuelta la cuestion. Pero es preciso decirlo con el estimable autor de cierto tratado de educacion, para que produzcan fruto estos desvelos que tienen por objeto la buena educacion de la juventud, es preciso que los encargados de esta empresa dificil y gloriosa se revistan de los paternales afectos de las personas que representan. Que procuren conocer las disposiciones del discípulo y hacerle adoptar los sentimientos y las ideas mas propias al objeto que se desea. Consulténse los apetitos del alumno morigerando los mas peligrosos, y sobre todo, tener cuidado de acompañar las esplicaciones con el ejemplo, pues los niños son grandes observadores.

Para animar al discípulo debe guiarle en la adquisicion de las artes y ciencias, obrando de tal modo que crea haber aprendido por sí solo lo que únicamente ha descubierto con auxilio del maestro. Si se aparenta diversion, el jóven no dejará de picarse de emulacion en lo que parezca no esceder á las fuerzas de ambos, conocien-

do que está destinado á ser lo que es el maestro y apropiarse todas las luces, virtudes y conocimientos que posee. Si calcula el tiempo es á fuerza de su impaciencia y anhelo, y esto mismo le anima y sostiene. No se hable delante de él sino de lo que puede comprender, ni se haga lo que no puede hacer; en una palabra, es preciso proporcionarse á las disposiciones del discípulo, á su inteligencia, á su posibilidad, tanto en lo moral como en lo físico, y asi se evitará desesperarle.

No quiero terminar este artículo sin hacer unas preguntas á las personas encargadas de instruir, y por ellas se vendrá en conocimiento del celo y talento que se necesitan para este importante encargo. Quisiera saber si antes se han examinado á sí mismos con imparcialidad, imponiendo silencio en el fondo del alma aquella vanidad siempre pronta á disfrazar los defectos exajerando, los talentos, y si se han pedido cuenta rigorosa del uso que deben hacer de su esperiencia. ¿Han reflexionado sobre la naturaleza del hombre, escudriñando las sinuosidades de su corazon? ¿Han estudiado la esencia de esta alma cuyos movimientos deben dirigir? ¿Se han familiarizado con la variedad de formas que toma el amor propio para escapar á sus observaciones? ¿Han analizado las pasiones humanas en términos de conocer exactamente los daños que pueden causar, y la utilidad que se puede sacar por la eleccion de objetos en que han de ejercer su actividad? ¿Conocen la cadena de de-

beres generales á todos los hombres y las obligaciones de cada estado en particular? ¿Se saben distinguir los diferentes caractéres, y si las cosas que convienen á unos no convienen á otros sabiendo apreciar el grado de perfectibilidad de que es capaz el alma humana, y las virtudes con que es preciso adornarlas? Y finalmente, ¿se sienten con bastante seguridad para emprender esta terrible operacion? No hay que lisonjearse al educar un jóven, no es una esperiencia la que se trata de hacer, es una obra maestra que se ha de entregar perfeccionada.

(*Se continuará*).



REAL MUSEO MILITAR.

Departamento de Ingenieros.

El Padre. Queridos niños, cuando estuvimos por primera vez en este edificio admirando algunas de sus preciosidades, os referí como existia otro departamento llamado de ingenieros, en el que habia cosas tan bonitas como las que entonces vimos. Os prometí que vendriamos á visitarle, y hoy trato de cumplir mi palabra con el mayor placer. Vosotros creo tambien participareis de él al contemplar los modelos de nuestras principales ciudades y de otras plazas célebres, asi como las obras de fortificacion que se emplean en su ataque y defensa.

El primer modelo que se nos presenta es el

de un reducto de campaña, calculado para trescientos hombres de defensa; pero rodeado de su foso con su correspondiente puente levadizo, y ademas defendidos los aproches por caballos de frisa, estacadas, mantas y abrojos para inutilizar las cargas de caballería.

El otro que teneis alli representa el castillo de S. Juan de Ulloa, célebre no solo por su situacion casi inexpugnable, sino por la defensa que en él hicieron los españoles reducidos al último estremo, antes que resolverse á abandonar el continente americano.

Eugenio. ¡Qué magnífico y grandísimo modelo es este que tenemos aquí!

El Padre. Magnífico es sin duda alguna, y representa el castillo, ó por decir mejor la hermosa plaza de S. Fernando de Figueras, baluarte de España por la parte de Cataluña. Todo él está hecho de maderas finas, y podeis notar la entrada principal, los cuarteles á prueba de bomba, la Iglesia, la casa del gobernador que tiene comunicacion con el esterior de la plaza por una mina cuya entrada veis aqui.

Enrique. Diga V., ¿y esta especie de puentecito que se ve aqui para qué es?

El Padre. Es un acueducto para surtir de aguas á la poblacion; pero no creais que por esta circunstancia desmerece el valor de la plaza, pues aunque en un sitio cortasen el acueducto, todavia hay fuentes en lo interior.

Aqui en esta otra pieza hay una obra de for-

tificacion por el método de Montalembert; pero lo que sí habeis de examinar cuidadosamente, es este modelo de la plaza, y el peñon de Gibraltar con su gran bahia, el Campo de S. Roque, su línea y los trabajos emprendidos en mil setecientos ochenta y uno. Esta plaza en el estado actual de cosas, se puede mirar como inexpugnable porque el Peñon (antiguamente el monte Calpe) solo se comunica con el resto de la península por esta estrecha legua de arena en la que no pueden formarse obras de consideracion para resistir al fuego de la plaza y buques auxiliares.

Alejandro. ¿Y todos estos maderitos que hay alli, para que son?

El Padre. Es una coleccion de maderas de diez y seis provincias de las islas Filipinas. Miradlas con cuidado, porque aunque hay algunas que parecen iguales, si se examinan con atencion no se encontrarán dos que sean idénticas. Lo demas de la pieza está ocupada por modelos de trincheras de sacos, faginas &c., y zapas cubiertas dobles y sencillas, asi como los parapetos á cuyo abrigo trabajan los zapadores.

Enrique. Venid por aqui chicos; subid por esta escalera, y vereis que ciudad tan bonita.

El Padre. Es la lindísima ciudad de Cádiz la que veis reproducida en ese soberbio modelo que costó al Sr. Donoso tres años de trabajo.

Enrique. Mira, mira que navios tan monos andan por el mar.

Eugenio. Es un gusto examinar al recorrer estas salas, las ciudades mas hermosas sin tener que sufrir las incomodidades de un viaje á ellas.

El Padre. Si alguna cosa hay en el mundo que pueda daros una idea exacta de Cádiz sin ir alla, es sin duda alguna este modelo en el que parece se ha apurado á lo que puede llegar la imitacion de la naturaleza. Desde aqui que se domina toda la poblacion, es de lo mas agradable ir observando los principales edificios, iglesias, hospitales &c., y el célebre puerto y bahia adonde vienen á anclar buques de todas las partes del mundo. Seguid dando vuelta á la barandilla y vereis todas las murallas, y por este lado el murallon que habia para defenderlas del embate de las olas. Aquel edificio blanco que hay alli es la Catedral conforme ha de quedar acabada de nueva planta.

Pasemos ahora á esta sala en la que vereis muchos modelos, unos ideales, otros copiados del natural, y otros de Montalembert. Alli los hay muy bonitos de fuerte circular, y podeis observar tambien las casamatas, caponeras, medias lunas, coronas, bastiones, cortinas, caminos cubiertos, terraplenes &c. &c.

Alejandro. Aqui hay un modelo de un castillo que parece no tiene entrada.

El Padre. Es una torre de costa copiada de la que construyeron los ingleses: la entrada está á cierta y determinada altura, para que recogiendo la escala por donde se sube, se evite el

acceso al enemigo. El cañon que hay arriba gira todo alrededor de la circunferencia. Tambien podeis observar modelos muy curiosos sobre las mesas, ornos de campaña, galera que podemos llamar terrestre y acuática, puentes de barcas y un ponton flotante con su cortadura fácil de practicar. Telégrafos de campaña, fijos y móviles de dia y de noche.

Enrique. Ea, ya tenemos aqui otras ciudades.

El Padre. Sí: esta primera es Cartagena con su departamento, arsenal y almacenes de marina; pero que se resienten de la decadencia en que hoy se halla este ramo entre nosotros. El puerto que forma una herradura es muy hermoso, solamente tiene un estorbo á la entrada, y es ese peñasco que veis ahi indicado tambien. En él se fija una banderita para que cuando le cubren las olas sea reconocido, y los buques eviten ir á estrellarse con él. La segunda ciudad es Céuta, presidio español en la costa septentrional de Africa, fortificada y guarecida tambien por los montes de la Almina, de las incursiones de los Marroquies. Aqui próximo teneis el Peñon de Velez de la Gomera.

Eugenio. Papá, ¿es esta ya la última sala?

El Padre. Sí hijo mio, y en ella solo nos quedan que admirar dos modelos, uno Stenográfico y otro Topográfico de la inmortal Gerona, plaza fuerte de Cataluña. Ahi teneis indicados los dos rios, el arrabal y el ameno contor-

no de la plaza. Esta es célebre por los muchos sitios que ha sufrido en distintas épocas. Hasta el año de 1694 sostuvo sin rendirse veinte y dos sitios; pero el que mas renombre la ha dado ha sido el de la guerra de la independencia. Sitio glorioso que puede rivalizar con el de la invicta Zaragoza.

En fin hijos mios, vosotros aunque careceis de los conocimientos facultativos que son los que hacen apreciar debidamente el mérito de estos modelos, no por eso habeis estado menos divertidos pagando el tributo de admiracion que tan primorosas obras se merecen.



LOS PAJARILLOS Y EL MOCHUELO.

FÁBULA.

En el hueco de un árbol
Un nocturno mochuelo,
Despues del Sol salido
Treguas le daba al sueño.
Lo cual habiendo visto
Pajarillos diversos
Que al rededor volaban,
Se acercan altaneros,
Y uno le da aletazos
Otro le arroja al suelo;
Ya le pican los ojos,
Ya la cabeza y cuerpo.
El mochuelo afligido
De este mal tratamiento
(que todos los mas dias
estaba padeciendo)
Dijo: »Si con vosotros
Veis que yo no me meto

¿Por qué os meteis conmigo?»
Pero ya considero
Que en el tiempo en que estamos
No basta el que los buenos
Se oculten de los malos
Sin que traten con ellos
Pues los buscan ansiosos,
Con el fin de perderlos.

DE LOS MÁRMOLES.

Sus caractéres Distintivos.--Diversos métodos de clasificaciones.--Mármoles.--Griegos.--De Italia.--De Francia.--De Inglaterra.--España &c.

Los mármoles son carbonatos calcáreos de estructura compacta susceptible de pulimento. Sus principales caractéres distintivos consisten en dejarse rayar por el hierro, no producir chispas con el eslabon y hacer efervescencia con los ácidos; pueden estar mas ó menos puros ó combinados con materias eterogéneas. Se encuentran en todos los terrenos en que abundan las capas calizas, y segun la naturaleza de estas capas se dividen en mármoles primitivos ó secundarios.

Los mármoles primitivos no contienen conchas ni producciones marítimas; son por lo regular de un solo color y todas sus partes son manifiestamente granudas y cristalizadas. Los mármoles secundarios pertenecen á los terrenos de transicion. Sus colores son muy diversos y provienen de los óxidos de hierro diversamente modificados, la ausencia de estos óxidos colocaria á los mármoles en el número de las piedras calizas ordinarias. Cuatro métodos principales

se han inventado para clasificar los mármoles, á saber:

1.° *El método historico y geográfico* que los divide en antiguos y modernos segun el uso que se ha hecho ó hace de ellos.

2.° El método seguido segun la estructura y composicion de los mármoles.

3.° El fundado en la variedad y disposicion mas ó menos simétrica de los colores. Este á pesar de ser el mas malo de todos ha sido adoptado mucho tiempo por los naturalistas.

4.° El método geológico generalmente admitido en el dia y el único cuyos resultados sean verdaderamente racionales.

Sin averiguar ahora el mérito de estos diferentes métodos, vamos á indicar cuales son los mármoles mas celebres.

Todos los autores hablan del mármol de Paros. Es un mármol blanco-gris con granos gruesos y confusos. Los escultores griegos se servian mucho de él y aun se conservan muchas estátuas como la Venus de Médicis; Diana cazadora, Venus en el baño, Ariadna, Juno &c. Despues del mármol de Paros viene el mármol griego de Luni del que está hecho el Apolo del Belvedere, el pentélico blanco del que está hecho el Baco descansando, el numídico, el cipolino y el semesanto el mas raro de los mármoles antiguos que han llegado á nuestros dias.

Los mármoles modernos son muy numerosos, los mas célebres de Italia son el blanco ó

ESTÁTUAS ANTIGUAS.

Mas de sesenta mil estátuas antiguas se han conservado hasta nuestros dias. Aquellas cuyo autor se conoce son el *Hércules Farnesio* de Glicon; la Venus de Médicis de Cleomenes, el *Torso* del Belvedere por Apollonis, el *Gladiator* de Agasias, los *Centáuros* del Capitolio por Aristeas y Papias de Aphrodisias. Se ignora de que artista son el *Apolo* y *Mercurio* del Belvedere, la *Venus* de Milo, la *Amazona* del Vaticano, la *Diana* de Versalles *y* la *familia de Niobe.* Verosimilmente no se posee alguna obra original de los grandes artistas de la antigüedad como Phidias, Alcamenes, Miron, Polictete, Cyssipo, Praxiteles &c. Trabajaban casi esclusivamente en el bronce, oro, marfil y madera ó en mezclas de metales preciosos, y casi todas las estátuas conservadas ó descubiertas hasta el dia son de mármol y parecen copias, como lo son sin duda alguna el *Apolo*, el *Fauno* y el *Cupido* de Praxiteles, el *Discobolo* de Myron y la *Amazona* de Policletes pues se sabe que los originales eran de bronce.



Entre todas las producciones del arte antiguo que han escapado á la destruccion del tiempo; la estátua del *Apolo del Belvedere* es una de las mas célebres y mas sublimes. Ha sido descubierta en Antium ciudad llamada hoy *Porto d'Ancio*; es el lugar donde nació Neron que quiso embellecer su ciudad natal con los mas bellos monumentos de la Grecia. En consecuencia hizo despojar los templos griegos espe-

cialmente el de Delfos de sus mas bellas estátuas, y asi es segun dicen como el Apolo vino á Antium. Se ignora el nombre del artista que le hizo y el templo en que figuraba. Se llama el *Apolo del Belvedere* porque está colocado en el Belvedere del Vaticano.

Winkelmann en su *Historia del arte* describe asi las bellezas de esta estátua. "La estatura del dios, dice, es superior á la del hombre y su actitud respira majestad. Una eterna primavera como la que reina en los afortunados campos del Eliseo reviste de amable juventud las varoniles formas de su cuerpo y brilla con dulzura en la fiera estructura de sus miembros. Persiguiendo á la serpiente Phiton contra la cual ha tendido su arco por primera vez, en medio de su rápida carrera la ha lanzado el golpe fatal. Su augusta mirada partiendo de la escelsitud de su alegria, penetra á lo infinito y se estiende mas allá de su victoria. El desden se manifiesta en sus labios y la indignacion que respira hace fruncir sus cejas; pero al mismo tiempo la paz inalterable reina en su frente y sus ojos estan llenos de dulzura como si estuviese en medio de las Musas que á porfia le prodigasen caricias.

El célebre grupo de Laoconte es otra obra maestra del arte antiguo. Su argumento está descrito por Virgilio en el libro segundo de la *Eneida* donde el poeta cuenta cómo el gran sacerdote Laoconte que habia ofendido á Miner-

va, fue inmolado con sus hijos á la venganza de la Diosa. Existen muchos comentarios sobre este grupo y su autor. ¿En qué época se ejecutó? ¿Virgilio fue inspirado con la contemplacion de la escultura ó el escultor fue inspirado con la poesía de Virgilio? Estas cuestiones y otras varias se han desvalido sabiamente en muchas de estética. El ilustre crítico aleman Winkelman es de opinion que el Laoconte ha sido ejecutado por Lisipo en tiempo de Alejandro el Grande. Lessing poeta y filósofo aleman atribuye la obra á tres escultores de Rodas contemporáneos del emperador Tito, fundando su opinion en un pasage de la Historia natural de Plinio.

De hecho el Laoconte que los siglos han respetado y que ha sido encontrado detras de los baños de Tito no es de una sola pieza, y Winkelman dice acerca de él lo siguiente:

«Así como la profundidad de la mar permanece tranquila por agitada que esté la superficie, así las figuras griegas anuncian una alma grande y tranquila aun en medio de las pasiones.

Una alma semejante está pintada en el rostro de Laoconte, en medio de los padecimientos mas crueles; el dolor que se descubre en todos los músculos y tendones, y del que la contraccion penosa de una parte de su cuerpo nos hace participar, no lleva consigo espresiones de rábia ni en las facciones ni en la actitud entera. No se oye aquel horrible grito del Laoconte de

de Virgilio, la abertura de la boca no permite suponerlo, sino que indica mas bien un suspiro de agonía sofocada. El dolor del cuerpo y la grandeza del alma, están espresados con igual fuerza y por decirlo así contrabalanceados en toda la construccion de la figura.»

Tanto del Apolo del Belvedere como del grupo de Laoocónte hay modelos de yeso en las salas de la Real Academia de S. Fernando de esta corte.

PAQUITO Y ROBERTO.

Paquito y Roberto eran dos niños, cuya edad no bajaba de ocho ni pasaba de diez años. El primero reunia la prenda recomendable de decir siempre la verdad, y cuando cometia alguna falta iba inmediatamente á confesarla á sus padres; Roberto al contrario, mentia siempre, sin decir nunca una palabra de verdad, de modo que no se le creia jamás. El motivo de tener este último una propiedad tan mala, provenia de que era un holgazan; temia llevar azotes, y no podia sufrir el menor dolor. Paquito que era un niño robusto y despejado, no temia el ser castigado cuando lo merecia; y su madre nunca le castigaba tanto por las faltas que él mismo con-

fesaba, como lo hacia con su hermano por sus embustes y mentiras cuando las descubria, lo que sucedia muy á menudo.

Una tarde se estaban divirtiendo los dos niños en la cocina mientras que su madre estaba ocupada repasando la ropa en una pieza inmediata. El perro, Favorito, estaba durmiendo, echado junto a la lumbre... "Dispertémoslo á Favorito, ¿quieres?" dijo Roberto: "jugaremos y nos divertiremos con él;" — "¡Ah, sí! tienes razon, vamos y dispertémoslo." Apenas hubieron pronunciado estas palabras cuando fueron á coger al perro por el rabo, sin reparar que á un lado de la lumbre habia una cazuela con leche que estaba cubierta por encima. Como empezaron á jugar con Favorito, pronto dieron con la cazuela al suelo, la que se rompió, y la leche se fue desparramando por la cocina. Al ver los niños esta catástrofe se quedaron como quien ve visiones, enteramente parados y sin saber que decir: estuvieron mirando correr la leche, y al cabo dijo Roberto suspirando: "ya podemos estar seguros de que esta noche no tendremos leche para cenar." — "¿Y por qué?" dijo Paquito, "¿no hay acaso mas leche en casa?" — "oh, nada importa." replicó Roberto, «lo digo, porque el otro dia cuando vertí la leche, nos dijo mamá que otra vez que sucediese lo mismo no tendriamos para cenar, para enseñarnos á que en adelante tuviésemos mas cuidado." — «Pues bien," dijo Paquito, «pa-

saremos sin ella y estamos despachados. Ahora lo que tenemos que hacer es ir á decirsélo á mamá, porque ya sabes que nos tiene dicho que cuando rompamos alguna cosa, vayamos á contárselo inmediatamente.» — «Pero...» dijo Roberto, «aguardemos todavia un rato mas, porque temo nos ha de regañar.»

Niños y niñas que leeis esta historia poned en ella toda vuestra atencion, y cuando cometais alguna falta, id desde luego á confesarla ingénuamente á vuestra mamá, porque cuando mas tardeis en hacerlo, tanto mas trabajo os costará, y quien sabe si al fin os quedareis sin confesarla absolutamente.

Despues de haberse quedado Roberto pensativo por un rato, dijo por fin á Paquito: "bien puedes ir tú solo á contárselo á mamá, porque yo no lo haré de modo alguno.» — Pues bien, yo iré solo porque no tengo miedo alguno en decir la verdad, y tú deberias hacer lo mismo.

»Yo tambien quiero decirla, tonto;» replicó Roberto; "pero no necesito seguramente el ir á buscar á mamá para decirla que hemos cometido una falta: ¿no lo verá ella bien acaso cuando entre aqui en la cocina?"

Viendo Paquito que su hermano no queria acompañarle, se marchó solo en busca de su madre. Abrió la puerta del cuarto en donde creia encontrarla, pero no estaba en él por haber salido con el fin de ir por ropa. Creyéndola

en el jardin, se encaminó á él en derechura.

En este intermedio Roberto no hacia mas que discurrir y meditar en el modo como se disculparia con su madre, sintiendo en el alma que su hermano hubiese ido á contárselo todo; porque, decia entre sí, si la digésemos que no habiamos sido nosotros, mamá nos creeria, y tendriamos igualmente leche para nuestra cena. Mientras estaba cavilando de este modo, oyó á su madre que bajaba por la escalera. Ah, ah, dijo en voz baja; mi hermano no la ha encontrado en el jardin, y asi no sabiendo ella lo que ha sucedido, podré decirla lo que quiera. De este modo determinó el joven holgazan encajar una mentira á su madre.

Luego que esta entró y vió la leche desparramada por el suelo, empezó á gritar, y preguntó á Roberto quién habia hecho aquello.

"Yo no sé, mama." Respondió Roberto con voz muy tímida.

"¡Cómo pues! ¿tú no lo sabes? Dime la verdad, Roberto, estoy pronta á perdonarte: en el caso que hayas sido tú: te pasarás sin leche en la cena, y se acabó. Mira, amigo mio, mas quisiera que hubieses roto todas las cazuelas que oirte una mentira; asi pues, dime francamente lo que ha sido: ¿eres tú quién la ha roto.?"

«No, mamá, os lo aseguro;» y al decir esto se puso colorado como la grana.

«Entonces es preciso que sea Paquito: ¿en dónde está tu hermano?

«No, no es mi hermano quien la ha roto.» El esperaba persuadir á Paquito á que digese lo mismo.

«¿Y cómo sabes tú que no es tu hermano?»

«Porque..... porque.....» Estaba buscando una disculpa como hacen los embusteros; «porque yo no me he apartado de la cocina.»

«Pues si tú no has salido de ella debes saber precisamente cómo y de qué modo ha sucedido.»

Entonces Roberto, pasando de una mentira á otra, dijo: «Mamá Favorito es quien ha roto la cazuela.» — «¿Tú se la has visto romper?» — «Sí mamá.» «Ah, ah, señor Favorito, inmediatamente vais á ser castigado, yo os lo prometo. Venid acá pronto.» — El perro que se estaba lamiendo; por estar todo mojado de leche, se acercó con un aire de confianza. — «Ya veis lo que habeis hecho, ¡bribon! ¡pícaro animal! ¡cómo se entiende! romper la cazuela y verter la leche.» El perro tomó entonces una actitud humilde y culpable. — «Vete Roberto á buscarme una varita en el jardin y tráemela que voy á castigar á Favorito: anda corriendo.»

Roberto se fué corriendo á buscar la varita, y encontró justamente á su hermano en el jardin: le suplicó por Dios que digese á su madre lo mismo que él la habia dicho; pero Paquito le respondió: «no, de ningun modo diré yo semejante cosa. ¡Como! tú quieres que peguen al pobre perro que está inocente; no, voy ahora mismo á decir la verdad á mamá.»

Roberto fue el primero que subió corriendo arriba con la vara en la mano; pero tuvo la malicia de cerrar la puerta con llave. Presentó la vara á su madre, y al cogerla está en la mano conoció desde luego el perro que iba á ser castigado, por lo que se echó con el vientre en el suelo y se puso á mirar á su ama con un aire de sumision, y en actitud de pedir perdon; pero el pobre animal no podia hablar.

Iba ya á recibir el primer golpe cuando se oyó la voz de Paquito que estaba gritando: «mamá, mamá, no pegueis al perro que él no tiene la culpa, que somos nosotros los que la tenemos.» Otra voz se oyó al mismo tiempo, y esta era la de su padre que volvia del campo. «¿Que es eso, decia él, á qué viene ahora el tener la puerta cerrada?

Cuando oyó Roberto la voz de su padre se puso pálido como la cera, porque sabia bien que nunca dejaba de llevar una buena zurra cuando habia dicho alguna mentira. La madre corrió á abrir la puerta, y fue contando cómo estaba ya pronta para castigar al perro, cuando Paquito habia ido á decirla la verdad. «¿Dónde está la vara? dijo el padre: venga aqui pues.» —Entonces Roberto que conoció en el semblante airado de su padre que iba á ser castigado irremediablemente, se echó á sus pies llorando, y dijo: «Papá mio, por esta vez sola os suplico me perdoneis, que os prometo y aseguro el no mentir mas de aqui adelante.»

Su padre le cogió de un brazo y le dijo: «por ahora voy á principiar con darte una buena zurra para estar yo mas seguro.» En efecto, le dió tanto y tan fuerte, que el pobre Roberto gritó misericordia; pero de tal modo que todos los vecinos acudieron inmediatamente para saber lo que era.

Terminada la operacion su padre entonces le dijo: «ahora vete á cenar: no tendrás leche, y ademas has sido castigado: de este modo es como trato á los embusteros.» Despues tomando la mano á Paquito le dijo: «eres un buen muchacho; tú no tendrás leche para cenar; pero esto nada importa; tú has dicho la verdad, no te han cascado y todo el mundo te quiere. ¿Sabes ahora lo que voy á hacer? voy á regalarte el perro, él será tuyo y mandaré que graben tu nombre sobre su collar. Y tú, dirigiéndose á su muger, cuando te pregunten por qué está el nombre de Paquito sobre el collar, y por qué le he dado el perro á este, contarás entonces la historia de la cazuela y de la leche.

DESMEMBRAMIENTO

DEL PODER ESPAÑOL.

Hubo un tiempo en que la España era la potencia dominante en Europa despues de Carlo Magno Cárlos I hijo de Felipe I, Archiduque de Austria y de Juana de Castilla, hija de los reyes católicos, reunió el mas vasto imperio que ha dominado en Europa, pues fue el heredero de los estados de estas dos grandes casas. Por su padre tuvo el Austria, gran parte del Ducado de Borgoña, los Paises Bajos y el Franco condado. Por su madre Juana de Castilla tuvo los reinos de Nápoles y de Sicilia con inmensas posesiones españolas en el Nuevo-mundo, añadiendo á estas numerosas coronas la del imperio de Alemánia. Con la muerte de su abuelo reunió á su vasto imperio conquistas importantes á los dominios de la casa de Borgoña, reunió las provincias de Frisa Utrecht, Overyssel y el Ducado de Gueldres y el ducado de Milan á los dominios españoles. Asi tuvo entre sus manos el destino de muchas naciones estranjeras separadas entre sí por sus costumbres, religion, lenguaje, clíma y límites naturales. Con todo su génio apenas pudo mantener obedientes tan vastos estados. ¿Sus sucesores aunque tuviesen su

fortuna y su talento, se verian favorecidos por circunstáncias tan propicias en el ejercicio de su dominacion? Sin duda estos tristes pensamientos empozañaron sus últimos años, y le condujeron en parte á aquella abdicacion tan admirada de sus contemporáneos.

Intereses de familia habian contribuido á formar este vasto imperio, intereses de familia contribuyeron tambien á desmoronarle. Fernando hermano de Cárlos heredó la corona imperial y sus dependencias que constituyen la rama llamada alemana. Felipe II hijo de Cárlos sucedió á su padre en los demas estados, y formó la raza austriaca española. Apesar de este primer desmembramiento, todavia la casa era poderosa, y Felipe supo contener á las provincias que intentaban sacudir el yugo, y sin desmembrar sus estados conquistó el Portugal. Pero los esfuerzos que hizo para mantener su obediencia en los Paises Bajos, contribuyeron á debilitar la España. En los reinados de Felipe III Felipe I, y Cárlos II, los obstáculos se presentaron mas terribles, y la España desprovista de recursos, avanzó rápidamente á su ruina. La lucha religiosa que tomó un carácter político hizo irreconciliables á los pueblos de España y de los Paises Bajos, debilitando considerablemente á la metrópoli por la emigracion de muchas familias españolas á la América y Europa, y por la espulsion de los moriscos. En fin, el grande imperio se desmoronaba por todas partes cuan-

do Cárlos II murió sin hijos, dejando á la Europa el cuidado de distribuirse sus ricos despojos. Esto originó la guerra de sucesion que estuvo á pique de ser fatal á la Francia á fines del reinado de Luis XIV, y que dió el último golpe al poder español desmembrándole completamente. Por el tratado de Utrecht concluido en 1713, el duque de Anjou, nieto de Luis XIV, fue reconocido rey de España con el nombre de Felipe V, fundando sus derechos en el testamento de Cárlos II, y en su madre hermana de este príncipe. La casa austriaca alemana se quedó con los Paises Bajos, Milanesado, Nápoles y Cerdeña, y la casa de Saboya, la Sicilia y posesion eventual de España.

BIOGRAFIA.

El Abate Gauttier.

Nació en Italia en 1755. Se llamaba Luis, Eduardo, Camilo, Gauttier. Recibió en Roma las órdenes sagradas, y á los treinta y cinco años vino á establecerse en Francia, la patria de sus padres. Notando las dificultades que esperimentaban los niños al iniciarse en los primeros elementos de la instruccion, y conmovido con las lágrimas que los veia derramar, se ocupó con ardor de hallar los medios de perfeccionar los métodos de primera enseñanza despojando los estudios de toda aridez y desaliento para la infancia. Supo ponerse al alcance de los niños ganándose su confianza; procuró utilizar hasta sus juegos introduciendo con precaucion nociones de gramática, historia y geografia. Hablando con ellos comprendió hasta donde alcanzaba su inteligencia, diciendo — «que en el trato y conversacion de los niños habia mas que aprender que lo que se creia:» y en efecto las conversaciones con los niños le dieron la idea de sus obras.

Durante la revolucion francesa vivió algun tiempo en Inglaterra y en Holanda. En Lóndres instituyó un Liceo para los hijos de los pobres

emigrados, y les daba instruccion gratuita: despues de la revolucion el abate Gaultier volvió á Francia, abrió curso de instruccion para jóvenes maestros que le han venerado como padre y amigo. Mucho tiempo antes que se hablase de enseñanza mútua ya el abate Gauttier habia concebido la feliz idea de enseñar á los niños unos por medio de otros, y he aqui como hizo la primera aplicacion. Se cuenta que un dia unos profesores franceses que habian iniciado en su método descontentos por no tener retribucion alguna por sus trabajos, le abandonaron un dia en medio de los ejercicios de la clase. El abate Gautier, despues de su partida, escogió para reemplazarlos á los discípulos mas adelantados y continuó su leccion concluyéndose los ejercicios sin tumulto ni desórden, sin que el maestro necesitase en lo sucesivo mas ayudantes que sus niños. Ya se reconoce en esta inspiracion provocada por la necesidad, la creacion de los *monitores* que están á la cabeza de las clases de enseñanza mútua.

En un viaje que hizo á Lóndres en 1814 estudió la aplicacion que se habia hecho de la enseñanza mútua á la instruccion primaria. Volvió en 1815 con preciosos documentos que comunicó al ministro Carnot, y empezó desde esta época á ser uno de los mas celosos fundadores y propagadores de este método tan favorable á los progresos de la instruccion.

Su celo ardiente por la juventud sin ser en-

tiviado por la edad, le indujo á reunir en su casa todos los jueves á los monitores de las clases de enseñanza mútua que mas sobresalian, y les daba una instruccion mas elevada, animándolos en la práctica de sus deberes.

El abate Gauttier reunia á los dones mas amables de espíritu las mas afectuosas cualidades. Su conversacion era alegre, animada é instructiva. El ilustre historiador de Bossuet y de Fenelon, el cardenal de Bausset decia hablando del abate Gauttier— «es la vida mas respetable que conozco.» Compuso hasta quince obras diferentes, habiéndose hecho de algnnas de ellas veinte ediciones. El 19 de setiembre de 1818 fue cuando espiró este hombre ilustrado y benéfico á la edad de 63 años. Algunos meses antes habia sido electo vice-presidente del consejo de administracion de la sociedad de la instruccion elemental á la que es debido en gran parte el impulso que la educacion popular ha recibido en Francia hace unos quince años.

HIGIENE.

Del peligro de los corsés muy apretados.

Respirac ion embarazada y frecuente, palpitaciones de corazon; sangre mal aireada y por

consiguiente debilidad de los órganos; inflexion de la espina dorsal y alteracion del talle, digestion penosa, y por último enfermedades pulmonarias, he aqui algunos inconvenientes de los corsés ajustados. Contra estos últimos es contra los que hablo, pues el corsé en general es útil para dar al cuerpo una actitud conveniente corrigiendo las defectuosidades y supliendo en cierto modo los ejercicios gimnásticos que son raros entre las jóvenes. Pero séame permitido declarar aqui que las mujeres se engañan cuando creen aumentar sus gracias naturales, reduciendo cuanto pueden su talle. *Hermosura y salud* son dos cosas íntimamente unidas. Un talle muy estrecho hace disonancia con lo restante del cuerpo el que pierde bajo la bárbara compresion del acero y la ballena, la movilidad que le da espresion. La vida y el sentido están oprimidos bajo esas armaduras inanimadas y mecánicas, y no se manifiestan sino por un movimiento maquinal semejante al de un autómata movido por el vapor. En fin, las madres son responsables con sus hijos de la frágil salud que les trasmiten. Emplean sus mas bellos años en cuidarlos en la cuna: pero si por estos sacrificios á que se condenan cumplen el deber de madre, no pueden resarcir el vicio de constitucion que las han dejado como una triste y dolorosa herencia.



LOS PERROS CÉLEBRES.

Antiguamente y en otros paises se descubria con la ayuda de los perros á los culpables de algun crímen: esta costumbre se ha visto renovada últimamente en el condado de Orford.

Habiéndose incendiado la quinta del duque de Malborough, el mayordomo fue uno de los primeros que acudieron seguido de un arrogante perro. Allí vió las huellas recientes que habia dejado un hombre al retirarse, y al instante escitó al animal á seguir la misma direccion. El animal siguiendo las huellas, recorrió con la mayor exactitud los numerosos Zig-zag que habia descrito el futigivo á fin de evitar las sospechas. Llegaron á una casilla cuya puerta estaba abierta; pero no habia nadie en lo interior. Entonces el infatigable perro se volvió corriendo al lugar del incendio, cada vez mas inquieto, y se precipitó sobre un individuo que parecia de los mas solícitos en apagarle. El mayordomo insis-

tió en que le prendiesen, y la declaracion del culpable no tardó en justificar las sospechas fundadas en la sagacidad del perro revelador.

Al principio de la revolucion francesa de 89, un perrito asistia todos los dias á la parada al frente del palacio de las Tullerías, se colocaba entre la banda de música de la guardia Nacional, y seguia todos sus movimientos hasta que concluida la parada desaparecia hasta el dia siguiente que volvia á su sitio acostumbrado. La aparicion constante de aquel perro y el gusto que tenia en oir la música, hicieron que los músicos le cobrasen aficion, y no sabiendo su nombre le llamaron *parada*. Todos le acariciaban, y por turno le llevaban á comer á su casa. Bastaba pasarle la mano por el lomo y decirle: "Parada, hoy vendrás á comer conmigo» para que el perro siguiese al que le convidaba. Comia alegremente y con buen apetito, pero despues de comer tan constante en sus gustos como en su independencia el amigo Parada se despedia sin que nadie pudiese contenerle, y dirigiéndose á la ópera, á la comedia italiana, ó al teatro Feydeau, se situaba sin ceremonias junto á la orquesta sin moverse, hasta que se concluia la funcion. La marcada aficion de este perro á la música militar, le hizo seguir á los músicos de un regimiento del ejército de Italia, cobrando tanto cariño al ilustre Desaix que pereció como él en la batalla de Marengo, herido de un fuego de obus al mismo tiempo que se precipitaba

ahullando sobre el cuerpo de aquel valiente general que habia caido á tierra con una herida mortal.

Lady Marc-Orthy viuda de un señor escocés, habiendo llegado á Lóndres, perdió el mismo dia de su llegada una niña de cuatro años, y despues de haberla buscado inútilmente, no pudiendo soportar aquella terrible desgracia, se precipitó en el Tamesis. Antes de verificar su designio hizo varias disposiciones dejando la cuarta parte de su caudal al que encontrase á su hija, una suma considerable para practicar nuevas diligencias, una pension alimenticia á la aya que habia educado á la niña, y ademas varios muebles y objetos que la habian pertenecido, entre ellos un perrito de casta inglesa. El aya llamada madama Collope, despues de haber practicado muchas diligencias infructuosas se volvió á su pais, y últimamente asuntos de familia la hicieron volver á Lóndres. Un dia que estaba parada delante de una tienda de Orforde-Street acompañada de su perrito, este fue siguiendo á un individuo que pasaba, llevando de la mano á una niña de 9 á 10 años. El perrito saltando al rededor de aquella niña manifestaba la mas viva alegria, y despues de acariciarla iba á hacer lo mismo con M. Collope. Al momento esta se acordó de su niña, y examinando la que llevaba aquel hombre, creyó reconocer las facciones de su jóven Lady. Con la mayor resolucion empezó á apostrofar á aquel hom-

bre que atacado asi de improviso, balbuciente y atolondrado, abandonó la niña, y huyó viendo que se reunia gente. Algunos testigos de esta escena acompañaron á M. Collope á casa del magistrado, y en el dia se buscan los culpables y los medios de comprobar la identidad de la niña, que es segun dicen heredera de mas de sesenta mil libras esterlinas.

Cuando leáis la historia amiguitos, leereis el reinado de Enrique III de Francia, príncipe sin energía, sin valor y sin voluntad, y que solo inspira un poco de interés por el asesinato que terminó sus dias. Entre los personages célebres del tiempo de Enrique III, la historia no os hablará de *Liline* ni de *Titi* ni de *Mimi*, porque es demasiado grave para esto; yo voy á suplir este silencio diciéndoos quiénes eran estos tres personages. Pues bien, *Liline*, *Titi* y *Mimi*, eran tres lindos perritos que el Rey habia hecho traer á mucha costa de Smirna porque era amante de perros y de caballos. Un cronista de aquel tiempo escribe que solo en esto gastaba cien mil escudos por año, y cien mil escudos entonces eran una suma mas importante que lo es hoy dia. Enrique III estaba loco con sus perritos, y los llevaba por todas las salas del palacio en una cestita colgada del cuello.

Liline Titi y *Mimi* estaban enseñados á hacer la guardia por la noche junto al Rey, y desempeñaban perfectamente este encargo. Hacian alternativamente la centinela á la cabecera de

la cama metidos en una cesta. El que le tocaba la guardia ponia las patitas delanteras en el borde de la cesta, sacaba afuera la cabeza y asi permanecia con ojos listos y oido atento hasta que oia dar la hora del relevo en un relox inmediato, cuyo sonido entendian perfectamente. Entonces el centinela tiraba de la oreja al camarada á quien tocaba la guardia, y este levantándose tomaba al instante posesion de su puesto. Asi continuaban hasta la mañana sin interrupcion, y nunca el Rey tuvo guardias mas exactos ni mas atentos.

Cuando Jacobo Clemente vino á S. Cloud para asesinar al Rey *Liline* estaba dentro del cuarto. Asi que el asesino entró se puso á ladrar fuertemente y aun queria morder á pesar de que era muy mansito. El Rey, vista esta conducta, le arrojó fuera del cuarto, y á pocos instantes Enrique III recibió dos puñaladas en el bajo vientre, de las que murió.

Sin duda la conducta de Liline era un presentimiento, y si el Rey hubiera prestado un poco de atencion no hubiera muerto asesinado.

Un guarda del castillo de Holstein volviendo un dia de caza encerró el producto de ella en una sala baja y salió á desempeñar una comision en la que tardó dos dias enteros. Cuando volvió el cocinero le preguntó si habia algo de caza para la comida, y dirigiéndose á la sala lo primero que vió fue al perro tendido y privado de la vida. El pobre animal todavia estaba caliente,

señal que hacia poco que habia muerto. Al ver la caza intacta conforme la habia dejado, no dudó que el pobre perro habia muerto de inanicion, y antes que tocar á la caza que estaba acostumbrado á respetar se dejó morir de hambre. Esto prueba que cuando se han recibido buenos principios no se olvidan jamás aunque sea á costa de la vida. Hasta otra vez queridos niños que aun tengo muchas cosas que contaros, pero si el placer ha de durar mucho tiempo no os lo debo contar todo en un dia.

(*Se continuará.*)

REFLEXIONES

sobre las lenguas por don Alfredo A. Camus, profesor de lengua francesa en el real colegio de humanidades de la ciudad de Córdoba.

Ademas de una alma inmortal y de la razon que le es propia, son muchas las calidades físicas que distinguen á la noble raza del *Cosmopólita* (1) de los demas seres organizados que le están subordinados y que habitan con él la basta perifería de nuestro globo. La mas admirable de ellas es la locucion. En esta siendo el mas bello ornamento del hombre, es una funcion que denota la reciprocidad que hay entre su ser moral y físico. Sin la locucion, ¿qué sería nuestra especie sino una magnífica obra no acabada? Sin hablar, ¿cómo podria conocerse la línea de separacion que existe entre el hombre y los demas animales. Consideremos por un momento al hombre privado del uso de los órganos vocales, y veremos que su alma indestructible apenas se distingue de la corruptible de los brutos, que no siendo mas que unos *autómatas* (2) naturales son tan poco duraderos, como la maté-

(1) El habitante de todos los paises, esto es, el hombre.

(2) Resortes que se mueven por sí mismos como los relojes. (Vide grac.)

ria de que se componen (1). Veremos que su vida no es mas que un prolongado tormento. Veremos anonadados y disueltos hasta los mas estrechos lazos de la sociedad, fuente inagotable de la felicidad sobre la tierra.

Siendo los hombres todos individuos de una misma especie, es de inferir que no deberia haber entre ellos mas de un solo idioma ó coleccion de sonidos para manifestar los conceptos de la mente. En efecto, asi sucedió desde el principio de la poblacion del mundo hasta el año de 1800 de su creacion (2), en cuya época queriendo el Señor castigar la vanidad de los presuntuosos arquitectos de aquella famosa torre que debia precaverlos de una nueva inundacion é inmortalizar sus nombres, estableció la pluralidad de lenguas de que resultó su dispersion. Quedó, pues, desde entonces el hombre reducido ó á limitar su sociedad entre los que hablasen su mismo idioma, sopena de tenerse que instruir en las demas lenguas, de cuyo estudio modificado poco á poco llegó á formarse un arte llamado *Gramática*, de quien se ignora el antiguo origen, pero que debió precisamente seguirse poco tiempo despues de la pluralidad de lenguas.

Habiendo hecho ver cuán útil y preciso nos es el uso de la palabra y el origen de la di-

(1) Segun Cartesio. (Vide psycholog.)

(2) Erat autem terra labii unius, et sermonum eorumdem. (Vide Gen. Cap. III.)

versidad de lenguas, vamos á indicar cuáles son lás mas principales y en qué paises suelen hablarse cada una de ellas.

Se pueden contar, dice el abate de la Croix, quince lenguas generales, á saber: la *latina* y la *teutónica* en los dos continentes conocidos; la *esclavona*, la *griega*, la *árabe*, la *tártara*, la *china*, la *africana ó berberisca*, la *negra y etiopea* que no se estiende mas allá de nuestro continente. La *mejicana*, la *peruana*, la *tapuya*, la *guyarana* y la *calybina*, que se encuentra en América, pudiendo añadirse la *ebrea* que es la mas antigua de todas las lenguas, y la mas venerable sin duda, pues que de ella se sirvió Dios tantas veces para comunicar con los hombres: en ella fue la que habló el primero de los mortales; en ella hablaron los profetas y los apóstoles, y en ella en fin se halla escrito el precioso original de la santa Biblia. Sin embargo, es lengua muerta; pues no se halla pueblo alguno que la hable ya: lo mismo sucede á la *latina*, pero esta ha dado origen á diferentes idiomas que son el *italiano*, el *español* y el *francés*. En los estados de Italia, España, Francia y sus dominios, tiene el latin la ventaja de ser la lengua de que se sirve la iglesia romana, y ser como una lengua general á lo menos para la literatura.

La *teutónica* es de Alemánia, Escandinavia, é islas Británicas. Esta lengua habiéndose corrompido ha producido otras varias; á saber: la

alemana, la *flamenca*, la *inglesa*, la *sueda* y la *danesa*.

La *esclavona* ha dado principio á los idiomas en la *Moscovia*, la *Ungría*, *Polonia*, *Bohemia*, y la mayor parte de la Turquía Européa.

La lengua Griega moderna derivada de la antigua está en uso en la parte meridional de la Turquía de Europa; esto es, la antigua Grecia é islas del Archipiélago: tambien se habla en la *Natolía*.

La árabe se usa en gran parte del Asia, en Arabia ó en muchos pueblos de las dos Turquías européa y asiática, la Persia, la India, y tambien en Africa, en Berbería, Egipto, en Sahara, la Negrería, la Nuvia y el Zanguebar.

La *tártara* se habla tambien en la Turquía, en una parte de la China, en la Gran Tartaria, y el Mogol.

La lengua *china* (1) ademas de usarse en el imperio de su nombre, lo está tambien en algunos parages de la India y en la mayor parte de las islas de la *Australasia*.

La *africana*, la *negra*, la *etiopea*, no se ha-

(1) Entre todas las lenguas la mas dificil es la china: este idioma ademas de no tener analogía con ningun otro, no tiene mas que unas 335 palabras todas monosílabas, pero que teniendo cinco entonaciones diferentes mediante las cuales un mismo término significa cinco cosas diversas, equivalen por consiguiente á 1675 dicciones. Los chinos se sirven con ellas de mas de 80,000 caractéres diferentes. Lo que hace á esta lengua la mas dificultosa de todas cuantas se hablan en el mundo.

blan mas que en Africa; la primera en Berbería, Biledulgerid, Zahara, y Nubia (este idioma está muy mezclado de árabe). La segunda en toda la Nigricia y la Guinea; y la tercera ó *etiopea*, en las regiones de este nombre.

La *mejicana* está en uso en Méjico. La *peruana* en el Perú. La *tapuya* en el Brasil. La *guráyana* se usa en el Paraguay hasta el rio de las Amazonas. Y en fin, la *calybina* es el idioma de los caribes habitantes de las islas del mismo nombre, y de los pueblos de la Guayana y tierra firme en la América meridional.

Los climas influyen en gran manera sobre la belleza ó imperfecciones de las lenguas, teniendo estas regularmente las mismas cualidades de que aquellos gozan. Contribuye tambien mucho el mayor ó menor grado de civilizacion á sus adelantos ó decadencia. Y asi, ¡qué diferencia entre el noble y agradable lenguaje de los joviales bebedores del *Sena* y el seco y frio de los que respiran la densa niebla del Támesis! ¡Y cuanta mayor no es la que existe entre el áspero y semiarticulado dialecto de los toscos pastores en los montes de Laponia y el dulce y armonioso idioma que modulan los finos y delicados labios de beldades de Nápoles y Venecia!.....

(Se continuará.)

Modo de conservar las manzanas.

En América tienen un buen modo de conservar las manzanas, y consiste en ponerlas en toneles entre arena. Para este fin se elige arena fina bien seca, y se cubre con ella el fondo del tonel, sobre ella se pone una capa de manzanas, estas se cubren de arena, y asi sucesivamente hasta que el tonel esté lleno. Este método tiene la ventaja de preservar á las manzanas del contacto inmediato del aire, que es la causa mas activa de su corrupcion. Igualmente las priva de la humedad superabundante que las es muy perjudicial. La arena esparcida igualmente entre las manzanas absorve una parte de esta humedad, de suerte que solo conservan la necesaria para mantenerse en buen estado. Asi conservan la fragancia que les es propia y que se pierde cuando los frutos quedan espuestos al aire; disponiendo asi las manzanas en toneles, cajas ó aunque sea en el rincon de un aposento, estarán

menos espuestas al hielo, á la variacion de temperatura ó á la humedad del sitio en que esten colocadas. Se puede por este medio prolongar la duracion de esta fruta hasta últimos de mayo ó primeros de junio.

Lámpara de seguridad de los mineros.

En las galerías de minas se desprende un gas que combinado con el aire se inflama en las lámparas de los mineros, y produce una detonacion funesta. Sir Davy despues de visitar las minas con el conocimiento de las propiedades del hidrógeno y de los efectos que puede producir en sus combinaciones con el aire atmosférico, imaginó encerrar la lámpara de los mineros en una caja cilíndrica de alambre de hierro. El gas que se desprende de la mina penetrando en la caja de la lámpara se quema lentamente sin hacer esplosion, y como la tela de hierro intercepta la llama esta no se comunica á lo restante de la atmósfera.

EDUCACION DE SORDO-MUDOS.

Teoría de las cifras de los elementos de la proposicion.

Todos los elementos del lenguage que sirven para manifestar el pensamiento y que pueden formar la proposicion se conocen ya y su uso está determinado. Los signos indicadores los hallamos, pero nuestro entendimiento estaba demasiado ocupado en las primeras lecciones cuando dimos la de las cifras que distinguen el sugeto de la cópula, el complemento de cualquiera otra palabra. Volvamos á la teoría de las cifras; sin este medio no podemos dar un paso. Cuando nos servimos de ellas para caracterizar el sugeto, el artículo y el verbo, las mismas indican el papel de cada elemento de la proposicion, son puros signos de que nosotros no señalamos mas que la forma; el órden que los números cardinales estan destinados á designar por la naturaleza misma de su valor propio é individual, no entra para nada en el que ellos tenian para nosotros. Pero adquiridos los conocimientos de la numeracion, cuya ciencia es tan fácil de conseguir para los sordo-mudos, nuestras ideas sobre las cifras destinadas á distinguir los cinco elementos de la frase, tomaron otro carácter, sobre todo cuando añadimos á la idea de cada número principal la del rango y órden, y que en *quinto* no ven ya cinco sino *uno* tomado en el número 5 y el último de los cinco. No es facil hacerles eje-

cutar esta distincion esencial, para conseguirlo es preciso que marchen cinco discípulos delante de nosotros, y escribir en el encerado el nombre de cada uno en el órden de su lugar relativo; escribir primero encima de cada nombre y á medida que cada uno comenzaba y continuaba su marcha encima de la unidad, *primero*, *segundo*, *tercero*, *cuarto*, *quinto* &c., y añadir encima las cifras 1, 2, 3, 4, 5.

Asi es como debe darse á los mudos la idea de órden y de rango de que hay necesidad para la leccion que se les quiere dar. Se recurre de nuevo á los procedimientos que nos habian servido para formar de una manera sucesiva la primera proposicion, y les enseño que para espresar el pensamiento del modo que se concibe es necesario tener una sola que pueda presentar á la vez un objeto y una de sus modificaciones. Esto es lo que ofrece un nombre en el cual ven un adjetivo escrito en el intervalo que se puede dejar entre las letras que componen el mismo nombre como el cuadro siguiente:

L a I z B u R I O

Esto á la vista de los niños es un solo cuadro, y en algun modo una simple imagen, pesada, reflejada, una cualidad vista en un sugeto, afirmada de él; el resultado de la comparacion de una cualidad y de un sugeto y por consiguiente un juicio ó una afirmacion; un juicio manifestado, comunicado, puesto ó sentado á la vista

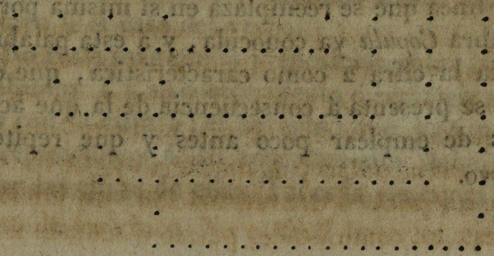
de otro; en fin una *proposicion*, una proposicion manifestada en una sola palabra con que cifra; ¿seria necesario señalar esta imagen manifestada? Sin duda con la cifra 1: ¿y de qué cifra si se la puede descomponer por mas simple que sea y por quitarla al menos por el entendimiento la cualidad que de ella se afirma? Aun de la misma cifra 1 porque no se multiplica la imagen descomponiéndola. ¿Pero está 1 escrita por encima del objeto es otra cifra diferente de la de la cualidad? de ningun modo, pues la cualidad que no puede existir fuera del objeto, no hace dos con el objeto. Por el procedimiento siguiente se les hace entender mejor.

1

L a I z B u R l O

La cifra 1 que cae perpendicular sobre la palabra *libro* se divide en el procedimiento siguiente partiéndose entre el objeto y la cualidad.

L I B R O   A Z U L



Esta separacion demuestra á los niños que estas dos que confunden reunidas una cifra única para no hacer de ella mas que una sola no forman mas que un todo, que un solo pensamiento para cuya espresion no falta mas que un signo simple como ella misma, y desde este momento se acostumbran á no ver jamás la cualidad separada del objeto, y por consiguiente el adjetivo separado del nombre en el entendimiento como lo está en el cuadro.

Por este procedimiento que no presenta para dos palabras escritas la una en la otra mas que una sola cifra, se preservan para siempre del lazo que les tenderia en lo sucesivo la separacion del sugeto de la cualidad, y desde este momento aprenden á no contar nunca sino por uno el nombre y el adjetivo, como el entendimiento antes de la práctica tan dichosa de la abstraccion no contaba mas que por *Uno* el objeto y todas sus maneras de ser.

A todas las líneas que se refieren á sus vacios que dejaron las letras que formaban el adjetivo hago suceder en otro procedimiento una sola línea que se reemplaza en sí misma por una palabra *Copula* ya conocida, y á esta palabra se le da la cifra 2 como característica, que es la que se presenta á consecuencia de la que acabamos de emplear poco antes y que repito de nuevo.

1 2
LIBRO.........AZUL

1 2
LIBRO es AZUL

La frase pasiva tiene las mismas cifras, por consiguiente la cifra 3 cuando se reduce á una sola palabra es complemento de la proposicion activa y el objeto de su verbo.

El verbo formado de una cualidad activa y del verbo ser, tiene dos cifras como que sirve para dos fines, para enunciar una cualidad en la primera, y para esta tiene la cifra del sugeto, como *azúl* tiene la cifra de la palabra *libro*; y la cifra 2 en la segunda parte, porque esta terminacion es el verbo. Por consiguiente la frase activa con su complemento tiene encima de sus elementos componentes las cifras siguientes: 1 2 3. Estas cifras ó números indican. El 1.º el sugeto; el 2.º la cualidad que es la primera parte del verbo activo; el 3.º la terminacion del verbo activo; el 4.º el complemento del verbo, ó como dicen los latinos y algunos modernos, el régimen ó el caso del verbo.

No resta mas que la preposicion sobre la cual escribimos 4 y su complemento ó régimen marcado con la cifra 5; el adverbio que sustituye á la preposicion y á su complemento debe pues tomar las cifras de ellas. Tal es la ventajosa teo-

ría de las cifras, con cuyo auxilio no puede hallar la menor dificultad el sordo-mudo en la construccion mas embarazosa. A esta invencion tan simple se deben los mejores resultados. Sin la teoría de las cifras no solamente no adquirian la perfecta inteligencia del mecanismo de la frase en tan poco tiempo, sino que tampoco conseguirian la facilidad de manifestarse algunos de ellos tan exactamente como los que hablan. Esta teoría es la que asigna á cada palabra su valor relativo en la *proposicion*; la que enseña á distinguir el sugeto del objeto de la accion y cual sea su lugar en la frase. Enseña ademas á no confundir el complemento indirecto con el directo, y no señalando nunca las palabras sino cuando tienen un valor y representan las ideas, no permiten confundir con ellas las simples conjunciones pues que no hay cifras para ninguna de ellas. La teoría de las cifras es la que hace marchar siempre la lógica al lado de la gramática, haciendo considerar las palabras menos que las cosas; las partes constitutivas de la frase menos que los elementos de la proposicion, la proposicion y su régimen menos que una proposicion secundaria dependiente de una proposicion principal. A favor, pues, de esta teoría, es como el sordo-mudo adquiere el hábito de considerar mas bien los pensamientos que las espresiones, antes las ideas que las palabras, considerando por seguro tacto distinguir lo que es esencia de lo accesorio, y que la construccion podrá algu-

nas veces ser irregular, sin que las transposiciones sean jamás la ocasion de un desprecio. La gramática siempre estará subordinada á la lógica, ó mejor diré el sordo-mudo será gramático porque la teoría de las cifras le harán lógico. Los bellos efectos que produce esta teoría me convencen mas y mas de la insuficiencia de los antiguos métodos de comunicacion, de que con el mayor disgusto he sido testigo tantas veces.

El sordo-mudo llega con este método á escribir bajo el dictado de signos todo lo que se propone. Su memoria retiene con una estrema facilidad todos los objetos de instruccion, las preguntas y respuestas. Pero cuando es necesario responder á una pregunta nueva, ó cuando es preciso dar una respuesta que no hubiese sido comunicada. El sordo-mudo no tiene para escribirla mas que palabras desunidas, y forma una reunion estraña de espresiones incoherentes. Se necesita hacerle alguna pregunta á un sugeto que no ha escrito nunca mas que la palabra principal, y jamás podré olvidar que recibiendo una carta de un sordo-mudo, cuyos progresos habian sido admirados muchas veces en una escuela donde la teoría de las cifras se desconoce, preguntándole yo si su viaje habia sido feliz, me contestó lo que á la letra sigue:

Cádiz &c- »Muy dueño amigo. Yo antes camino buenos ladrones nada cinco dias en Sevilla muy hermosa, mucho fuentes casas jardin

muy bonito me gusta Catedral grande Semana Santa mucho procesion, yo visto nada en Cádiz mucho francés Puerto Santa María contra José María Velaustegui &c. &c. Tal como se presenta la carta se podrá asegurar que pocos la entenderán, y es necesario adivinar lo que quiere decir partiendo del conocimiento de sus relaciones, de lo que motivó su viaje de esta á Cádiz, su permanencia en Sevilla, el encuentro de un compañero en desgracia en el Puerto de Santa María, la circunstancia de haber muchos franceses en Cádiz á donde este infeliz habia ido con su familía despues de diez años de instruccion. Yo desearia que mirando á estos desgraciados con mas interés, se cuidase con mayor esmèro de ordenar un método fijo, no despreciando bajo ningun concepto el de la teoría de la cifras.

GEOGRAFIA DE POLONIA.

El Padre. Hoy nos toca hablar de la Polonia en nuestra leccion de Geografía. Antiguamente la Polonia fue un gran pais de Europa; pero posteriormente y en tres distintas ocasiones ha sido dividido entre la Rusia, el Austria y la Prusia. Los polacos han hecho varias tentativas para recobrar su independencia, señaladamente en el alzamiento verificado contra la Rusia en 1830; pero despues de haber hecho prodigios de valor han tenido que sucumbir al colosal poder de la Rusia. Estos sucesos han producido varias alteraciones en este pais que tenemos que considerar en su último estado. Eugenio, dinos primeramente cuáles son los límites de la Polonia.

Eugenio. Linda al N. E. y al E. con la Rusia propiamente dicha, de donde está separada por varios rios; al S. con la república de Cracovia y la Galitzia; al O. con las provincias prusianas de Silesia y de Posen; al N. con las provincias de la Prusia Oriental y Occidental. La figura del terreno comprendido en estos límites seria circular á no ser por el palatinado de Augustowo, Tiene 108 leguas de largo y 68 de ancho. . . . .

El Padre. Alejandro, ¿cuál es el clima y suelo de Polonia?

Alejandro El clima es incómodo porque los inviernos son muy frios y retardan la vejetacion. El suelo es llano y fértil, interrumpido solamente por algunos lagos, bosques y landas areniscas. El rio principal que le baña es el Vistulá engrosado con otros varios.

El Padre. ¿Cuáles son las riquezas naturales de la Polonia?

Enrique. Se han esplotado y existen todavia minas de plata, hierro, plomo, cobre, y zin habiendo ademas mármoles, azufre y aguas minerales. Hay mucha caza y pesca, y animales domésticos, y volateria muy estimada. Es muy celebrada la raza de caballos polacos asi como la de unos pingües cerdos que vienen de Ungría. Los bosques están llenos de colmenares de los que se saca mucha miel y cera.

El Padre. Eugenio, ¿cuál es la division de Polonia?

Eugenio. Polonia cuya capital es Varsovia se divide en ocho palatinados subdivididos en 39 círculos.

Palatinados.	Leguas.	Capitales.
Augustowo.	552.	Suwalki
Cracovia.	380.	Kielce.
Kalisch.	569.	Kalisch.
Lublin.	663.	Lublin.

Masovia, ...	576. . . . . : .	Varsovia.
Plock.	515.	Plock.
Sandomir.	501.	Radom.
Podlaquia.	405.	Siedlec.
	4161.	

El Padre. Isabel, ¿cuál es la poblacion de Polonia?

Isabel. Sobre unos 4:808,289 individuos. La capital Varsovia, tiene 120,000 almas y es la mas populosa del reino.

El Padre. Eugenio, ¿cuál es la religion de los Polacos?

Eugenio. Hay 1997 pilas católicas, repartidas en 7 obispados dependientes del Arzobispado de Varsovia. Los demas habitantes son griegos, luteranos, calvinistas, judíos, &c.

El Padre. Alejandro, ¿cuál es la riqueza industrial de Polonia?

Alejandro. Hay fábricas de paños de tejidos, indianas, medias, chales, &c., hay herrerias, fundiciones, fábricas de papel, curtidos, pieles, tafiletes y utensilios de varios metales.

El Padre. Enrique, ¿cuál es el comercio de Polonia?

Enrique. El principal consiste en miel cera, metales, ganados y pieles finas y ordinarias de varias clases.

El Padre. Isabel, ¿cuál es el carácter de los polacos?

Isabel. Los polacos son afables y sínceros, pero la nobleza es orgullosa, sobervia y dura con el pueblo que vive en la esclavitud. Se juzga el poder de los señores por el número de siervos que tienen. Algunos de estos disfrutan mas consideracion y se les permite sentarse á la mesa de sus señores con la cabeza descubierta. Se les tiene á los polacos por muy comedores y bebedores.

El Padre. Eugenio, ¿cuáles son las principales ciudades de Polonia?

Eugenio. Varsovia, ciudad grande, capital de todo el reino, con buenos edificios públicos, establecimientos científicos y bibliotecas, y hermosos arrabales de quienes la separe el Vístula, Kalisch es plaza fuerte, y Radom ciudad considerable con algun comercio en tabacos. Lublin es buena ciudad, de mucho comercio y ferias muy concurridas. Tambien son buenas ciudades Luck, Laminick y Braklau, y en la Lituania, Wilna, Rosiena y Mitau.

El Padre. Enrique, ¿cuáles son los principales rios de Polonia?

Enrique. El Vístula, el Niester, el Nieper y el Duino.

El Padre. Isabel, ¿hay muchas montañas en Polonia?

Isabel. No señor, no hay ninguna considerable. Las únicas que merecen contarse son los

montes Carpacios que separan la Ungría de la Polonia.

El Padre. Antes la Polonia era monarquía electiva, y los nobles verificaban la eleccion, pero esta costumbre cesó con el desmembramiento del territorio entre rusos, prusianos y alemanes, y en el dia que el reino de Polonia está agregado al Imperio Ruso, los polacos no hacen mas que embiar sus diputados á Moscow donde se verifica la coronacion de los Czares de Rusia y Reyes de Polonia. Por lo demas este pais ha quedado ahora mas sujeto que nunca, la imprenta con muchas restricciones, y el ejército incorporado con el de Rusia.

MOSAICO.

Parece que el gusto á las públicaciones periódicas se propaga hasta en el inmóvil imperio de la China. Las últimas noticias de Pekin anuncian la fundacion de un periódico literario y de una revista mensual.

El número de Omnibus que recorren la ciudad de Lóndres y sus cercanías en todas direcciones, es tan considerable que hacen subir el impuesto sobre ruedas á cerca de 200,000 libras esterlinas.

Nada puede disminuir mejor la satisfaccion que tenemos de nosotros mismos que el ver que en un tiempo reprobamos lo que en otro hemos dado por bueno.

En América se ha inventado una máquina anfivia que por tierra camina sobre cuatro ruedas, y al llegar á un rio ó laguna pasa sin dificultad por medio de otra rueda que se pone en movimiento bajo de la máquina, mientras que las otras se paran. Es invencion de Mr. Whiston, de construccion sencilla y fácil de desarmar.

ANUNCIO.

Tratado general de carnes etc.

No se censuraria á la nacion española de servil imitadora de las estrañas, si todas las obras nuestras tuviesen el carácter de originalidad nacional que este tratado general de carnes de consumo impreso en Madrid, en casa de D. Miguel de Burgos, el año de 1832: obra que hará siempre honor al que la ha compuesto, porque no puede dejar de ser calificada como única en España, y tal vez en Europa, original y enteramente española. Por nuestra parte damos gracias con mucho gusto á su infatigable autor que ha sabido reunir, por espacio de muchos años, todo lo mas interesante que ha hallado escrito respecto de las carnes en general, pero consideradas bajo todos sus aspectos, y manifestarse al mismo tiempo no como mero compilador sino como creador de ideas, reflexiones y consecuencias nuevas sobre un punto, que aunque á primera vista parece tan trivial como exento de interés, es demasiado complicado en realidad y de la mayor consecuencia por el enlace que tiene con la salud, con la recta administracion ó buen gobierno, y con el aumento y prosperidad de la industria rural de España.

Así es que esta obra tiene un carácter particular de que no se puede formar idea sino leyendo todo el tratado; pues que si bien parece que esclusivamente va á versarse acerca de carnes, sorprende ya desde sus primeros artículos, al ver enlazadas con ellas máximas sublimes de moral y de erudicion científica, que asi hacen útil como agradable é instructiva su lectura: causando admiracion cómo ha podido practicar y dar reglas hasta para los menores

28 de febrero de 1812, inundacion de las minas de carbon de tierra de Lieja. —Huberto y Mateo Goffin.

Muchas veces queridos niños os hemos hecho admirar rasgos de valor de otros niños de vuestra edad; pero á veces la ignorancia del peligro ó el amor propio eran la causa principal; el deseo precoz de ilustrarse los estimulaban sin duda ó habia testigos cuyo ejemplo les animase; pero en la historia de Mateo Goffin, niño de 12 años, que os vamos á contar no habia nada de esto, la muerte cara á cara, una muerte inevitable con todos sus horrores y á 500 pies bajo de tierra era lo único que se le presentaba, la muerte sin esperanza de gloria entre gentes desesperadas y á las que era preciso sostener con exhortaciones para salvarlos.

En 1812 habia en Ans, pequeña aldea cerca de Lieja, un valiente minero llamado Huberto Goffin. Su capacidad y esperiencia le habian hecho nombrar contramaestre y con 126 obreros bajo sus órdenes dirijia los trabajos de la mina de carbon de tierra de Beaujon. Tenia siete hijos; pero solo podia ayudarle en sus trabajos el mayorcito llamado Mateo que ya empezaba á ser un buen obrero. El viernes 28 de febrero de 1812 á las diez y media de la mañana las aguas que habian inundado, sin que se supiese, unos cortes antiguos se abrieron ca-

mino por el *bure* ó pozo de Beujon y empezaron á inundarle. Los obreros avisaron á Huberto que trabajaba en otra parte, y al llegar conociendo lo inminente del peligro envió á buscar á su hijo que estaba entre los trabajadores y empezó á dar órdenes con la mayor serenidad. Viendo que el agua iba subiendo un obrero se precipitó en ella hasta el cuello y logró tocar la compana de alarma. Al instante bajó el cesto; pero en él cavia muy poca gente y Huberto, á pesar de que podia salvarse, esclamó. "Si subo mis obreros perecerán; no, yo debo subir el último ó perecer con ellos." — Dió órden á su hijo para que entrase en el cesto; pero Mateo abrazando á su padre, esclamó: — "Padre mio con usted he bajado á la mina y solo con usted saldré de ella."

Los trabajadores procuraban á porfia meterse en el cesto; pero era tal la confusion que muchos caian al agua y perecian sin poder salvarlos. El agua subia ya hasta el techo de los corredores bajos y Goffin viendo que no habia mas esperanza que en el valor les propuso abrirse paso para salir por el pozo de Manoster, diciendo que los de arriba no tardarian en socorrerles. Todos se pusieron á la obra con ardor; pero la vena era tan dura que tuvieron que emplear la pólvora y los petardos, y aun asi adelantaban muy poco. Al otro dia por la mañana creyeron oir un ruido lejano en la direccion que ellos cavaban por abrirse salida; pero el ruido

cesó dejándoles mas desconsolados. Mateo solo conservaba su valor, animaba á los unos, consolaba á los otros y dándoles ejemplo de trabajo tenia sus manitas poco acostumbradas al duro manejo de la piqueta todas ensangrentadas. Animados con este ejemplo vuelven de nuevo á la tarea y cuando al oir que las piquetas producen sonido hueco creen que van á romper los muros de su prision, se oyó el grito terrible de ¡*crouin*! El *crouin* hijos mios es un gas funesto que pone en peligro inminente la vida de los mineros. Al momento Huberto cerró el boquete por donde el gas se exhalaba, aunque con grande oposicion de parte de los obreros desesperados que preferian una muerte pronta á los suplicios horribles que les amenazaban. Algunos se arrojaban al suelo lanzando gritos desesperados. Viendo esto Goffin, esclamó: -- « Cobardes, sino quereis trabajar os abandono» y agarrando á su hijo iba á precipitarse con él en el pozo. Le detuvieron y Mateo conservando su serenidad exhortó á los obreros á trabajar y á seguir las órdenes de su padre diciéndoles que el propietario de la mina LambertoColron no les abandonaria.

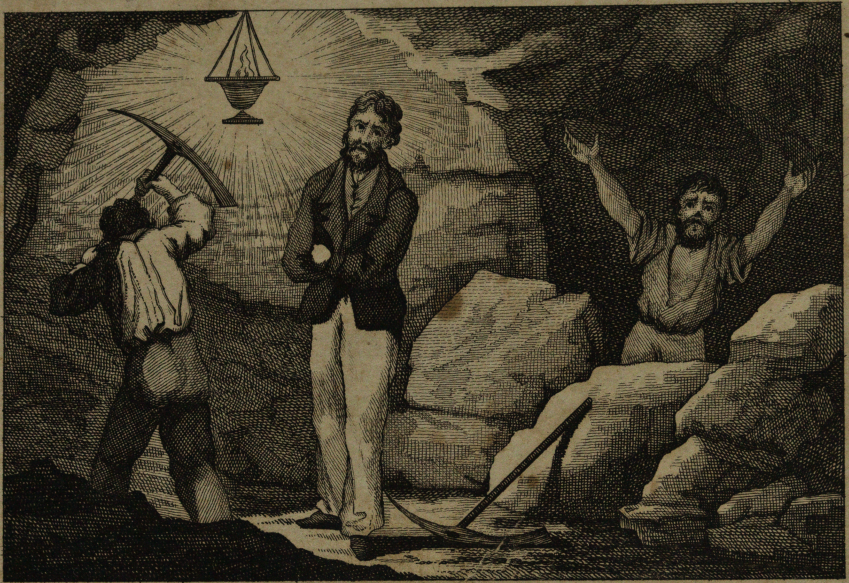
¡Figuraos amiguitos que estas escenas de horror pasaban á 500 pies bajo de tierra! que hacia 36 horas que aquellos infelices luchaban contra la desesperacion y la muerte privados de alimento y de aire vital. Para colmo de desgracia el aire se iba estinguiendo sensiblemente: dos lámparas se habian apagado y la tercera y úni-

ca que quedaba, habiéndose volcado por casualidad se apagó. La oscuridad vino á aumentar el horror de su situacion y destruir el poco valor que les quedaba. Desde entonces no se oyeron mas que sollozos, gemidos y gritos de rábia. En estos momentos solemnes Mateo animaba á su padre y le decia: — «Valor padre mio, solo usted y yo podemos ganar el pan: si faltamos, ¿qué será de mi madre y hermanos? Tendrán que pedir limosna. Yo bien se que usted ha escondido dinero en el establo de las vacas; pero madre no lo sabe, y ¿cómo lo ha de encontrar? —¿Y tú Mateo adonde has escondido el tuyo? —Yo habia podido ahorrar muy poco; pero esto felizmente lo tiene mi hermana.» — En aquel momento terrible Huberto Goffin se consideró feliz por tener un hijo semejante.

Pero el tiempo transcurria con una lentitud insuperable y aquellos infelices sufrian tanto que habiéndose armado una quimera entre dos de ellos, los demas obreros los animaban á batirse diciendo con alegria. — «Tanto mejor si uno muere con eso tendremos que comer.» — Una escena no menos horrible se pasaba arriba á la boca del pozo. A la noticia del desastre todas las familias habian acudido, mujeres y niños daban gritos lamentables con señales de la mas angustiosa desesperacion. Esto duró cinco dias con sus noches, y si supieseis hijos mios que largo se hace el tiempo cuando se padece de este modo. En la mina no se esperaba mas que

la muerte, la deseaban; la llamaban cuando de repente se oyó un ruido lejano; pero que iba acercándose. Entonces aquellos espectros vivientes se animaron entregándose á la alegria mas frenética al oir los golpes de los picos de los que venian á socorrerlos.—«Ya estamos salvos, esclama Huberto Goffin, y este acento májico vuelve la vida á todos aquellos que á manera de cadáveres estaban tendidos por el suelo. Empiezan á trabajar con enerjía, al fin una sonda penetra y bien pronto se abre brecha en el pozo de Manoster. Ya estaba un cesto en espera para sacarlos del abismo; pero Goffin y su hijo fieles á su palabra salieron los últimos por aquel estrecho boquete, Goffin por no abandonar á sus obreros, y Mateo por no abandonar á su padre. Napoleon que sabia apreciar á los hombres de valor concedió á Huberto Goffin la cruz de honor y una pension de 600 francos. El valiente Mateo fue colocado en el Liceo de Lieja á espensas del gobierno, pero murió tres años despues, y su padre que continuaba en su profesion murió en la esplosion de una mina.

Ahora hijos mios cuando veais el carbon de tierra y el fuego que produce acordaros de Mateo, y su historia os probará que el abatimiento no conduce á nada y que solo el valor y sangre fria nos pueden ayudar á salir de las posiciones mas crueles y terribles de la vida.



Solo la serenidad y el valor; nos ayudan á salir de las posiciones mas terribles de la vida.

Las minas de carbon de tierra.

Parece indispensable dar en este lugar algunas esplicaciones de las minas de carbon de tierra, las que tendrán el doble mérito de instruir y facilitar la inteligencia de la historia que os acabamos de contar.

Se cuenta en Lieja que en tiempo de Alberto de Cuick, un anciano de barba y cabellos blancos, pasando un dia por la calle de Coché encontró á un herrero quejándose de que á pesar de su contínuo trabajo no podia atender á las necesidades de su familia con motivo de lo subido de precio del carbon vejetal, á lo que el buen viejo le dijo:--«Amigo mio vete á la móntaña y en ella encontrarás venas de una tierra negra escelente para calentar el hierro.» -- y desapareció segun las crónicas antiguas: esto sucedió en 1200.

Lo cierto es que Lieja fue la primera ciudad de Europa que conoció y usó el carbon de tierra que abunda en todas sus cercanias, y á pesar del mucho consumo parece que no han empezado á sacar.

Los pozos ó *bures* por donde los obreros bajan en cestos á la mina tienen de 20 á 28 pies de diámetro, y de 400 á 2000 de profundidad. Asi que encuentran la primera vena ó capa de carbon de tierra se abren corredores ó galerias transversales de tres á cuatro pies de alto, que

cuando se terminan suelen tener media legua de largo.

La poblacion de los paises donde hay minas de carbon de tierra no tiene mas ocupacion que las de mineros. Esta profesion es hereditaria y apenas los muchachos pueden trabajar cuando sus padres los llevan á ejercitarse á aquellos sombrios subterráneos. Cuando los obreros y sus hijos circulan en aquellas profundidades llevan en la cabeza un pedazo de tierra arcillosa donde va fija la vela que los alumbra. Cuando suben traen sobre sí una capa de tizne tan gruesa que parecen diablos que desertan del infierno. Nuestros carboneros á su lado parecerian verdaderos elegantes.

Asi amiguitos, mientras que elegantemente vestidos correis bajo frescas arboledas respirando el aire puro que entretiene vuestra salud y alegria, hay otros muchos jovencitos tan débiles como vosotros condenados á duros trabajos, pasando dias enteros sin ver la luz del sol, sin respirar el aire perfumado del campo, y lo que es mas cruel todavia sin abrazar á sus madres.

Entre los peligros que de contínuo amenazan de muerte á los obreros hay tres, sobre todo muy principales. El primero es el hundimiento del terreno sobre un gran número de trabajadores. El segundo la esplosion del *crouin* ó gas mortífero, cuyo vapor emponzoñado asfixia con la rapidez del rayo, ó cuando las emanaciones subterráneas condensándose por no ha-

llar salida, encontrando en su direccion alguna vela encendida se inflaman con suma prontitud y resulta una humareda hedionda y azufrosa capaz de sofocar á cuantos están espuestos á ella. El tercero es cuando un golpe dado imprudentemente hace brotar un torrente de agua capaz de inundar la mina antes que los trabajadores puedan ser socorridos. Para evitar esto, cuando han de emprender un corte nuevo, se sondea al instante con un taladro de muchos pies de largo y un hombre está alli cerca con estopas preparadas. Si se manifiesta agua se retira la sonda al instante, se atasca bien el orificio y se abandona la vena, trabajando por otra parte prévias las dichas precauciones.



GRISEL COCHRANE.

Cuando los vasallos del último rey Jacobo de Inglaterra tomaron las armas contra él, el mas terrible de los que levantaron el estandarte de la rebelion fue Sir John Cochrane, abuelo del conde de Dundonal, que vive hoy dia. La fatalidad que por muchos siglos persiguió á la casa de Campbell, y envolvió en su ruina á cuantos tomaron su partido, no perdonó á Sir John Cochrane. Rodeado por las tropas reales hizo una resistencia larga, terrible y desesperada; pero al fin vencido por el número fue hecho prisionero, juzgado y condenado á morir en un cadalso. Ya no le quedaban mas que pocos dias de vida y solo se esperaba la órden escrita para

conducirle al lugar de las sentencias. Su familia y amigos habian venido á la prision á recibir su último adios: pero una persona de la familia no habia venido á recibir su bendicion. Esta persona era la esperanza de la casa, la alegria de su corazon, era Grisel, su hija querida.

Las sombras del crepúsculo se percibian ya por entre los hierros de la prision, y el infeliz preso con la cabeza reclinada en la fria pared se abandonaba al dolor por no haber podido dar el último beso á su hija predilecta, cuando la puerta de hierro giró lentamente sobre sus mohosos goznes, y el carcelero entró seguido de una hermosa jóven. Su estatura erguida y su paso con altivo; pero sus brillantes y negros ojos aunque no vertian lágrimas dejaban traslucir una pena demasiado profunda para permitirlas. Las trenzas de sus negros cabellos se separaban sobre su frente blanca y lisa como el pulimentado mármol. El prisionero levantó la cabeza en el momento en que entró.

— «¡Mi hija! ¡mi Grisel! esclamó al tiempo que ella cayendo en sus brazos decia: ¡Mi padre! ¡mi amado padre!» enjugando una lágrima que habia acompañado á estas últimas palabras.

— «La visita será corta, muy corta,"—dijo el carcelero al retirarse.

— "Que el cielo te proteja y consuele hija mia, añadió Sir John besándola y estrechándola contra su corazon. Habia temido morir sin

darte mi bendicion, y este temor era mas cruel que el de la muerte..... pero has venido amor mio... ¡has venido!... ¡eres tú! y la última bendicion de tu desgraciado padre.....

—"No, no, deteneos interrumpió ella.... ¡no es vuestra última bendicion! eso no puede ser ¡mi padre no morirá!....."

—"Cálmate, cálmate hija mia..... ¡ojalá pudiera consolarte!.... ¡bien mio! ¡mi vida!.... pero no hay esperanza dentro de tres dias, tú y tus hermanitos quedareis....."

Huérfanos iba á decir; pero la palabra espiró en sus lábios.

—"Tres dias repitió ella levántando la cabeza precipitadamente y estrechando la mano de su padre. ¡Tres dias!... Todavia queda esperanza, mi padre vivirá. ¿Mi abuelo? ¿no es amigo del confesor del rey? ¿Pedirá la vida de su hijo y mi padre no morirá?"

—"No, no, Grisel mia desvanece esa ilusion, no hay esperanza... Ya mi condenacion está firmada por el rey y está para llegar de un momento á otro el mensajero con la órden de mi suplicio.

—¡Qué importa, mi padre no morirá! ¡no morirá! repitió la jóven con fuerza, y levantándose vuelta hácia su padre le dijo. Que el cielo nos proteja: vamos á separarnos; pero dentro de poco nos volveremos á ver.

—¿Qué quieres decir hija mia? preguntó Sir John mirando á su hija con inquietud.

—No me lo pregunteis padre mio, replicó ella.... no me lo pregunteis ahora: rogad por mí y bendecidme, mas no por la última vez."

La estrechó de nuevo en sus brazos llorando á tiempo que entró el carcelero y tuvieron que separarse.

—Al otro dia por la mañana un viajero atravesaba el puente levadizo de Berwick y despues de haber recorrido la calle de Marigate se sentó á descansar en un banco que habia á la puerta de una posada sin atreverse á entrar dentro porque era superior á su condicion. Pocos años antes habia servido de cuartel general á Olivier Cromwel, y últimamente de residencia á Jacobo VI, rey de Escocia. El viajero llevaba un vestido de lana sujeto al cuerpo por un cinturon de cuero y por encima una capa corta tambien de paño comun. Era evidentemente un jóven, mas traia un sombrero tan alicaido que casi encubria sus facciones. En una mano llevaba un pequeño fardo, y en la otra un báculo de peregrino. Despues de haber pedido un vaso de vino y haber descansado un rato se levantó para echar á andar cuando ya la noche se acercaba anunciando una tempestad. Estensas y negras nubes venian del lado del mar; el viento silvaba y levantaba remolinos, las hondas del Tueed corrian agitadas y empezaba á caer una lluvia fria.

"Que el cielo te proteja si caminas en seme-

jante noche:" -- dijo el centinela de la puerta de Inglaterra al ver salir al jóven viajero. Este en pocos minutos ya estaba en las vastas y tristes llanuras del Tweedmouth, inmenso desierto en el que solo hay esparcidos aquí y allá, arbustos silvestres y maleza; subió lentamente la colina á pesar de la tempestad cuyo furor se agravaba á cada instante. La lluvia caia á torrentes y el ruido del viento era horroroso; el viajero continuó su camino hasta que estuvo á tres millas de Berwick, y alli como si le fuese imposible arrostrar por mas tiempo la tempestad buscó un abrigo bajo los arbustos que habia al lado del camino. Entre tanto la noche se hacia cada vez mas sombria, el huracan mas terrible, y el viajero hacia una hora que estaba acurrucado bajo aquel débil refugio cuando se oyó el ruido de un caballo que llegaba al galope. El individuo que le montaba traia la cabeza inclinada contra el viento, cuando el viajero arrojándose á la brida del caballo le detuvo, y al tiempo que el ginete levantaba la cabeza le gritó poniéndole una pistola al pecho. -- "Apéate ó mueres."

El ginete transido de frio y helado del susto hizo un movimiento para tomar las armas; pero antes fue precipitado á tierra por el viajero.

Aturdido de la caida estuvo algunos minutos sin volver en sí durante los cuales el ladron se apoderó de la balija de cuero que contenia los despachos para el porte de Inglaterra, y colo-

cándola sobre su espalda desapareció bien pronto por el bosque. Al otro dia los habitantes de Berwick acudieron al sitio en que habia sido ejecutado el robo, mas no pudieron descubrir indicio alguno del ladron.

Sir John Cochrane aun vivia: los despachos que contenian su sentencia de muerte habian sido robados y antes que se espidiese otra órden para la ejecucion podia revocarse la sentencia por el influjo que su padre el conde de Dundonal, tenia con el confesor del rey. Grisel acompañaba á su padre en la prision diciéndole espresiones de consuelo. Ya habian pasado catorce dias desde el robo de los despachos, y la esperanza empezaba á alentar al prisionero cuando se supo que todos los empeños habian sido inútiles, y el rey habia firmado de nuevo la sentencia de muerte, la que debia llegar al dia siguiente.

— "Cúmplase la voluntad de Dios, esclamó el preso."

— "Asi sea, respondió Grisel; pero mi padre no morirá."

El correo de gabinete que traia los despachos de la condenacion de Sir John Cochrane al entrar en el desierto de Tweedmouth metió espuelas al caballo, caminando á todo galope mirando á todos lados del camino y llevando en la mano una pistola preparada. La vaporosa claridad de la luna daba apariencias fantásticas

á los matorrales del camino. Al revolver un ángulo de este, el caballo hizo una corbeta asustado del ruido de un pistoletazo, cuyo fogonazo brilló casi delante de sus ojos; el ginete disparó sus pistolas al mismo tiempo, y el caballo aun mas asustado se volvió á encaramar con tal violencia que arrojó á su amo al suelo. Al instante el ladron le puso un pie sobre el pecho y acercándole un puñal al corazon le gritaba. — "Entrégame tus armas ó mueres." — Al instante obedeció el correo, y entonces continuó diciéndole, ahora levántate y vete que yo me quedo con tu caballo y la balija." — El hombre se levantó temblando y tomó el camino de Berwick mientras que el ladron montando á caballo desapareció con él bien prontamente.

Todo esto estaba pronto para la ejecucion de Sir John Cochrane, y los oficiales de justicia para conducirle al patíbulo no esperaban mas que llegasen los despachos, cuando se supo que habian sido robados de nuevo. Esto era para el prisionero una prolongacion de catorce dias de vida. Al ver á su hija cayó en sns brazos, y sollozando la dijo. — "La mano de Dios se revela aquí." — "No os lo habia dicho, replicó la jóven que mi padre no moriria." — No se habian aun cumplido los catorce dias cuando el conde de Dundonal hizo abrir las puertas de la prision y precipitándose á abrazar á su hijo le anunció que sus instancias y valimiento

con el confesor del rey habian surtido efecto, y que su magestad al fin apiadado le habia concedido el perdon.

Ya el preso habia vuelto á sus hogares y estaba rodeado de su familia; pero Grisel que en la prision tanto le habia visitado, su hija Grisel aun estaba ausente. Daban gracias á la misteriosa Providencia que por dos veces habia permitido se estraviasen los despachos, cuando un estranjero pidió le dejasen verle. Sir John mandó que entrase y al punto se presentó el jóven y atrevido viajero que ya hemos descrito con su vestido de lana y capita corta. Al entrar llevó la mano á su sombrero alicaido saludando á lo militar sin descubrirse. Sacó unos papeles y alargándoselos á Sir John, le dijo:— "Cuando hayais leido esos pliegos, arrojadlos al fuego." —Sir John al mirarlos se estremeció y se puso pálido porque eran los dos decretos de su muerte.— "¡Salvador mio! esclamó como padre recompensaros cuando os debo la vida. ¡Padre mio! hijos mios dadle las gracias por mí." —El anciano conde y sus nietecillos abrazaron las rodillas del desconocido que cubriéndose los ojos con la mano empezó á derramar lágrimas.

—«¡Vuestro nombre! decidnos vuestro nombre en nombre del cielo, ¿quién sois?"

El estranjero se quitó el sombrero y entonces las hermosas trenzas de pelo de la Grisel Cochrane se desprendieron airosamente sobre

su tosco vestido.—¡Gran Dios! esclamó el dichoso padre..... es mi hija, ¡es mi Grisel la que me salva! ¡qué amable me va á ser la vida de hoy en adelante!

No añadimos mas por no debilitar esta escena interesante, decimos solamente que esta Grisel Cochrane es la abuela de Sir John Hewart, y la esposa de Mr. Coust el célebre banquero.

EDUCACION DE LA JUVENTUD.

ARTÍCULO VII.

El profundo conocimiento del corazon humano es sin contradicion una parte muy esencial de lo que debe saber el maestro; asi podrá mover á su arbitrio todos los resortes de las pasiones y afectos en el jóven que tenga que dirijir; podrá hacer un sábio adorador de la virtud, de la verdad y de la razon; pero está probado que esto no basta en el mundo. El hombre de bien que no tiene mas que este mérito

en la sociedad encuentra pocos partidarios; su conducta y la pureza de sus acciones son á la verdad un modelo constante para los buenos; pero importunan á los malos y son respecto de unos y de otros como las imágenes de los santos que son respetadas de los primeros; pero cuya presencia lanza secretas reconvenciones al corazon del perverso.

Vuestro proyecto es hacer un ciudadano útil á su patria; para esto son necesarios talentos, luces, habilidad, esperiencia y el maestro es quien debe hacerle adquirir todo esto: su entendimiento y corazon está en sus manos como tabla rasa en la que nada hay pintado. Es susceptible de toda clase de impresiones; pero muchas le son inútiles, otras pueden perjudicarle y otras se borrarán á medida que se impriman, solo las de una especie convienen á su temple, necesidades y perfeccion: ¿sé sabrán grabar estos caractéres y apartar todos los demas? Es preciso para esto un estudio contínuo que haciendo conocer distintamente el órden y el alcance de las facultades intelectuales pueda desde la mas tierna infancia colocar sucesivamente las ideas mas propias para concurrir al objeto observando con atencion su naturaleza y la disposicion mayor ó menor con que se reciben. Este primer descubrimiento seguido sin distraccion conducirá infaliblemente al mejor resultado.

En cuanto á los medios de hacer cuanto se quiera de un jóven ya sea respecto de las cos-

tumbres, cultura del entendimiento y perfeccion de su corazon, los hay de un éxito infalible y que pueden aplicarse en la infancia de los hombres. Son muy sencillos, y lo que importa es saberse valer de ellos. Helos aquí.

Estais encargados de la educacion de un niño, pues desde aquel momento adoptadle por hijo. Su inocencia, su ternura, su debilidad, su candor todo indica la necesidad que tiene del cariño de un padre. ¡Qué alma sensible no se conmoverá á vista de una interesante criatura de la que cada gesto es una súplica ó caricia! Considérese por otra parte que de aquella corta porcion de materia organizada es de la que hay que formar un hombre, desarrollar su entendimiento y formar su corazon; del maestro depende hacer de él un genio sublime, es obra de su habilidad. ¿Y qué artista no mira con complacencia la obra maestra salida de sus manos? Si se le ama bien pronto lo echará de ver; los niños no se engañan jamás, amará él á su vez y el maestro será su refugio volando á sus brazos á la menor señal. Sepanse dirigir bien estas primicias de su afecto, felices indicios de una confianza que es preciso fomentar. ¡Feliz el maestro á quien el discípulo mira como su proctector y su mejor amigo! Se descubrirá ingénuamente todo lo que piensa; se acostumbrará á hablar y obrar delante de él como si estuviese solo; el cuidado, la amistad y el afecto le cautivarán de tal modo que se cree in-

feliz al perderle de vista un solo instante.

Cualquiera conocerá que un hombre ilustrado y atento á los menores movimientos de un niño puede sacar muchas ventajas de un resorte tan poderoso y cuantas dificultades evita siguiendo sábiamente este camino. Desde luego se pone en estado de leer todo cuanto pasa en el interior del discípulo, estudiando sin esfuerzo sus disposiciones y gustos porque si ama no querrá disimular. Se notará qué clase de ideas le chocan mas y hasta qué punto es capáz de compararlas y reunirlas: preséntesele una reflexion bajo diferentes puntos de vista observando los objetos que le agradan ó los que le son indiferentes; sondéese el carácter de las personas con quien trata, sepase de que hablan y con qué se entretienen, en fin no hay cosa hasta el exámen de sus pueriles diversiones que no pueda ser útil.

Si tantas educaciones quedan imperfectas es porque algunos maestros desprecian estos medios como minuciosos sin ver sus resultados, ó porque no quieren sujetarse á la esclavitud que resulta de tan contínuo cuidado y atencion.

(*Se continuará*).

UNA APARICION.

En las cercanías de Chambery, ciudad de Saboya, estaba situado el antiguo castillo de Albertini. Un jóven llamado Barbaroja tuvo que pasar en él algunos dias; le recibieron cordialmente destinándole una habitacion cómoda y elegante.

La familia Albertini y su huesped despues de haber pasado un dia muy agradable, estaban por la noche sentados alrededor del fuego, contando historias, unas sentimentales, otras románticas, melancólicas ó llenas de acontecimientos sobrenaturales.

La tertulia se concluyó á las doce y Barbaroja se retiró á su aposento. Era una pieza en el entresuelo con tres puertas; la primera pertenecia á un gabinetito á la derecha que tenia una ventana que daba al corral de la granja: la otra á un gabinetillo á la izquierda cuya ventana daba á un bosque pintoresco, y la tercera por la que se entraba al aposento atravesando un largo corredor.

Barbaroja puso la luz sobre la mesa, miró alrededor vió buena lumbre en la chimenea junto á la cual habia un gran sitial, y como no tenia ganas de dormir y sí la imaginacion poseida de las historias que acababa de oir se sentó en él para meditar sobre ellas. En las unas encontraba grandes inverosimilitudes y en otras no menos absurdos. El relox del castillo dió las dos sin que Barbaroja hiciese caso, tan embebido estaba en sus meditaciones. De repente le llamó la atencion un ruido estraño que salia del gabinete de la derecha. Escuchó atentamente y sintió pasos. Entonces se levantó silenciosamente sacó las pistolas de debajo de la almohada, las puso sobre la mesa y se volvió á sentar á la lumbre..... quedándose todo tranquilo sin oir mas que el ruido del viento. Barbarroja fijando los ojos en la puerta del gabinete, notó con sobresalto que estaba entreabierta cuando se acabó de abrir dando un portazo furioso, la luz se puso azul y próxima á estinguirse. Espantado Barbaroja se levantó pronunciando mentalmente una ferviente oracion y echó mano á sus pistolas. Un sudor frio corria por todo su rostro y ya empezaba á tranquilizarse viendo que no oia nada cuando el ruido y los pasos se volvieron á sentir. Desesperado Barbaroja imploró la proteccion del cielo y ya iba á disparar sus pistolas hácia el fatal gabinete cuando se oyó un gran trueno que conmovió el castillo, se oyeron las prolongadas vibraciones de la campana del relox

que daba las tres y el espectro se adelantó fieramente al medio de la pieza. Estaba vestido de negro y sobre su cimera hondeaba una pluma negra en lugar de lazo, banda ú otro favor de las damas, llevaba al cuello una corbata de color de sangre y sobre la frente una especie de llama del mismo color. No tenia arma ofensiva; pero á los lados tenia como dos escudos de pluma. La fantasma traia botas y espuelas y mirando á Barbaroja con ojos ardientes agitaba sus escudos, laterales de pluma y prorrumpia en las mas enérgicas esclamaciones.

Barbaroja que contemplaba al espectro atenta y convulsivamente se acordó que por la mañana no habia cerrado la ventana que daba al corral; y á consecuencia de este olvido, un grande gallo negro habia saltado dentro del gabinete y habia causado tan inesplicable confusion.

UN JUEVES POR LA TARDE.

COMEDIA

en un acto, fácil de representarse.



ACTORES.

Federico. *Carlos.* *Enrique.*	Colegiales.

El tio Antonio (portero).
Andres (mozo del Colegio).

La escena es en Madrid en el jardin de un Colegio.

ESCENA I.

Federico, solo.

Nos hallamos en Jueves y por la tarde, todos los condiscípulos se valen de la licencia que hoy se disfruta para irse á divertir, y es preciso que yo trate de pasarla alegremente. Enrique quiere llevarme á casa de un amigo de su padre; ¡hum! yo no pienso en eso, es una casa tan silenciosa y ademas hay que salir á paseo con el Señor mayor, y yo me fastidiaria infaliblemente. No, no, mejor quiero ir á casa del tio de Garcia, han prometido que enviarán por mí, y allí me divertiré mejor. El tio de Garcia es el mejor hombre del mundo, maldito el caso que hace de lo que pasa en su casa; así es que entre su sobrino y yo no dejamos cosa á vida, hacemos desesperar á la criada y somos los amos de todo. Alli si que me divertiré completamente, ahora solo falta que vengan pronto por mí. Pero..... que desmemoriado soy..... ahora me acuerdo que van de campo los de casa del Señor Pereda, y es preciso ser de la partida. En primer lugar no esperaré aquí tanto, y en segundo una diversion campestre no es cosa de perder. Voy á ponerle cuatro letras para que haga el favor de enviar á buscarme para que

acompañe á su hijo. ¡Hola! Andres.... Esto está muy bien imaginado. Pero voy á escribir al instante. *Vase.*

ESCENA II.

Andres. ¿Quién me llama? Pero no veo á nadie. Me vuelvo á acabar de comer. *Vase.*

ESCENA III.

Federico. Pues señor, esto es hecho: ¡Qué tarde tan divertida vamos á tener ! Andres..... Andres.... Pero se me ha olvidado poner oblea á la carta. *Vase.*

ESCENA IV.

Andres. Otra vez. Mas yo no veo á nadie. Si será que me zumben á mi los oidos. Juraria que me habian llamado. *Vase.*

ESCENA V.

Federico. Vamos, ahora nada falta Andres..... Andres.... ¿Vienes hoy ó mañana?

ESCENA VI.

Federico y *Andres.*

Andres. (*Desde el bastidor.*) Vaya, ¿si tendrán gana de divertirse conmigo?

Federico. ¡Cómo miserable! Hace una hora que te estoy llamando.

Andres. (*sale*) Pues ya hace una hora que os estoy respondiendo. ¿Qué se ofrece?

Federico. Toma esta carta.

Andres. Está bien. Venga. (*Vase*).

Federico. ¿Adónde vas?

Andres. A llevar la carta

Federico. ¿Pero adónde? mentecato.

Andres. Pues ¿qué no va aquí el sobre?

Federico. Y si tú no sabes leer.

Andres. Yo no tengo la culpa. Si no me han puesto á la escuela, como quereis que sepa.

Federico. Pues dame siquiera tiempo para que te le esplique. ¡Ah! que paciencia es preciso tener.

Andres. Vaya señorito no se enfade usted. Si yo no puedo leer el sobre, esplicándomele es lo mismo.

Federico. Pero hombre, ¿me dejarás hablar una vez siquiera?

Andres. Cuantas V. quiera, yo no soy sugeto para imponerle á V. silencio.

Federico. Está bien. ¿Sabes á casa del padre de Pereda?

Andres. ¿De su compañero de V. de clase? no señor.

Federico. Pues escucha....

Andres. Sí señor ya escucho.

Federico Irás....

Andres. Sí señor por donde V. quiera al instante.

Federico. Preguntarás....

Andres. No hay necesidad. Ya le buscaré yo solo, no tenga V. miedo.

Federico. ¡Que hombre tan original! me quieres escuchar ó no.

Andres Sí señor, y ya verá V. si yo sirvo de algo en este mundo

Federico. Digo que preguntarás.....

Andres. Sí señor cuanto V. guste.

Federico. La carrera de....

Andres. De S. Geronimo.

Federico. No hombre; la carrera de San Francisco.

Andres. Y ¿qué le diré á la carrera de San Francisco?

Federico. Nada. ¿Qué diablos quieres decirla?

Andres. Pues sino hay que decirla nada, es en valde el ir allá.

Federico. Te digo que vayas á la carrera de San Francisco. Alli verás un alquilador de coches.

Andres. ¡Ah! vamos está bien. (*Vase.*)

Federico. Adonde vas ahora.

Andres. A la carrera de S. Francisco á alquilar un birlocho.

Federico. ¡Maldito seas! ¿quién te habla de eso ahora? Te digo que entres en el portal que hay junto al alquilador.

Andres. Sí señor.

Federico. Que subas al cuarto tercero.

Andres. Sí señor.

Federico. Allí verás una puerta verde.

Andres. Sí señor.

Federico. Tiras de la campanilla.

Andres. Sí señor.

Federico. Pregunta por el señor Pereda.

Andres. Sí señor.

Federico. Y entrégale esa carta de mi parte. ¿Entiendes ahora?

Andres. Sí señor. Está muy bien.

Federico. ¿Muy bien? Yo lo dudo. Vamos repíteme lo que te acabo de decir.

Andres. ¡Ah! eso es muy fácil, iré á la carrera de..... de..... cáspita ya se me ha olvidado, acababa en o.... pues de.... de Anton Martin.

Federico. ¡Cabalito!.... ¡qué pedazo de animal! La carrera de S. Francisco.

Andres. ¡Ah! sí la carrera de S. Francisco. Allí encontraré un alquilador de coches, haré subir al tercero hasta una puerta verde de vuestra parte y esperaré la respuesta llamando á la campanilla.

Federico. Vete, vete, con dos mil diablos.

Andres. Es que yo hago los recados muy bien.

Federico. Bien se conoce (*aparte*), es imposible hacer carrera de él. La fortuna que en preguntando allí por el señor Pereda todos te darán razon.

Andres. Yo no necesito preguntar. Ya lo verá V.

Federico. Sí, sí, vete.

Andres. ¿Es preciso volver al instante?

Federico. Sin duda pues espero la respuesta.

Andres. (*Se va muy despacio.*) Es que no esperareis mucho, porque en tomando yo las de Villadiego, doy vuelta á Madrid en cuatro minutos.

Federico. Pues vamos á ver.

Andres. Diga V. ¿y si ese caballero no está en casa le dejaré la carta? (*Vuelve.*)

Federico. Sí estará en casa, ahora estará acabando de comer. Pero ves á prisa.

Andres. Por supuesto; yo no soy de aquellos que se paran á hablar con cualquiera en el camino. (*Vuelve.*)

Federico. Bueno, anda con Dios.

Andres. Que digan desde que estoy en el Colegio si no sirvo bien. (*Vuelve*).

Federico. ¿Te vas hombre?

Andres. Ni siquiera á beber un baso de vino en una taberna. (*Volviendo.*)

Federico. Ya no puedo mas. ¿Te marchas ó te rompo la cabeza?

Andres. No se enfade V. que vuelvo en un abrir y cerrar de ojos, y si tiene V. algun otro recado que hacer yo le despacharé en un minuto. No hay que enfadarse: cabalmente viene aquí Carlitos que le hará á V. compañía. *Vase.*

ESCENA VII.

Federico y Cárlos.

Cárlos. ¿Sales hoy Federico?

Federico. ¡Buena pregunta! ¿acostumbro yo estarme en el colegio los jueves por la tarde?

Cárlos. ¿Y adónde vas?

Federico. No se positivamente á quién dar la prefencia.

Cárlos. Venia á convidarte para que vengas á mi casa.

Federico. Te lo agradezco mucho amigo mio, pero en tu casa no me divertiria nada.

Cárlos. Cómo que nada. Allí hay un gran patio y un járdin, mis primos estan siempre dispuestos á hacer lo que agrada á los demas, y aunque haga mal tiempo siempre hay en casa con que divertirse.

Federico. Libros de estampas, cosmoramas, linternas májicas, en una palabra juegos de niños, mas querria quedarme aquí.

Cárlos. Pues como si no hubiese dicho nada: yo creia que no tenias adonde ir esta tarde.

Federico. Si á mí me sobran proporciones, lo único que me da que hacer es cual elegiré. Pero de todos modos saldré antes que tú.

Cárlos. Hoy no tengo prisa y á la hora que quieras podrás acompañarme; pero en fin mañana me contarás cuanto te has divertido.

(*Váse.*)

ESCENA VIII.

Federico. Pobre Cárlos, siento mucho no poder ir con él; pero esto seria sacrificarme. Yo no digo que no se pueda pasar un buen rato en su casa allí no faltan diversiones, pero esto fuera bueno cuando yo no tuviera otra parte mejor adonde ir. Andres va á venir y me trairá una respuesta satisfactoria del señor Pereda, y nos vamos á divertir como unos reyes. Aqui viene Enrique, cuenta conmigo y se vá á llevar un chasco muy grande.

ESCENA IX.

Federico y Enrique.

Enrique Vamos amigo despáchate que van á dar las cuatro, vámonos al instante.

Federico. Ola querido Enrique ¿cómo estas?

Enrique. Déjate ahora de ceremonias y salgamos pronto que nos esperan.

Federico. Pero tengo que decirte.

Enrique. Ya me lo dirás por el camino.

Federico. Que no puedo ir hoy contigo.

Enrique. Qué es lo que dices, ¿no puedes venir? ¿Acaso estás castigado?...

Federico. ¡Ah! tú me injurias.

Enrique. ¿Pues qué es esto? te has vuelto loco. Ya tienes dada tu palabra, todo está pre-

parado, los amigos esperando y ahora sales con eso.

Federico. Otra vez será. Tú eres un buen muchacho y no querrás que yo pierda una escelente ocasion.

Enrique. No ciertamente. ¿Y cuál es?

Federico. Una partida de campo con una opípara merienda.

Enrique. ¿Y estás seguro que te divertirás mas que conmigo?

Federico. Qué duda tiene. ¿Sabes tú lo que es una broma en el campo? Una vez he ido y volví estropeado, molido y calado hasta los huesos; pero te digo que no hay placer que le iguale.

Enrique. ¿Y cómo es que no has ido ya? Se vá haciendo tarde.

Federico. Todavia no han venido á buscarme.

Enrique. A la verdad que son algo descuidados.

Federico. No tienen ellos la culpa pues acabo de escribir para que envien por mí.

Enrique ¡Cómo escribir! ¿pues qué no es cosa concertada de antemano?

Federico. ¡Oh! yo no tengo miedo ninguno pues á quien acabo de escribir tendrá gusto en que acompañe á su hijo á pesar de que no estoy convidado.

Enrique. ¿Ahora salimos con eso? ¡Querido Federico! ya sabes el refran que dice mas va-

le pájaro en mano que buitre volando. Creeme, vente conmigo.

Federico. Es imposible, van á venir á buscarme. Siento darte ese disgusto.

Enrique. Lo que es por mi parte no; solo deseo que te diviertas. Vaya adios.

ESCENA X.

Federico. Sí, sí, he hecho muy bien en no dejarme llevar de sus súplicas, mas me divertiré en el campo. Pero este Andres cuanto tarda en traerme la respuesta..... Ya creo que viene..... No..... es el tio Antonio.

ESCENA XI.

Federico y el tio Antonio.

El tio Antonio. Señorito, que van á repartir la merienda á la clase, antes de salir á paseo. ¿No sube usted?

Federico. No, que voy á salir al momento.

El tio Antonio. Sin embargo, mientras que vienen por usted.

Federico. Gracias; no puedo detenerme. Si acaso vienen á buscarme de parte del tio de Garcia dirá usted que no puedo ir hoy.

El tio Antonio. Está muy bien. (*Váse*).

ESCENA XII.

Federico. No veo venir á este bruto de Andres; y va siendo cada vez mas tarde.... Vamos ya viene... Vamos hombre..... Vamos... Mas de dos horas me has hecho esperar.

ESCENA XIII.

Federico y Andres.

Andres. Pues yo vengo sudando, ni un instante he parado de correr.

Federico. ¿Y por dónde has corrido?

Andres. Por donde usted me ha dicho. He subido hasta la puerta verde de la campanilla y he llamado por mí mismo y ha salido un criado á abrir.

Federico. Y bien, ¿qué te ha dicho?

Andres. Me ha dicho que..... aprópósito, sabe usted que yo le conozco al tal criado. Es de mi tierra.

Federico. Déjame ahora de tu tierra y háblame de la carta.

Andres Vuestra carta era para el señor Pereda: ¿no es verdad?

Federico. Sin duda alguna.

Andres. Pues bien: el señor Pereda no estaba en casa.

Federico. ¿Y cómo no has venido á decírmelo en seguida?

Andres. ¡Ah! no señor. Yo cuando hago un recado lo hago todavia mejor que eso. Pregunté donde estaba, y el criado me respondió que en casa de doña..... doña..... ¡ya no me acuerdo del nombre! Esto es lo que á mí me embrolla en Madrid: los nombres.

Federico. Que importa el nombre. ¿Has ido allá?

Andres. Sí señor, como que vive en la plazuela de Aflijidos, y he ido allá desde la carrera de san Francisco. Vive junto á una iglesia..... sí, me parece que era iglesia.

Federico. Vamos prosigue; la iglesia no hace al caso.

Andres. Pues señor, subí hasta el cuarto tercero y no tuve que llamar á la campanilla porque estaba abierta la puerta de par en par. Salió una vieja y me dijo que el señor Pereda acababa de salir.

Federico. ¡Cómo! ¿tambien habia salido?

Andres. Sí señor, pero la vieja me dijo que le encontraria en el café que hay á la entrada de la calle de Alcalá, y yo no lo he echado en saco roto porque volando he corrido á la calle de Alcalá.

Federico. ¡Ah! ¡ya respiro!

Andres. No le he dicho á usted que cuando yo me encargo de un recado......

Federico. Y bien, ¿qué hiciste en la calle de Alcalá?

Andres. A la entrada he visto un café como la vieja me habia dicho; pero señor me he visto en un apuro terrible. No habia un solo café, como la vieja me habia dicho, sino dos, tres cuatro cafés unos junto á otros; figúrese usted que yo no sabia en cual entrar y asi antes de equivocarme he vuelto corriendo á la plazuela de Aflijidos á preguntar á la vieja cuál de ellos era.

Federico. ¡Ah! ¡misericordia!

Andres. La vieja me dijo que era el segundo á la derecha, que no podia equivocarme. Vuelvo siempre galopando y entro de seguido en el segundo café á la derecha preguntando por el señor Pereda. Un mozo vino hácia mi sonriéndose y me dijo ahora mismo acaba de salir......

Federico. ¡Maldito paseo! si quisiera Dios que acabaras pronto.

Andres. Espere usted: que salió conmigo el mozo hasta la puerta y me dijo: "mírele usted alli va:" — y yo corrí hasta alcanzarle.

Federico. ¡Gracias à Dios! En fin; le alcanzaste; le diste la carta, ¿qué te respondió?

Andres. Me respondió que sentia infinito no poder complacer à usted porque su hijo ya hacia dos horas que se habia marchado al campo con sus amigos.

Federico. (*Colérico*) ¡Bestia! ¿por qué nó me has dicho eso en cuanto has llegado, y no que

me tienes aqui una hora haciéndome perder la paciencia?

Andres. Poco à poco señorito, no todos son tan vivos como usted. Era preciso contar las cosas por su órden. Si hay alguna otra cosa mas que hacer, la haré en seguida.

Federico. Sí, no hay duda que desempeñas bien los encargos. Será el primero y el último que yo haga à un animal semejante que me ha hecho perder la tarde esperando la respuesta.

Andres. Pues entonces me voy à descansar que estoy todo molido.

Federico. Sí, sí, cuanto antes déjame en paz.

ESCENA XIV.

Federico. Vamos será preciso contentarme con ir à pasar lo que resta de tarde à casa de García. He aqui el portero, voy à darle contraórden.

¡Eh! tio Antonio.

ESCENA XV.

Federico y el tio Antonio.

El tio Antonio. Señor.

Federico. Cuando vengan à buscar me de casa de Garcia, llámeme usted.

El tio Antonio. No tenga usted cuidado, ya han venido y les dí el recado que usted me encargó.

Federico. ¡Cómo!..... les habeis dicho.....

El tio Antonio. Que no podiais ir.

Federico. Si puedo. Era preciso haberme avisado, ya he cambiado de idea.

El tio Antonio. Yo no tengo la culpa, ademas que no tuve tiempo para nada, pues los señoritos venian en coche y muy deprisa porque iban à la fonda y en seguida al Circo Olímpico. Cuanto sentian que usted no fuese con ellos.

Federico. ¿Cárlos no habrá salido aun?

El tio Antonio. Perdone usted, ya hace mucho tiempo que se fue con sus primos al Retiro.

Federico. Vamos esto ya está visto por hoy... ; y yo que he despreciado tan buenas proporciones!..... si al menos hubiera merendado no me seria tan sensible. Vaya usted à pedir mi merienda al despensero.

El tio Antonio. ¿Al despensero, señor? Ya ha salido, bien sabe usted que en cuanto los alumnos salen à paseo, ya no le queda que hacer.

Federico. ¡Á peseo! ¡à paseo! si siquiera me hubiera usted avisado à tiempo, hubiera tomado mi resolucion y salido con los otros.

El tio Antonio. Vaya no tenga usted pesadumbre por eso. Asi como asi parece que va á llover y usted se mojaria.

Federico. No importa, se entra en alguna casilla y se divierte uno mas.... Pero ya caen gotas de agua; entraré á la clase y jugaré á la pelota en tanto que vuelven de paseo.

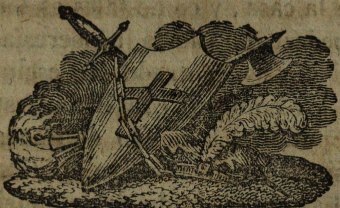
El tio Antonio. ¿En la clase? no es posible, el maestro se ha llevado la llave.

Federico. Pero adonde he de ir. La lluvia aumenta.

El tio Antonio. Cáspita; no hallo otro remedio que el que se entre usted en la sala de retencion que ha quedado abierta de par en par. Alli se puede usted estar cuanto le de la gana con tal que no meta usted ruido.

Federico. ¡Escelente placer á fé mia! Pero en fin mas vale esto que calarse hasta los huesos..... Vamos yo me acordaré toda mi vida del suceso de esta tarde y otra vez no seré tan escrupuloso.

FIN.



COSTUMBRES.

Las Mugeres españolas.

Las mugeres estan consideradas bajo dos puntos de vista muy diferentes en las diversas naciones de Europa. En unas no son absolutamente mas que objetos de diversion y de placer. Cesan de agradar y divertir, y desde entonces son abandonadas ú olvidadas. Se las colma de cumplimientos y de agasajos mientras que prolongan la ilusion y recreo de los sentidos; pero desde que la ilusion cesa ya no pertenecen á la sociedad.

En otros pueblos que se pretenden dotados de la razon mas perfeccionada y de costumbres mas puras, las mugeres son los primeros fun-

cionarios de la casa, y como tales es forzoso que sirvan y obedezcan. Cierta hipocresía fundada en un egoismo concentrado las escluye de la sociedad de los hombres con el pretesto de no alarmar su pudor. El mérito de una muger no se calcula sino por el número de libras esterlinas que ha economizado á su marido en el curso del año. Que ella sea dulce, complaciente, pura en sus afectos, irreprensible en su conducta, todo esto es mas ó menos bueno segun el gusto del marido; pero éste siempre está de acuerdo respecto de su autoridad absoluta. En las reuniones, asambleas y espectáculos el marido es igual á los que le rodean; pero en la casa y enfrente de su muger siempre es el gefe, siempre lleva la voz de marido.

En España se trata á las mugeres de un modo mas diferente. Si se las ama como en Italia y se las respeta como en Inglaterra, de este respeto y este amor resulta un sentimiento misto, al que casi se puede dar el nombre de adoracion. Entre todos los rasgos caballerescos que formaban el antiguo caracter español antes de la época en que las dinastías estrangeras corrompiesen cuanto habia de bueno en la constitucion moral y política de la España, éste se ha conservado en toda su pureza. Cervantes destruyó la vasta familia de los don Quijotes; pero la de las Dulcineas conserva su prestigio, y son consideradas por sus amantes como damas adornadas de toda clase de mérito.

Esta especie de culto tierno y respetuoso es tanto mas agradable al hombre cuanto que lisonjea su amor propio y le da á conocer su verdadera superioridad. Sabe que es el protector de la muger, pero se esfuerza en mitigar la humillacion que lleva consigo el título de protegido. En su ardiente y poética imaginacion se complace en llamarse esclavo de un sér débil y víctima de un sér tan apacible. Aun en sus mismas reconvenciones y en la esplosion de sus celos reina cierta cosa que indica inferioridad. El epíteto técnico que se aplica á una muger cruel ó pérfida es el de *tirana*, y esta palabra dice mas que todas las insulseces de la galantería francesa. Este género de adulacion noble é ingeniosa ha pasado del lenguage del amor al ordinario de la sociedad. No se pregunta secamente á una señora *cómo está*, como hacen los ingleses, ni se la dice como en Francia: *J' ai l' honneur de vous présenter mes respects*, sino que se la saluda asegurándola siempre de su imperio: *Señora, á los pies de V.* Todas las demas ofertas y demostraciones corteses llevan impreso el mismo carácter. En Inglaterra se da la mano á una muger; pero se aleja de la mesa á la hora de placer. En Francia se la abraza y besa en la mejilla; pero no se la cede la preferencia en los espectáculos. En España no hay ni tanto egoismo ni tanta familiaridad. El caballero solo se aproxima á su dama cuando pueda serla útil. Si quiere bajar

una escalera la ofrece su mano: si entra en la iglesia la presenta el agua bendita: si la acompaña á paseo, lleva la sombrilla. En todas partes la muger disfruta el primer lugar, los primeros honores y todos los privilegios.

El español vive mucho dentro de su casa: no necesita espectáculos, clubs, reuniones ni viajes. Es preciso que todas las acciones de su vida sean vivificadas por las miradas de su muger como las plantas por los rayos del sol. El marido no desdeña las ocupaciones mas humildes con tal que pueda ayudar á la compañera de su vida. El lava, viste á sus hijos, guisa, va á la compra y toma á su cargo gran parte de las faenas domésticas. No hay diversion pública, inclusos los toros, que sea esclusivamente dedicada al placer del hombre. En tiempo de las pasadas Córtes las mugeres se ofendieron de verse escluidas de la galería del cuerpo legislativo, y viendo que *no se hacia caso* de sus reclamaciones, forzaron la entrada vestidas de hombre, y los centinelas las dejaban pasar sonriyéndose.

De esta condescendencia que hay con las mugeres en todas las clases de la sociedad provienen las cualidades de la muger española, cuya escelencia han reconocido no solo los naturales y viajeros, sino cuantos estranjeros han invadido la península, y ya amigos ó enemigos han tenido que rendirlas sus armas. Es en efecto imposible resistir al género de *gracia* indí-

gena de la Península, y que no tiene nada de comun con la que se titula asi en lo restante de Europa; *gracia* que se compone de la vivacidad de la imaginacion, de la sal epigramática de las palabras, del fuego de las miradas, de la molicie de las actitudes y de la elegancia de los movimientos: *gracia* animada por aquel inesplicable poder sin el cual no hay nada espresivo en la naturaleza y en el arte, *la espresion*.

La mirada amorosa de una muger española no es el lenguaje del deseo ni la lánguida espresion de una melancolía apasionada: es una mezcla de ternura y magestad, de orgullo y resignacion, es el espejo de su alma; su alma toda entera que se exhala de aquellas negras órbitas por entre los negros párpados que las adornan. Nada hay calculado, nada hay estudiado en aquel idioma mudo y elocuente. Se lee en sus ojos lo que está escrito en su corazon. El género de hermosura mas comun en España no es el que se puede llamar artísticamente hablando. Las formas no son muy grandiosas, pero son estremadamente correctas. Suele faltar regularidad à las facciones; pero enmedio del capricho irregular del conjunto hay un no se qué que no se puede definir, pero que no se puede menos de amar.

GEOLOGIA.

Movimiento y elevacion de los continentes.

Todo el mundo sabe que existen en muchos paises densas capas de conchas marinas, lo que indica que el mar ha cubierto aquellos paises durante un tiempo suficiente para que aquellas conchas hayan vivido y muerto en aquel sitio aglomeradas las unas sobre las otras. Estas capas de conchas son verdaderos cementerios, en los que están depositados los restos de muchas generaciones que se han sucedido, apoyándose las nuevas en la base formada por sus predecesores, como se nota claramente en los bancos de ostras.

Es constante que los mares han permanecido algun tiempo sobre nuestro continente; pero ¿cómo el nivel de estas aguasha podido bajar de un modo tan considerable? ¿Acaso la masa de las aguas habrá disminuido, como sucede en un estanque que va dejando á descubierto los bordes? Pero entonces no se puede

comprender adonde se retira esa gran cantidad de agua, porque el agua que se evapora vuelve á caer en lluvia, y ésta por abundante que sea lo mas que llega à cubrir la tierra en algunos puntos es medio pie. ¿No se puede pensar tambien que la masa de las aguas sin disminuir haya únicamente cambiado de lugar, como sucede v. gr. cuando se ladea un vaso con agua? ¿Esta se inclina à una de las paredes aumentando su profundidad y dejando descubierto parte del fondo? Esta esplicacion parece la mas probable, y cuando se examina actualmente la estructura de los continentes, sobre todo en pais montañoso, se encuentran muchas pruebas que la apoyan: tales son la diversa inclinacion de las capas que habiendo estado primitivamente en situacion horizontal, como lo están los sedimentos que el agua deposita, ahora se hallan inclinadas en diversos sentidos; tales son las dislocaciones y grandes quiebras que atestiguan que el suelo ha estado sujeto á movimientos capaces de alterarle. Para que los continentes se hayan levantado en masa y poco á poco sobre la superficie del mar, han sido precisos muchísimos siglos. Se puede seguir el movimiento sucesivo estudiando atentamente el terreno desde lo interior de los continentes hasta la orilla actual de la mar, y se reconoce de distancia en distancia los límites de las antiguas costas en que la mar se ha sucesivamente detenido, permanecido algun tiempo, ó

donde se ha visto forzada à continuar su marcha hasta los límites que hoy la contienen.

Semejante fenómeno parece bien sorprendente, y en efecto à primera vista cuesta trabajo imaginar que los tiempos antiguos hayan sido tan diversos del nuestro para que sucediesen tales cosas. Habitar sobre un terreno que no es fijo y que puede à cada instante subir ó bajar, es una idea à la que cuesta trabajo acostumbrarse. Sin embargo, este mismo suelo está animado de un movimiento de rotacion muy rápida alrededor del centro de la tierra sin que los hechemos de ver, y lo mismo sucede con el movimiento de rotacion todavia mas rápido alrededor del sol. Hay monumentos que prueban de un modo incontestable que alrededor de Nápoles, el suelo ha bajado y subido alternativamente. Cerca de Pouzzolas se encuentra un templo cuyas columnas están taladradas á siete ú ocho pies de altura por los moluscos que viven á flor de agua, por lo que es preciso que el Mediterráneo haya subido hasta aquel nivel. Verdad es que no se encuentran muchos terrenos como aquel, tan sujetos á alteraciones por la proximidad de los volcanes; pero en fin este ejemplo manifiesta de un modo auténtico que el nivel del terreno puede moverse sin que se altere el de la mar. Hay algunas campiñas cubiertas de un limo semejante al del Occéano, y aún se distinguen conchas semejantes á las que hay en nuestras costas. En parages que an-

tiguamente estuvieron ocupados por grandes lagos ú estensiones de agua se encuentran huesos de castor y aun piraguas de una pieza como las de los salvages de América, y que atestiguan cuál era la naturaleza de aquellos parages fertilizados hoy por tan buena cultura.

Pero si nosotros estamos inmóviles y si nuestras fronteras no hacen en el imperio del mar estas conquistas y estas invasiones pacíficas, hay otros paises en los que no sucede esto mismo.

El suelo de la Suecia y la Noruega se va elevando contínua é insensiblemente sobre las aguas del Báltico. Como se puede imaginar esta maniobra natural es sumamente lenta; pero se va continuando en cada hora y en cada minuto, y dentro de cien años no será indudablemente lo que es en el dia asi como hoy dia no es lo que era en tiempo de los romanos que la consideraban como un mar muy grande.

He aqui lo que establece la verdad de este fenómeno tan singular que no se podia creer sino estuviese apoyado en pruebas que cada uno puede tocar. En primer lugar á grande distancia de las costas y á una altura considerable se encuentran conchas tan bien conservadas como las que se acaban de coger en la costa. Esto es tocante á la antigüedad mas remota, que tocante á los tiempos históricos existen canciones de los antiguos bardos que celebraban las proezas de sus mayores cuando iban á la pesca, y contienen los nombres de los peñascos en que

iban á pescar á las focas dormidas, para esto es preciso que sea poca su elevacion sobre el agua para que las focas puedan subir, bajar y tenderse al sol; pues los peñascos citados en las canciones de los bardos y cuyos nombres se conservan tradicionalmente en el pais, están en el dia tan elevados sobre el nivel del mar y rodeados de tales escabrosidades que es imposible puedan subir las focas. Resulta que estos peñascos se han ido elevando desde el tiempo en que los antiguos Scandinavos navegaban alrededor de ellos para lanzar sus flechas á los animales marinos. En el dia esto es todavia mas claro y evidente si se quiere. En Cadiz aun se conservan bajo de las aguas los restos de edificios y un antiguo templo que han sido cubiertos por el mar al paso, que este va bajando cada vez mas en las playas de Cartagena. Se han hecho en diversos peñascos señales á flor de agua, y yendo á visitarlas á los años siguientes se ha visto que iban estando cada vez mas elevadas sobre el nivel del mar. Parece que esto provenga mas del levantamiento del terreno que de la bajada de las aguas, pues si fuese esto último bajaria en todas partes por igual, lo mismo en las costas de Alemánia y Dinamarca que en las de Suecia, lo que no sucede asi. En el fondo del golfo de Bothinia el terreno va quedando en seco á razon de cuatro pies por siglo, y en el mar Báltico junto á Stocholmo á razon de un pie, al paso que en las provincias meri-

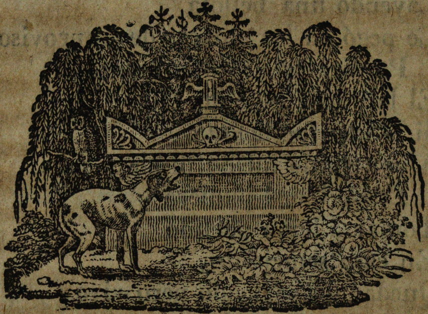
dionales al frente de Dinamarca no es apreciable. De todo esto se debe inferir que para formarse una idea de estos fenómenos no es preciso recurrir á teorias ridículas ó hipótesis fantásticas, sino observar lo que la naturaleza produce hoy dia con apariencias diferentes, aunque en el fondo son causas semejantes. Para esplicar de un modo sencillo y verdadero muchos fenómenos basta comprender que la forma de la tierra ya tan lejana de un esferóide perfecto cambia de posicion en algunos puntos, y de aqui los volcanes tal vez, las cadenas de montañas, y de aqui tambien la elevacion y engrandecimiento de los continentes y las islas.

FÁBULA.

El labrador y la Providencia.

Un labrador cansado
En el ardiente estió,
Debajo de una encina
Reposaba pacífico y tranquilo;
Desde su dulce estancia
Miraba agradecido
El bien con que la tierra
Premiaba sus penosos ejercicios.
Entre mil producciones
Hijas de su cultivo,
Veía calabazas,
Melones por los suelos esparcidos.
«¿Por qué la Providencia,
Decia entre sí mismo,
Puso á la ruin bellota
En elevado preeminente sitio?
¿Cuánto mejor seria
Que trocando el destino,
Pendiesen de las ramas
Calabazas, melones y pepinos?»
Bien oportunamente,
Al tiempo que esto dijo,

Cayendo una bellota
Le pegó en las narices de improviso.
Pardiez prorrumpió entonces
El labrador sencillo,
Si lo que fue bellota
Algun gordo melon hubiera sido.
Desde luego pudiera
Tomar á buen partido
En caso semejante,
Quedar desnarigado pero vivo.»
Aqui la Providencia
Manifestarle quiso
Que supo á cada cosa
Señalar sábiamente su destino.
A mayor bien del hombre
Todo está repartido,
Preso el pez en su concha,
Y libre por el aire el pajarillo.



EL HUERFANITO.

Era una noche del mes de Enero, la nieve cubría la tierra; el viento norte soplaba con violencia, produciendo un ruido continuado pasando al través de los sáuces que sombreaban los túmulos del cementerio. Jorge el sepulturero terminaba su ronda de noche acompañado de su fiel perro Dragon; la luna en aquel momento reflejaba su pálida luz en aquella parte del terreno donde estaba el hoyo comun. El sepulturero creyó distinguir una sombra que se movia y al punto hizo à Dragon la señal acostumbrada; el animal ladrando con fuerza corrió à la descubierta, su amo le sigue y à poco le encontró acariciando à un bonito niño que inclinado há-

cia la tierra parecia que la escarbaba con sus manitas. Es Pablo que habia quedado huerfano hacía dos dias, y el niño que Dragon prefiere à todos los del lugar.— ¿Qué haces aquí amigo mio? le pregunta Jorge. Pablo levantó la cabeza y enjugando las lágrimas que corrian por sus mejillas respondió.— ¡Busco à mi madre!

Jorge comovido estrechó al niño en sus brazos y le llevó lejos de aquel lugar de dolor. Durante algunos dias cuidaron mucho de él, y viendo que ya no lloraba creyeron que el tiempo habia mitigado su pena. Al cabo de un mes y una noche aun mas oscura y fria que aquella en que el huerfanito habia sido hallado en el cementerio, el sepulturero oyó fuertes y lamentables ahullidos de su perro, acudió ligero y al resplandor de su linterna vió à Dragon sentado junto à un niño que casi desnudo y arrodillado junto al hoyo comun tenia la frente apoyada en un suntuoso monumento. Jorge se acercó para reprender à Pablo por haberse levantado así de noche, pero al tocarle vió que su cuerpo estaba helado.

El huerfanito habia encontrado à su madre y al otro dia descansó à su lado.

La gran Mezquita de Córdoba.

Córdoba patria de los dos Sénecas, de los poetas Luciano, Mena y Góngora de Avicena

Averroes, Morales Gonzalo de Córdoba, y otros hombres célebres, aunque ha decaido de su antiguo esplendor, todavia presenta monumentos curiosos, entre ellos las ruinas de un palacio de los moros y sobre todo la gran mezquita. En el año 692 Abderramen I, el último de los Omniades, errante en los desiertos de Egipto, fue llamado á España por los moros, y acudiendo triunfó de José II, y apoderándose de Córdoba, fue el primer Califa y Rey de las Españas. Este príncipe árabe llamado el *Justo* que pasaba por el hombre mas elocuente de su siglo embelleció y fortificó á Córdoba haciéndola residencia de su gobierno. Entre los monumentos que recuerdan su nombre, es preciso citar la gran mezqnita que él empezó y que se acabó en tiempo del Califa Haccham su hijo y sucesor.

Tiene 620 pies de largo por 440 de ancho; 440 columnas de alabastro, mármol ó jaspe sostienen las 38 naves. Antiguamente se entraba por 24 puertas de bronce cubiertas de esculturas de oro, y 4700 lámparas alumbraban todas las noches aquel magnífico recinto. De los 600 pies que ocupa su longitud 210 han sido reservados al norte para construir una torre que comunica todavia con el esterior por una puerta moderna llamada *del Perdon*.

A la izquierda entrando en la nave principal hay un pequeño edificio que forma un cuadrado oblongo enfrente del trono de los reyes de Córdoba y no lejos de la capilla del Coran.

Es una tribuna de rica decoracion y graciosas labores que produce el efecto mas nuevo y pintoresco. En esta bella tribuna se situaba el Mufti para anunciar la oracion al pueblo porque todos los musulmanes concurrian á esta mezquita en peregrinacion. Se celebraba con gran solemnidad la fiesta del grande y pequeño Bairam que responde á la pascua de los judios, la fiesta de la renovacion del año, la de Miloud y el aniversario del nacimiénto de Mahoma. Cada fiesta duraba ocho dias durante los cuales cesaban los trabajos, se hacian visitas, enviaban regalos, y reunidas las familias olvidando sus disensiones se juraban concordia eterna, entregándose á las diversiones. Por la noche la ciudad estaba iluminada, las calles cubiertas de flores, los paseos llenos de músicas y la fiesta se terminaba distribuyendo limosnas. Esta célebre mezquita, uno de los monumentos de la arquitectura árabe, es hoy dia la iglesia catedral de Córdoba, y los viajeros no pueden visitarla sin la mas profunda admiracion.

Prodigios del Olfato.

Spurzeim cuenta que un jóven escocés llamado Jacobo Miguel nacido en Naim el 11 de noviembre de 1795; *sordo y ciego* olfateaba á las personas que se aproximaban llevando sus manos á su nariz y aspirando el aire. Su afecto

ó su adversion se determinaban por este olor como en las personas de vista sirve la impresion del rostro. Se valia mas á los 20 años del olfacto que del tacto para juzgar de los objetos esteriores los que manejaba con estrema celeridad. Era muy diestro en los ejercicios corporales, y pasaba un ponton de madera colocado sobre un riachuelo hasta que un dia para asustarle mandó su padre que le precipitaran sacándole al instante. Esta leccion le impidió que volviese á pasar por el puente, y acordándose de la desagradable impresion que habia esperimentado la empleó una vez como medio de castigo con el chico que le acompañaba de ordinario, al que chapuzó en el agua al pasar una barca; pero sin soltarle, pues no tenia gusto en hacer daño.

Cuando su padre murió tocó su cuerpo y se retiró con espanto, despues hizo lo mismo con otros muertos sin esperimentar emocion. La caja en que su padre estaba espuesto se hallaba á la entrada y se vió á Miguel dirigirse hácia aquel lugar aspirando el aire arrojarse sobre la caja, estrecharla en sus brazos manifestando en sus facciones la mayor pena teniendo que separarle por fuerza.

Desde entonces tuvo miedo de morir, ni queria estar tendido sobre la cama aunque estuviese enfermo, sobresaltándose cuando calentaban lienzos blancos sabiendo que los muertos se cubren con ellos.

Miguel era vanidoso y no queria comer en la cocina. Daba la preferencia á las personas bien vestidas, conocia sus vestidos por el olfato y cuando le entregaban unos nuevos ya no queria ponerse los viejos, arrojando al rio ropas y zapatos para no volvérselos á poner. Sus padres quisieron ocuparle en hacer cestas de mimbres; pero como esto le fastidiaba arrojó al fuego instrumentos y materiales para impedir que se los presentasen de nuevo.

Miguel gustaba de fumar y de montar á caballo, indicando este último placer colocando el pie sobre sus dos manos en forma de estrivo. Reconoció en un camino un caballo que habia sido de su madre, se acercó, y asegurándose por el tacto de que era él, hizo seña al ginete que se bajase. Este obedeció y vió con sorpresa que Miguel condujo el caballo á la cuadra, le echó pienso de avena y cerró cuidadosamente la puerta quedándose con la llave en el bolsillo.

HISTORIA NATURAL.

ESTADÍSTICA DEL REINO ANIMAL.

Animales vertebrados

		ESPECIES.
Mamíferos.	Segun Linneo.	350
	——— Buffon.	300
	——— Leson.	1,000
	Número presuntivo hoy dia.	1,500
Aves.	Segun Linneo.	1,300
	——— Buffon.	1,700
	——— Cuvier.	5,000
	Número presuntivo. . . .	7,000
Reptiles. . .	Segun Linneo.	300
	Número presuntivo. . . .	1,500
Peces. . . .	Segun Cuvier.	6,000
	Número presuntivo. . . .	8,000
	Total de animales vertebrados.	34,350

Animales invertebrados.

Articulados. . . .	Crustáceos.	1,500
	Arácnides.	2,500
	Insectos.	50,000

No articulados.	Moluscos.	20,000
	Zoóphitas.	8,000
Total de animales invertebrados. . .		82,000
Total general del reino animal. .		126,350

Estadística del reino vegetal.

Segun Linneo.	8,000
——— Decandolle.	40,000
Número presuntivo.	80,000



GEOGRAFIA DE ALEMANIA.

El padre. Hoy vamos á tratar de la Alemánia. Eugenio, empieza tú la descripcion de este pais.

Eugenio. La Alemánia es un estenso pais de la Europa central que ocupa una superficie como de 20.898 leguas cuadradas españolas. Linda al N. con el mar del Norte la Dinamarca y el mar Báltico; al E. con la parte occidental de la Prusia el territorio de Cracovia, la Gallitria, la Ungria y la Croacia militar; al S. con la Italia el mar adriático y la Suiza, y al O. con la Francia y los Paises Bajos tiene 192 leguas de largo y 180 de ancho.

El padre. Alejandro ¿cuál es el territorio de Alemánia?

Alejandro. Hácia el N. es muy llano, hácia el centro hay varios bosques y valles fértiles, pero hácia la parte del S. está lleno de montes que se suceden sin interrupcion. Estas cordilleras se forman principalmente de ramificaciones de los Alpes que toman diversos nombres segun el sitio que atraviesan y ademas las montañas de los Gigantes Sudestes, Carpatos &c.

El padre. Enrique, entre estos montes ¿cuáles son los mas elevados?

Enrique. Los de los Alpes del Tirol, de Salzburgo y de Estiria, pues algunas de sus cumbres se elevan 7000 pies sobre el nivel del mar.

El padre. Isabel ¿cuál es la temperatura de estas montañas y valles?

Isabel. En los llanos y en los valles la temperatura es moderada; pero en las altas cordilleras y la parte septentrional es fria y húmeda, y las nieves y escarchas son frecuentes.

El padre. Eugenia ¿cuáles son los principales rios de Alemánia?

Eugenia. El Danubio, el Rim, el Weser, el Elba y el Oder, estos rios son de los mas célebres y caudalosos de Europa, aumentan su caudal con el de otros rios, no tan considerables y no riegan esclusivamente la Alemánia sino que recorren otras provincias.

El padre. ¿Y cuáles son los principales lagos?

Eugenia. El de Constancia que tambien pertenece á la Suiza, los de Wurm, Fraun y Halstad, Sttetin y Batezbourg, &c.

El padre Eugenia dinos tú cuál es la riqueza mineral de Alemánia.

Eugenia. La Alemánia es muy rica en minerales. En ella se encuentran todas las variedades del cristal de roca, ágatas, silex, jaspe, granito, mármol, alabastro. Hay minas de oro, plata, plomo, estaño, hierro, mercurio, cinabrio, cobalto, arsénico, bismuto, antimonio, &c. Se encuentran ademas muchas fuentes y aguas minerales como las de Badenclix la Chapelle, Carlsbad, Tœplitz, Seltes, &c.

El padre. Alejándro ¿cuál es la riqueza animal y vegetal de este pais?

Alejandro. Hay algunos animales carnívoros y otros monteses como venados, corzos, gamos, por lo que no deja de abundar la caza. Hay muchos corderos y cerdos; el ganado mayor abunda en el ducado de Oldemburgo y los mejores caballos son los de Holstein. Tocante á vejetales, las frutas son escasas; pero se dan todos los cereales de los climas templados y ademas se crian el cáñamo, lino, tabaco, lupulo, azafran rubia, &c. Han adquirido celebridad los vinos del Rim, Mosela, Danubio y del Adigio.

El padre. Isabel háblanos tú algo de la industria alemana.

Isabel. En Alemánia hay fábricas de paños, tejidos, sedas y casimires.

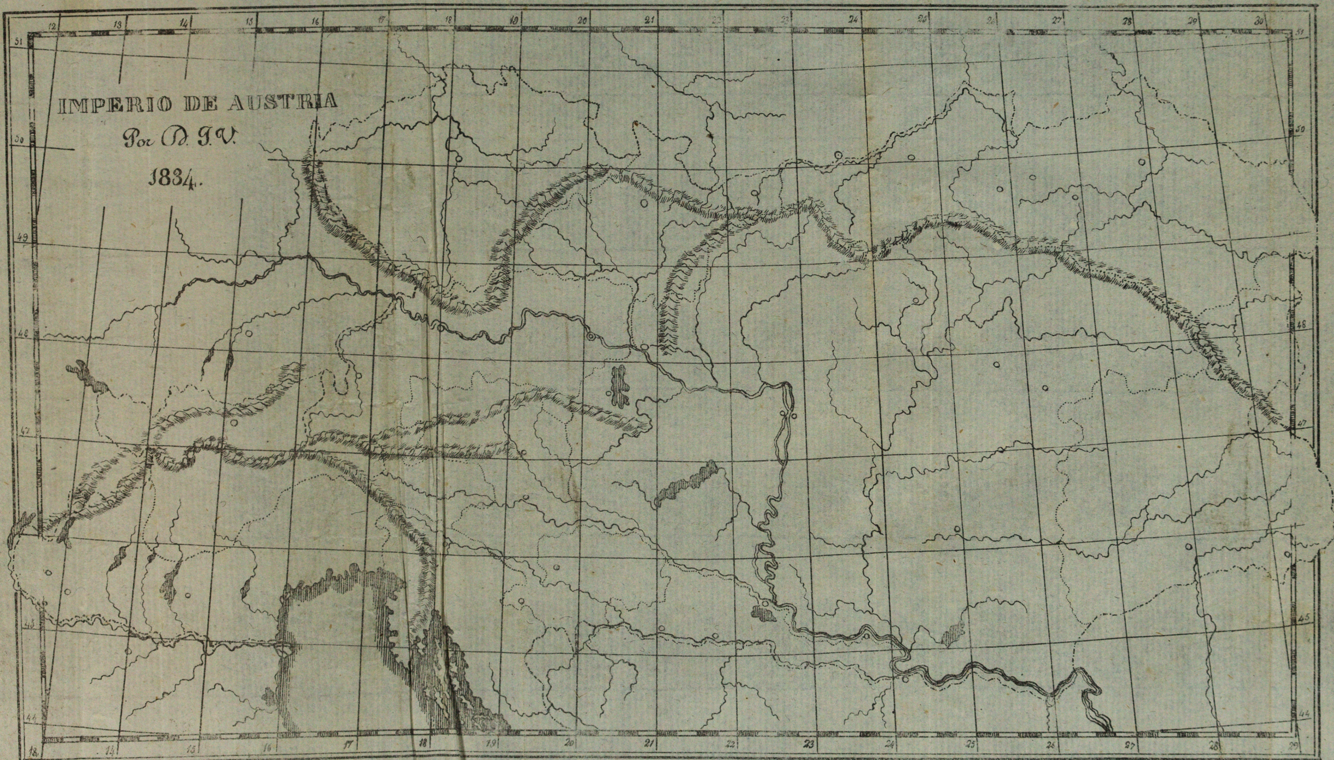
Hay manufacturas de quincallería, hierro, acero, bronce y platería. La cristalería de Bohemia y Baviera merece mucha aceptacion; pero sobre todo la esplotacion de minas y la perfeccion con que se trabajan y acrisolan los metales, ha llegado á un grado estraordinario de perfeccion.

El Padre. Enrique, dinos tú ahora ¿cuál es el comercio de Alemánia?

Enrique. Es muy considerable. Tocante á esportacion se estraen granos, maderas, lienzos, metales, ganados, cristalería, pieles, miel, cera y cal, yeso, drogas, vinos.

Los artículos de importacion son seda, algodon, café, té, cacao, rom, vinos del mediodia, aceite, tabaco fino, &c. El comercio de li-

Longitud oriental de Madrid



bros es muy copioso y el de espedicion y tránsito produce sumas cuantiosas.

El Padre. A pesar de que el comercio de Alemánia es bastante considerable lo seria aun mucho mas si favoreciese interiormente por canales que pusiesen en comunicacion los rios mas caudalosos, y si el pais no se hallase dividido en otros estados parciales, con distintos intereses."

Voy á leeros el número de estados confederados que componen la Alemánia.

CONFEDERACION GERMÁNICA.

Reino de Baviera.
Idem de Wutemberg.
Idem de Hannover.
Idem de Sajonia.
Gran ducado de Baden.
Gran ducado de Hesse.
Electorato de Hesse.
Gran ducado de Sajonia Weimar.
Gran duc. de Mecklemberg Sterlitz.
Gran duc. de Holsteim Oldemburg.
Ducado de Nasau.
Duc. de Brunswick.
Duc. de Sajonia Cobourg Gotta.
Duc. de Sajonia Meiningen.
Duc. de Sajonia Altembourg.
Duc. de Anhalt Desau.

Duc. de Anhalt Berneburg.
Duc. de Anhalt Koethen.
Principado de Schwartz Rudolstad.
Princ. de Schwartz Sonderhausen.
Princ. de Reuss Greitz.
Prin. de Reuss Schleite.
Princ. de Reuss Lobents-ebesdorf.
Princ. de Lippe Detmold.
Princ. de Lippe Scauhembourg.
Princ. de Waldeck.
Princ. de Hohenzollern Sigmaringen.
Princ. de Hohenz-Hechingen.
Princ. de Liechtensein.
Landgraviato de Hesse Homburg.
República de Franfort.
Repúb. de Bremen.
Repúb de Hamburgo.
Repúb. de Lubeck.
Señorio de Kniphausen.

La poblacion de Alemánia asciende á 30.163,488 habitantes. En este pais se encuentran 2433 ciudades, 3,075 villas y 88,110 lugares ó aldeas.

Eugenia. Son graves, tranquilos, indolentes reflexivos, perseverantes, francos y sencillos Están dotadas de un genio observador é inventivo por lo que han profundizado las ciencias exactas y hecho notables adelantos en las artes. Los alemanes han inventado la pólvora, la imprenta y la relojeria.

El Padre. Alejandro, ¿cuál es la religion de los alemanes?

Alejandro. Mediante á que la libertad de cultos ha sido establecida como una de las principales disposiciones de la confederacion se han introducido varias sectas, por lo que los alemanes segun su religion se pueden dividir del modo siguiente:

Católicos.	17.906,488
Protestantes. . .	12.032,000
Sectarios.	28,000
Griegos.	14,000
Indios..	183,000

El Padre. Isabel, ¿cuáles son los dialectos usados en Alemánia?

Isabel. Son dos principales, el aleman y el esclavon; el aleman se divide en alto y bajo, y el esclavon tiene seis subdivisiones Tambien se hablan idiomas estranjeros especialmente el francés.

El Padre. Enrique, ¿cuál es el número de tropas alemanas?

Enrique. El ejército de la Confederacion Germánica consta de 301,687 hombres proporcionados por los estados á razon de un hombre por cada cien hombres individuos.

El Padre. ¿En qué estado se halla la instruccion y literatura alemana? Eugenia.

Eugenia. Hay mucho amor á la instruccion y se cuentan muchas escuelas, museos, bibliotecas, y sociedades literarias. Solo de universidades se cuentan veinte que han producido muchos hombres célebres.

INSTRUCCION PRIMARIA.

La instruccion primaria es el medio mas poderoso de mejorar la condicion de los hombres si por medio de una conveniente direccion les instruye é indica cuáles son sus deberes y el recto camino que deben seguir. Nada mas apropósito para que nuestra pátria llegase en poco tiempo á aquel grado de ilustracion y prosperidad á que está destinada á llegar y que le es al mismo tiempo tan necesario. La importancia de la instruccion primaria se ha consignado ya en bastantes páginas de la *Minerva* en la que se han indicado asimismo algunos medios de mejorarla y dar la conveniente direccion para que se generalizase todo lo posible hasta en las ínfimas aldeas, hasta en las clases mas pobres de la sociedad, y que por lo mismo necesitan mas de este importante beneficio. Siendo esto así nos ha llenado de la mas agradable satisfaccion, el que S. M. la Reina Gobernadora bien penetrada de lo que puede contribuir á la felicidad de la juventud española la instruccion primaria, y enterada de su decadencia entre nosotros, se haya servido poner remedio á tantos males espidiendo la Real órden del tenor siguiente.

REAL ORDEN.

MINISTERIO DE LO INTETIOR.

S. M. la Reina Gobernadora se ha servido dirigirme con fecha 31 *de agosto último el Real decreto siguiente:*

Intimamente persuadida de que la enseñanza primaria es uno de los mas importantes beneficios que pueden disponerse á los pueblos, y de que ningun otro puede contribuir mas eficazmente á la felicidad de las familias, á la mejora de las costumbres públicas, al conocimiento y reforma de los abusos y á la consolidacion de las buenas instituciones políticas; y enterada del estado deplorable en que se halla este importante ramo de algunas provincias de la monarquía á consecuencia de las desgracias que por tan largo tiempo la han aflijido; he tenido á bien resolver, en nombre de la Reina mi augusta Hija, que una comision compuesta de sugetos ilustrados y celosos que me propondreis, se ocupe, con presencia de los reglamentos actuales y de las noticias que habeis reunido en el Ministerio de vuestro cargo, en la formacion de un plan general de instruccion primaria, aplicable á todos los pueblos de la monarquía, segun permitan sus respectivas circunstancias, y en el que sin perjuicio de atender á la economía que exije el estado de los fondos públicos,

se asegure la subsistencia de los profesores y el decoro que les es debido, estableciéndose la correspondiente vigilancia en su régimen moral y administrativo, á fin de que se corten los abusos que han impedido hasta ahora los progresos de la enseñanza primaria. Y es mi voluntad que la comision se ocupe con preferencia, como el objeto mas interesante y urgente de sus tareas, de todo lo que convenga para restablecer en la corte las escuelas de enseñanza mútua lancasteriana, y sobre todo una normal en la que se instruyan los profesores de las provincias que deben generalizar en ellas tan benéfico método los medios que me propondreis con este objeto. Tendréislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento. = Está rubricado de la Real mano, &c.

En consecuencia de este soberano mandato se ha reunido la comision central para llevar á efecto las importantes miras de S. M. Nosotros creemos será interesante á nuestros lectores les tengamos al corriente de la marcha que siga esta comision en sus importantes trabajos y de la cooperacion que la presten las juntas de provincia y aun las de pueblo, pues esta subdivision es la que está acordada como la mas conveniente para el éxito feliz de sus tareas.

La comision central de instruccion primaria tanto para excitar el celo de las comisiones de provincia como para dar las instrucciones, las ha dirigido la siguiente circular que transcribi-

mos intégra por los luminosos principios y máximas fundamentales de educacion que encierra.

CIRCULAR.

Comision central de instruccion primaria.

La comision central creada por S. M. la Reina Gobernadora en 31 de agosto de este año para estender los beneficios de la instruccion primaria á todos los pueblos de la monarquía, segun lo permitan sus circunstancias; deseosa de llevar á efecto tan generosas é importantes miras, se halla en el caso de dirigirse á V. S. como presidente de la comision establecida en esa provincia, requiriendo su ilustrado celo y eficaz cooperacion. El único medio de que la maternal solicitud de S. M. y los buenos deseos de la comision central puedan producir el efecto apetecido en mejora de las costumbres públicas, reforma de los abusos y fomento de los pueblos consiste en que la comision provincial presidida por V. S. correspondiendo á la confianza que merece al gobierno, transmita à las comisiones de partido y estas á las de pueblo, el noble y patriótico impulso que debe animar sus tareas.

La comision central no se propone destruir lo que he existe, sino mejorarlo y completarlo: ni será la generacion naciente la única

que se aproveche de sus modestos trabajos, sino que se atreve á esperar que la ya crecida participe tambien de su ventajosa influencia. De todos modos á V. S. y sus dignos colaboradores en esta mision de benevolencia y pública utilidad, serán debidos los frutos que sucesivamente deben pruducir á la nacion la mejora general de la instruccion primaria, y aunque para hacer el bien no necesitan de estímulo ageno los pechos generosos todavia, será grato á su imaginacion contemplar el aprecio que sus compatriotas les reservan en digna correspondencia á sus esfuerzos.

Esta comision central para cumplir lo dispuesto por S. M. en la instruccion circulada en Real órden de 21 de octubre último, necesita conocer el número de individuos de ambos sexos que saben leer y escribir en toda la monarquía, el de escuelas de primeras letras existentes, el de niños y niñas que á ellas concurren, y la calidad de los fondos destinados á sostenerlas. A fin de conseguir estos datos importantes que deben servir de base para sus operaciones succesivas, nos dirigimos á V. S. al tenor del artículo 18 de la mencionada instruccion, con la esperanza de que esa comision provincial, desplegando toda su actividad y celo, no solamente facilitará las noticias que por su parte le corresponden, sino que escitará á las comisiones de partido y pueblo para que de mancomun se ocupen con ardor en el mas breve y exacto des-

empeño del importante encargo que igualmente se les encomienda.

A este efecto tenemos el honor de acompañar á V. S. señalados con el número 1.º los adjuntos modelos de estados particulares, de los cuales arbitrará la celosa autoridad á V. S. que se impriman en esa capital tantos ejemplares cuantas poblaciones existan en la provincia. La comision provincial remitirá á cada una de las de partido el número de estados correspondiente á las poblaciones comprendidas en su respectiva demarcacion, con encargo de que los distribuya en ellas, exigiendo de las comisiones de pueblo la mayor verdad y precision al llenar cada una de sus casillas. Al de cada estado pondrán las comisiones de pueblo las observaciones que les ocurran acerca de sus actuales escuelas, fruto que producen, facilidad de hacer efectiva la dotacion de los maestros ó maestras, conveniencia de establecer otras nuevas y arbitrios acomodados para dotarlas. De aqui es que se remitirán estados aun á los pueblos que no tienen ni han tenido escuela, pues ademas de que siempre han de llenarse las restantes casillas en que se piden otros datos las comisiones de instruccion primaria que precisamente deben establecerse en todos ellos, propondrán al respaldo de los estados la creacion de escuelas, ya para un solo pueblo ó aldea, ya para varias aldeas ó caserios diseminados, cuyos niños puedan oportunamente reunirse.

Todo lo que no quepa en las casillas respectivas y convenga decir, lo pondrán las comisiones de pueblo al respaldo del estado, teniendo presente que acerca de edificios, menage de escuela, y libros bastará manifestar cuantos edificios de propiedad pública, legado ó donacion especial hay destinados á escuela y cuantos arrendados, con especificacion de su estado y conveniencia ó defectos. Por regla general deben calificarse de defectuosos todos los que no esten situados en lugar saludable, y cuya pieza ó piezas carezcan de suficiente estension y ventilacion, ó no se hallen bien enladrilladas ó entabladas. Se espresará si están ó no las escuelas provistas de mesas y bancos, y si escasean y hasta que punto, las cartillas y silabarios y libros elementales de doctrina cristiana y lectura para los niños.

Nada mas interesante á la prosperidad pública y particular de una nacion que el establecimiento de escuelas en las aldeas y poblaciones rurales; lo cual no es decir que sea de menos importancia la instruccion primaria en ciudades y villas de considerable vecindario, sino que en estas ofrece menos dificultades su propagacion que en aquellas. Y como la observacion de todos los paises ofrezca el comprobante de esta verdad, es del mayor interés inculcarla á las comisiones de pueblo y de partido, para que tanto una como otra se dediquen con particular eficacia y esmero á promover el esta-

blecimiento de escuelas en las aldeas: algunos pasos progresivos dados al año en cada partido, producirán un resultado visible é importante en toda la estension de la monarquía. Por lo tanto esta comision central se anticipa á consignar algunas de sus ideas sobre la materia, que las comisiones de provincia, de partido y de pueblo, podrán aplicar y probablemente ampliar y mejorar.

En primer lugar es evidente que sin dotacion no es posible que haya maestros propiamente tales en los pueblos pequeños, y que sin maestros no hay escuelas. De aqui la necesidad de asegurar á aquellos un sueldo fijo, el mínimo posible; pero independiente de las retribuciones de los niños que puedan pagar algo, y de toda otra obvencion eventual.

Este sueldo, el menor que puede asignarse á las escuelas, y que viene á ser en rigor una retribucion por la enseñanza de los niños pobres, no bajará de 800 rs. vn. anuales para los maestros, y 600 para las maestras, á que será preciso agregar alguna suma para alquiler de edificios, adquisicion de muebles y provision de cartillas y libros para los pobres.

Otro principio que puede servir de gobierno es, que asi como los gastos necesarios para el establecimiento y conservacion de una escuela normal primaria que provea de maestros á la provincia, han de grabar necesariamente sobre esta, asi tambien el sosten de las escuelas ele-

mentales deben ser á cargo de los lugares en cuyo beneficio se establecen. De consiguiente las escuelas se habrán de sostener en los pueblos de los fondos públicos destinados ó que se destinen á ellas por la autoridad competente; de las fundaciones ó donaciones piadosas que tuvieren este objeto: de otras fundaciones caritativas, cofradías y obras pias que por haber faltado ó variado su primitivo y verdadero destino, ó por no alcanzar á cubrirlo en razon de la decadencia de sus valores no son ya de conocida utilidad, sino que abusivamente descuidadas aprovechan solo á los administradores ó patronos; y en fin, de aquellas que por otras razones creyere oportuno el gobierno de S. M. dedicar al importante ramo de la educacion popular. Donde se careciere de estos medios, ó no bastaren á la dotacion mínima, pero fija, de los maestros, alquiler y menaje de la escuela, será preciso ocurrir á los gastos indispensables por medio de repartimientos ó de ramas vecinales en la forma que disponga el gobierno, mas siempre comunes á todos los que pueden pagar, tengan ó no hijos que concurran á la escuela; porque el beneficio de la educacion no se limita, como parece á los que están en el acto de educarse, sino que la instruccion del pueblo viene á ser una medida de policía sábia, oportuna y eficaz para prevenir los crímenes, conservar la paz, y asegurar la propiedad y la vida de los individuos, en cuyo con-

cepto estamos todos obligados á los sacrificios que exigiere, pues disfrutamos sus ventajas. Aquellos cuyos hijos reciben instruccion contraen ciertamente una obligacion especial, y es justo y conveniente en varios sentidos que paguen aunque sea poco por lo que adquieren; pero no pudiendo todos pagar y siendo un deber público el contribuir á la educacion de los pobres, resultará que no está esceptuado ninguno de los pudientes de acudir con retribuciones reguladas por la competente autoridad, á la formacion de una renta mayor ó menor, aunque siempre decente, con destino á los maestros.

Tomando en consideracion estas bases, y procurando en su consecuencia facilitar recursos que proponer á la superioridad todos los arbitrios y toda la variedad de medios que ofrecen los lugares y las circunstancias para dotar estas escuelas, deberán las mismas comisiones de partido, auxiliadas de las de los pueblos, dedicarse á proporcionar una escuela elemental á toda aldea que con los caserios inmediatos puedan sostenerla, y cuando para esto no hubiese arbitrio ó no lo alcanzase, prepararán y formarán distritos de escuela en que se comprendan, si es posible, los caseríos de toda clase separados por los campos, cuidando de que el espacio que ocupen estos distritos no sea dedemasiado estenso, ni tampoco que anden los niños para llegar á la escuela mas de media legua en las tierras llanas, y un cuarto de legua

en las montañosas y quebradas, pantanos ó pasos peligrosos que atravesar.

Contando con que un maestro pueda cuidar é instruir aun por el método comun hasta el número de 70 ú 80 niños y por el sistema Lancasteriano dos ó trescientos, no debe haber inconveniente en reunir por distritos el número mayor de vecinos que permitan la posicion y circunstancias del pais, con el fin de aumentar los recursos y proporcionar mejor maestro. Cuando no sea absolutamente posible reunir un número de habitantes capaz de subvenir á los dispendios de una escuela por limitada que sea, se procurará á lo menos formar dos reuniones ó pequeños distritos, que encontrándose en las mismas circunstancias, puedan convenirse en mantener y pagar un maestro que alternativamente por años, medios años ó con mayor frecuencia, pase de uno á otro punto á ensañar á los niños.

No deberá ser obstáculo para el arreglo de los distritos la diferente jurisdiccion, parroquia &c. pues siendo un objeto de entidad comun y debiendo tener cada escuela su respectiva Comision de gobierno é inspeccion, compuesta de padres de familias residentes en el distrito, bien podrá remover las pequeñas dificultades que se presenten, y reclamar la mediacion de las autoridades superiores en casos mas graves.

Seria de desear que se proporcionase á los maestros en las poblaciones cortas, ya fuera de

terreno comun ya arrendado, un huerto contiguo á la escuela, en que pudiesen cultivar verduras y semillas de toda especie, criar é injertar àrboles frutales &c., lo cual ademas de contribuir á la subsistencia de sus familias, suministraria un medio eficaz de aficionar é instruir con tiempo á los niños en este cultivo demasiadamente descuidado, influiria en sus costumbres, y vendria á ser algun dia con maestros mas aventajados de utilidad trascendental á la agricultura.

Siempre que en los lugares de que se trata algun eclesiástico, y particularmente el párroco, guste y pueda tomar á su cargo la enseñanza elemental de los niños, deberá recibirse como un servicio señalado de que puede resultar gran beneficio á los habitantes. El corto sueldo de maestro agregado á la pobre dotacion de muchos curas, vicarios, ecónomos &c., la distraccion nacional que les proporciona este ejercicio, ó mas bien el placer puro que han de sentir en los progresos religiosos, morales é intelectuales de su grey; el aplauso que merecerán á todos los hombres de bien; el favor y recompensa de sus prelados, y la poderosa proteccion de S. M., los moverán sin duda á prestarnos su auxilio eficaz en esta buena obra, tan acomodada al Espíritu del Evangelio.

Puestas las comisiones de pueblo, por medio de lasi ndicaciones que preceden, en camino de estudiar sus propios recursos, y propo-

ner, tanto la mejora que quepa en sus actuales escuelas, como el establecimiento de otras nuevas, espera la Comision Central que V. S. interpondrá todo su influjo y autoridad para que pongan mano á la obra sin dilacion, de modo que antes de 1.° de febrero de 1835 devuelvan á la comision respectiva de partido los estados con todas las casillas llenas al tenor de sus encabezamientos, y con las observaciones que su buen celo les sugiriere, puestas al respaldo.

Cada comision de partido, despues de recibidos los estados parciales de los pueblos, procederá á llenar uno de los generales que acompañamos á V. S. señalados con el número 2.° y lo hará empezando por la poblacion de su propia residencia, y continuando con todos los demas pueblos del partido, tengan ó no escuelas segun el tenor de las esplicaciones que hayan dado. Las observaciones que relativamente al fomento de la instruccion primaria en la cabeza de partido hiciere la comision respectiva, y las que le haya dirigido al respaldo de su estado cada uno de los pueblos, la hará escribir la comision de partido en pliegos que acompañarán á su estado general. Esta comision central se lisonjea de que las de partido tendrán completos los trabajos que acaba de mencionar para el 15 de febrero.

Finalmente, esa comision de provincia, despues de formar su estado general por lo respectivo al partido de la capital, y recibir los cor-

respondientes á los demas partidos que le remitan sus comisiones hácia el 15 de febrero, se servirá dirigir en lo que quedase del mismo mes todos los estados originales de partido, y las observaciones que los acompañen, á esta comision central bajo cubierta al Excmo. señor secretario de estado y del despacho de lo interior. Las comisiones de provincia, al paso que se quedarán con copia de todo lo que dirigieren para continuar sobre estos datos sus trabajos, podrán hacer las observaciones generales que tengan por oportunas, á fin de ilustrar completamente la materia

Esta comision central anhela presentar á S. M. en todo el mes de marzo próximo venidero el resumen general de los estados que en este momento dirige á todos los puntos de la península, y aunque está lejos de imaginar que necesite estimular el celo de V. S. y de esa comision provincial, recordándoles lo que S. M. se promete en la citada circular de 21 de octubre de su activa cooperacion á esta importante empresa cuando debe mediar su propio convencimiento, no puede menos de hacerles presente, que si al formar su resumen general se echasen menos los estados de algunas provincias ó partidos, le será imposible evitar que aparezcan en descubierto á los ojos de la superioridad las comisiones que hubiesen dejado de remitirlos en la época señalada.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20

de diciembre de 1834. = El duque de Gor, Presidente.=Alejandro Olivan, Secretario.

Los modelos de estados que se citan en la anterior circular deben indicar en las diferentes casillas el número de almas de cada pueblo, los hombres, mugeres, niños y niñas que saben leer, escribir, ó ambas cosas á un tiempo. El número de escuelas de ambos sexos, asi públicas como particulares, espresando ademas el número de niños y de niñas que concurren á ellas, y la edad que tienen, divididos en dos secciones, á saber, desde los tres años á los diez, y desde los diez arriba. Los maestros examinados ó no, y si tienen algun otro oficio ó destino. Estas disposiciones son generales, y su ejecucion ha de verificarse simultáneamente en todas las provincias de la monarquía. Contrayéndonos ya á nuestra provincia de Madrid asi que se ha instalado la comision citada, há dirigido á las de partido su correspondiente órden para su reunion y la circular del tenor siguiente:

CIRCULAR

De la Comision de la provincia de Madrid á las de su partido.

Para que tengan puntual cumplimiento las soberanas resoluciones de S. M. acerca del importante objeto de la instruccion primaria que es necesario establecer sobre sólidos principios,

y generalizando su estension á todos los españoles como S. M. la Reina Gobernadora desea y la nacion necesita, va inclusa en este dia en el Boletin oficial á todos los pueblos de ese partido la circular dispuesta para que se instalen las juntas particulares de pueblo que manda el artículo 11 de la instruccion de 21 de octubre próximo pasado, y tambien les remitimos el estado que deben llenar y devolver á esa de partido, lleno en sus casillas y con las observaciones que tengan por conveniente, guardando en todo el órden que en dicha circular se les previene, y á la que tambien se arreglarán VV. en la parte que les toca.

Inmediatamente que esa comision de partido reciba los estados número 1.° devueltos por las de los pueblos, procederá por sí á llenar el estado general que acompaña con el número 2.°, y lo hará empezando por la poblacion de su propia residencia, mediante á desempeñar en ella el doble carácter de junta de partido y de su pueblo, y luego continuará su informe con todos los demas de su jurisdiccion tenga ó no escuelas, y ateniéndose á las esplicaciones que ellos hayan dado.

Tambien debe tener presente esa comision que las observaciones que era necesario hacer acerca de la instruccion primaria, ya sean respectivas al pueblo de su residencia ó ya á los demas de su jurisdiccion, deberá estenderlas en pliego separado.

Y por último, que es urgente que se dedique esa comision investigar y proponer cuanto crea necesario para el establecimiento de la escuela elemental en donde no exista, indicando el punto en que deba situarse, ó la mejora de las que ya existan y los medios ó arbitrios para su dotacion, espresando si hubiera fundaciones, memorias ó cualquier otro fondo y el estado en que se halle, como si hay algun eclesiástico que se preste á hacer este gran servicio.

Esta Comision de provincia espera del celo de VV. que no omitirán medio ni diligencia alguna para que tengan efecto tan importantes medidas procurando estender del modo mas claro sus observaciones y remitiendo el todo de su trabajo con estados despachados por los pueblos de su distrito antes del 15 del próximo febrero, como está mandado y es indispensable para tener reunidos á un tiempo todos los datos que son necesarios á fin de poderse tomar las resoluciones que tanta urgencia la importancia y utilidad de la enseñanza primaria, única principal base de la ilustracion. Madrid.= El Marques de Viluma.= Lopez de Olavarrieta.

En consecuencia las comisiones de partido han dirigido á las de pueblo otra circular y remitido los estados para que inmediatamente evacuen lo que se les pide, y ademas de llenar los estados con arreglo á las casillas, espresen al respaldo sus observaciones locales respecto

de la dotacion ó la creacion de las escuelas, asi como de su situacion, menage, defectos ó ventajas, &c. &c. Lo que resulte de estos estados y de las comunicaciones que hagan las comisiones de partido, asi como las providencias que se acordaren, tendremos lugar de manifestársela á nuestros lectores en los siguientes números de la *Minerva*.

MOSAICO.

Segun una esperiencia hecha en el hospital de la Caridad de nueva Orleans se curan mas pronto las viruelas y aun se evita dejen impresiones, alejando toda luz de los individuos acometidos.

Gatti que reunia el genio de Hipócrates á la incredulidad de Montaigne solo reconocia dos clases de enfermedades, la enfermedad de la muerte y la que no lo es.

En la Lusiana se ha inventado un instrumento movido por el vapor que remueve la tierra, la levanta y la arroja á un lado. Asi las gentes que viven como máquinas podrán hacerse enterrar á la mecánica.

En una casa de campo cerca de Coimbra en Portugal se ve una vasta cocina por medio de la cual pasa un rio en el que los cocineros pueden sacar peces cuando les hacen falta.



EFEMERIDES.

MES DE MARZO.

Rómulo fue el primero que dividió el año en diez meses, dando el primer lugar al mes de Marzo, que llamaba asi del nombre de su padre (*Mars*).

Numa reformó el calendario cuanto pudo permitirlo la ignorancia de la astronomía en aquella época, arreglando su año á doce meses segun el curso y las phases de la luna; pero este calendario tuvo que reformarse despues á causa de no haberse observado la diferencia del año lunar al año solar.

Julio Cesar reformó el año irregular de Numa con arreglo á las observaciones del astrónomo Sosigenes que habia hecho venir de Alejan-

dria. El calendario se dispuso con arreglo á las revoluciones solares, añadiendo once dias y seis horas al año lunar de Numa, de suerte que el año Juliano se compuso de trescientos sesenta y cinco dias y seis horas. Como al cabo de cuatro años estas seis horas formaban un dia, Julio Cesar mandó que de cuatro en cuatro años hubiese uno compuesto de trescientos sesenta y seis dias. Se intercaló pues un dia en cada cuarto año, que se llamó *bisiesto*, porque el dia intercalado despues del sexto de las calendas de Marzo se llamaba *bis-sextus*. El año que no tiene mas que trescientos sesenta y cinco dias se llama año *comun*.

En Francia solo se empiezà à contar el año por Enero desde un decreto de Carlos IX dado en 1564: antes se empezaba por Páscuas. Asi sucedia que un mismo año tenia dos meses de Marzo cuando las Páscuas caian en dicho mes y se decia, Marzo antes de Páscuas, y Marzo despues de Páscuas.

18 de Marzo de 1304, muerte de los Templarios.

Uno de los mas importantes hechos de nuestra historia es la estincion del órden de los templarios. El gran maestre Jacobo de Molay fue quemado vivo en la plaza Dauphine de París. Felipe el Hermoso llevado de las denuncias de un vecino de Beziers y de un templario apóstata, hizo arrestar en un mismo dia à los caballeros del templo, apoderándose de este y de todos sus títulos.

Las acusaciones que se hacian á los templarios eran tan absurdas como atroces. Como creer en efecto que unos religiosos fuesen á la vez ateos y encantadores, que se burlasen de las sagradas imágenes y adorasen una cabeza de madera, dorada y plateada, y con grandes bárbas. Cuando tales declaraciones se escapan en la tortura prueban solamente cuán bárbaro era el uso que se hacia de ella.

En efecto, sus mayores crímenes fueron sus riquezas, su poder, su independencia de todo gobierno, y algunas sediciones que habian escitado en Francia con motivo de una alteracion de moneda que les habia hecho perder mucho; les acusaban tambien de haber proporcionado dinero á Bonifacio VIII durante sus disensiones con Felipe el Hermoso, y este rey era implacable en sus venganzas.

Cincuenta y nueve caballeros fueron quemados vivos en París en la puerta de San Antonio, todos protestando su inocencia y retractando las declaraciones que los tormentos les habian arrancado. El gran maestre Jacobo de Molay, igual á los soberanos por su dignidad; Guy, hermano del Delfin de Auvernia, fueron quemados en la plaza Dauphine; pusieron á Dios por testigo en lo que pudieron hablar, y aun el gran maestre emplazó ante el tribunal de Dios al papa dentro de cuarenta dias, y al rey dentro de un año, sin que ninguno de los dos llegase á vivir hasta este tiempo.

No se sabe dice Bossuet si hubo mas de avaricia y venganza que de justicia en la muerte de los templarios, otros muchos autores han pensado del mismo modo.

Los despojos de los caballeros templarios fueron destinados á los caballeros de San Juan de Jerusalen (los caballeros de Malta); pero el rey se llevó todo el dinero que ascendió á doscientas mil libras, suma entonces inmensa

Luis Hutin, su hijo, pidió ademas sesenta mil. Se convinieron en que tendria las dos terceras partes del dinero de los templarios, asi como sus muebles y alhajas de las iglesias, y todas las rentas vencidas desde el 13 de octubre de 1307, época de su detencion, hasta el año de 1314, época del suplicio de los últimos templarios. Esta órden militar habia durado desde 1118 hasta 1312 que fue abolida por el concilio de Viena. La conservacion de los santos lugares, de que se habian hecho dueños los cruzados, y la necesidad de proteger á los peregrinos que de todas partes acudian á Jerusalen, dieron lugar á este establecimiento que fue fundado por nueve caballeros franceses que habian acompañado á Godofredo de Bullon á la conquista de la tierra santa.



JARDIN ARTIFICIAL DE S. M.

Aquellos que disfrutan de las delicias del campo, y están habituados á contemplar los inmensos cuadros en que la naturaleza despliega toda su lozanía; compadecen á los que sumergidos en el bullicio de la corte y embarazados con la misma pompa de los palacios, no pueden espaciar su imaginacion en las festivas campiñas. Los que el deber compele á vivir en régios salones, hay momentos en que envidian la soledad y descanso de las moradas campestres, y desearian respirar con libertad en un ameno jardin; cubiertos en vez de dorados artesones y lujosas colgaduras, por la azul y despejada bóbeda celeste. Disfrutar á un tiempo de esta doble ventaja en todo tiempo y estacion del año, parecia cosa imposible de verificar; pero que conseguida ya no dejaba nada que ape-

cer. Las áridas cercanias del palacio de Madrid y su actual estado no han impedido que nuestra Soberana goce en todo tiempo de una contínua primavera; pues sin salir del edificio, y lo que es mas sin salir de su habitacion, con solo pasar de una sala á otra, se encuentra trasladada desde los aposentos régios en que brillan todos los primores del arte á nna sosegada mansion en la que están reproducidas las bellezas de la naturaleza. Tal es el jardin artificial construido de órden de S. M., y para su recreo por el coronel de artilleria D. Leon Gil del Palacio, cuya habilidad en este género de obras ya hemos tenido el placer de elogiar en otra ocasion. Al entrar en esta morada deliciosa la vista agradablemente sorprendida por el pintoresco efecto de todo el conjunto pasa á recorrer y examinar los objetos en particular, y de este examen resulta la mas completa admiracion al ver la minuciosa exactitud y reproductora imaginacion del artista que lo ha dirigido. A pesar de haberse tenido que sujetar al local que se le habia designado contiguo á la habitacion de S. M., todavia ha sabido disimular con maestria la imperfeccion que este local ofrecia, y en su reducido espacio aglomerar muchos primores.

La idea del autor ha sido manifestar á un tiempo la naturaleza en dos diferentes estados: conforme ella se manifiesta espontáneamente en lugares incultos y solitarios, y el giro que

despues toma modificada por la mano del cultivador en los jardines. Asi es que al entrar por la poterna del torreon de una antigua fortaleza se halla el espectador en el patio del edificio, que abandonado al parecer desde muchos siglos y espuesto á las inclemencias del tiempo está todo arruinado y cubierto de musgo. A la derecha todavia se conserva un ángulo del antiguo castillo feudal, con sus laboreadas ventanas góticas y otros adornos, muchos de los cuales han venido abajo con la piedra que los sostenia y yacen amontonados sobre la colina que sirve de base al edificio. En las ruinas y en los peñascos crecen diversas plantas análogas al terreno, los musgos tapizan las sinuosidades y eminencias, y las yedras se muestran por todas partes codiciosas de subir á las elevadas almenas. A la izquierda hay una escavacion en las peñas á manera de las que con tanta frecuencia se observan en algunas montañas, y se ve caer gota á gota el agua cristalina con aquella pausa é intermitencia que caracteriza á esta clase de filtraciones. Del contínuo gotear de la peña se ha formado á su base una charca en cuya margen crecen diversas cañas, juncos y otras plantas acuáticas. La senda que corre paralela á esta filtracion guia á una retirada caverna, dentro de la cual hay un banquillo; todo practicado en la roca. Por un arco antiguo que forma tambien parte de la ruinas se entra al verdadero jardin, porque alli ya se revela la mano del

hombre, en la estudiada eleccion de los vegetales, arreglo de las platabandas y disposicion de los cuadros. Estos están cubiertos de tierra vegetal, cuyo color oscuro contrasta con el de la arena que cubre la senda de alrededor. Se ven diseminadas graciosamente varias plantas, y en el centro hay dos piloncitos con dos surtidores verticales que saliendo de un grupo de conchas, caracoles y guijarros se elevan graciosamente en los aires. Tanto el agua de las fuentes como la de la filtracion procede de un mismo depósito oculto disimuladamente, con la circunstancia de que en poco tiempo se la puede hacer volver á él por medio de una bomba aspirante: todo alrededor del jardin y siguiendo el friso de la pared corre una platabanda de cañas entretegidas, en las que se enlazan graciosamente los sarmientos de unas parras, descollando los apiñados racimos por entre la multitud de hojas y de pámpanos que los abrigan. Se ven ademas las lilas mas ó menos abiertas, jazmines, pasionarias y otras flores y enredaderas. En todo ello no hay simetria ni monotonia, sino aquella variedad y arbitraria colocacion que distingue á las verdaderas producciones naturales. Interrumpen la platabanda de trecho en trecho pedestalitos sobre cada uno de los cuales hay graciosos jarroncillos de flores. Un espejo colocado en el marco de una puerta gótica situada en uno de los ángulos de la pieza ofrece al espectador la imagen de todo el ámbito del jardin que tie-

ne á su espalda. Aqui y allá hay varios árboles frutales, y bajo un grupo de ellos se halla colocado un rústico lecho sin mas cubierta que la que le proporciona lo espeso del ramage. Alli próximo se ve tambien un rústico velador sobre el cual hay como olvidado un ramillete de flores y frutas. Las ventanas están disimuladas con cortinas transparentes, y los techos y paredes pintados en armonía con el total de la obra. Entre los paises que hay pintados en las paredes se distinguen dos; el uno que representa el lago de Génova, y el otro toda la campiña de las inmediaciones de Madrid por la parte del mediodia, tomada la visual por encima de las alturas del Retiro, distinguiéndose el observatorio astronómico que hay dentro de este Real Sitio. Estas lontananzas que van á perderse en el celage están combinadas con tal disposicion que parecen continuacion de la obra cuyos límites parece que ensanchan hasta cl horizonte. Para que la ilusion sea mas completa en los pilones de las fuentes se mueven peces de diversos colores y algunos pajarillos volando de rama en rama interrumpen la calma de aquel sitio haciendo resonar sus gorgeos y sus trinos. Esto anima sobremanera el paisage; pues por bien ejecutado que estuviese siempre permaneceria frio y silencioso sin algunos seres animados que en él discurriesen. Reune ademas el local otra comodidad propia del sitio, tal es un baño situado en uno de los ángulos, desde

MORAL.

Del robo.

Si se pregunta á los ladrones célebres el origen de sus crímenes, apenas habrá uno que no convenga en que empezó en su infancia por pequeñas raterías, de donde proviene esta peligrosa inclinacion de los niños al robo. Proviene 1°. de la falta de educacion que les impide conocer el respeto que deben tener á la propiedad de otro, los deberes á que están obligados con sus semejantes, y las funestas consecuencias del robo. 2°. Una educacion viciosa, es decir, desprovista de las inspiraciones de la Religion y de la moral que los deja sin socorros contra la seduccion de los deseos y la tentacion del crímen. 3.° El deseo de procurar sin trabajo ni compensacion algun dinero ú otra cosa equivalente para satisfacer vergonzosas pasiones. Resulta que esta inclinacion es casi siempre producto de la negligencia que se ha puesto en la direccion de los niños y de la tolerancia de sus defectos nacientes. Para obtener un resultado contrario es preciso estar atentos á la marcha intelectual y moral de los niños, dándoles buena educacion en ambos sentidos, vigilar sus pro-

pensiones naturales, precaverlos de la avaricia, glotonería y lujo escesivo; indicarles los debéres que la sociedad impone añadiendo á los preceptos ejemplos contra el deseo de alentar á la propiedad de los demas: mostrarles las desgracias que origina el robo, esforzándose á convencerlos por todos los medios posibles de que su interés bien entendido es obrar siempre con honradez.

Paseándose Adolfo con su padre vieron que los salvaguardias llevaban preso á un chico por haber robado un relox y al momento entablaron el diálogo siguiente.

Adolfo. Papa, ¿por qué llevan preso á aquel muchacho?

El padre. Porque ha cometido un robo ó sustraccion fraudulenta de lo que á otro pertenece. Como ha adquirido aquel relox por un medio que la ley no indica, se ha hecho culpable de robo.

Adolfo. ¿Si yo fuere á coger agua al rio me haría culpable de robo?

El padre. No porque el agua de los rios es así como el aire una cosa que pertenece á todo el mundo.

Adolfo. ¿Y si yo me encontrase ahora un pañuelo debería ser mio?

El padre. Ese pañuelo aunque perdido puede tener su dueño y si se presenta hay que restituírselo. Si no le tiene ó no se presenta cuando tú hayas anunciado al público que estás dis-

puesto á volver el pañuelo á quien pertenezca puedes apropiártele sin cometer un robo y sin que te puedan acusar de habértelo guardado fraudulentamente.

Adolfo. ¿El robo de un pañuelo no puede ser cosa de consideracion?

El padre. Hijo mio, no es la importancia del objeto robado lo que constituye la malicia de la accion, pues pertenece al crímen en sí mismo. Por otra parte el que hoy roba un pañuelo, mañana robará un objeto mas precioso si la ocasion se le presenta. De un robo pequeño se pasa á uno grande y de aqui al asesinato y al patíbulo no hay mas que un paso.

Adolfo. ¿Qué dispone la religion acerca del robo?

El padre. La voz poderosa de Dios prohibió el hurtar y codiciar la hacienda agena al pueblo congregado al pie del monte Sinaí en el mismo dia en que prometió larga vida á los hijos que honrasen á su padre y madre. La religion que nos enseña á servir á Dios y que quiere no se haga daño á nadie, condena á todos los que cometen el crímen de robo. No perdona á los que han robado hasta que han restituido el objeto del robo, que se han arrepentido sinceramente prometiendo no incurrir en la misma falta y que han cumplido esta promesa.

Adolfo. ¿Y las leyes qué disponen respecto del robo?

El padre. Quieren que el ladron sea perse-

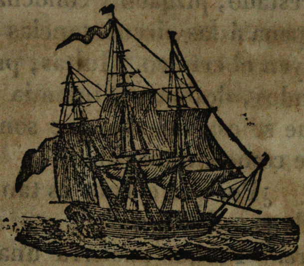
guido, arrestado, juzgado y condenado. Proporcionan la pena á las circunstancias que agravan ó disminuyen el crímen. Multas, prisiones, trabajos forzados, deshonor, infamia y la muerte es á lo que se esponen los que son tan desgraciados que cometen un robo.

Adolfo. ¿Por qué el robo es tan severámente castigado por las leyes?

El padre. Porque encierra una gran injusticia que consiste en querer apropiarse por astucia ó por fuerza sin trabajo ni molestia un objeto que ha costado á otro dinero, tareas y cuidados, y porque el robo sería causa continua de querellas y desórdenes de toda especie.

Adolfo. Conozco ahora que tenemos un gran interés en abstenernos del robo.

El padre. Tanto mayor que si quitas á tu prójimo el pan que le alimenta, mañana hará lo mismo contigo; de suerte que no habiendo seguridad de conservar lo que nos pertenece ni se trabajará mas, ni se adquirirá mas, ni se poseerá mas, y entonces no habiendo medios de satisfacer nuestras necesidades nos veremos espuestos à morirnos de hambre y de miseria.



DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO.

Colon arrebatado
De un numen celestial, busca atrevido
El Nuevo Mundo revelado á él solo.
(QUINTANA.)

I.

Tres buques con bandera española favorecidos del próspero viento, surcaban las olas del Atlántico. La calma mas apacible reinaba en toda la vasta estension de aquel Occéano sin límites y la proa de las embarcaciones dejaba abierto en pos de sí un ángulo que al paso que se ensanchaba se iba perdiendo tambien en la inmensidad de la líquida llanura. Profundo silencio reinaba en las naves, cual si la tripulacion confiada en el bonancible aspecto del temporal, hubiese olvidado lo precaria que

sér podia esta situacion. Sin embargo, este silencio era precursor de la agitacion mas espantosa y de que se acercaba el momento en que iba á estallar la ira comprimida en los pechos.

Los rayos del sol templados por la brisa de la region etérea, penetraban por una de las ventanas de la cámara de popa de la nave *Capitana* y dejaban percibir cierto desórden en la estancia. Veíanse los muebles fuera de su sitio, libros, mapas, é instrumentos geográficos y astronómicos, sobre las sillas y la mesa. Un solo personage que se hallaba en la estancia, parecia abismado en la mas profunda reflexion. Sentado y apoyada la cabeza sobre una de sus manos contemplaba lánguidamente los científicos objetos que le rodeaban, pero á veces sus miradas se reanimaban, las fijaba en el lejano horizonte y en sus ojos brillaba el fuego del entusiasmo. No salió de su enagenacion hasta que sintiendo pasos volvió la cabeza, y vió entrar apresurado al teniente de la nave.

—¿Qué me quieres? le dijo; tu rostro pálido me indica alguna infáusta nueva.

—¡Ah! Colon (respondió el teniente) si no descubrimos pronto la tierra apetecida, vais á ser víctima del furor de estos hombres. Todo, todo está perdido.

—¿Ha mudado el agua de color? ¿Ha venido alguna ave desconocida á reposar en lo alto de los mástiles?

—Nada Colon; algunos trozos de madera y

yerbas flotantes han venido á dividirse contra la proa del navío, algunos pajarillos han venido á descansar en lo alto de las jarcias; mas esto nada sirve. Veinte dias hace que se repiten las mismas señales que no bastan á calmar la efervescencia de la tripulacion. Somos perdidos. Estos hombres creen que ya no podrán volver á España, y no descubriéndose la tierra que se busca, piden á gritos la muerte del traidor que dicen ha burlado sus esperanzas.....

Aun estaba hablando y ya el estrépito que sonaba en la embarcacion les anuncia la llegada de los amotinados. La rabia y la desesperacion estaban pintadas en sus rostros consumidos por el hambre y las fatigas de tan largo viaje. Agitando convulsivamente sus flacos y nervudos brazos le gritaban á Colon.— Traidor, ¿dónde está la felicidad que nos has prometido? Nos has sacado de nuestra patria para que nunca la volvamos á ver; para traernos á perecer en medio del abismo. Ya carecemos de agua para beber, pues bien queremos tu sangre."

"Sangre, sangre:" grita la turba desenfrenada.

El almirante levantándose majestuosamente opone su presencia de ánimo á aquellos furiosos.

—Si para vivir, les dice, necesitais sangre, aquí está la mia, saciaos hasta la última gota y vivid. Sin embargo os pido por última gracia me permitais ver salir otra vez el sol sobre este horizonte. Si mañana al romper el dia no

descubrimos una playa libertadora, yo me ofrzco gustoso á la muerte. Acordaos, acordaos que sois españoles: sigamos nuestra empresa y tengamos confianza en Dios."—La tranquilidad del héroe y su sereno aspecto le hacen triunfar de los amotinados. Concediéndole este último plazo, se retiran con sordo murmullo y por esta vez su sangre es conservada.

II.

Las estrellas brillaban silenciosas en el firmamento, y la luna con trémula luz parecia esparcir la calma y el silencio en la vasta superficie del Atlántico, cuyas olas venian á chocar mansamente contra los costados de la embarcacion. Tan sublime espectáculo no producia en Cristóbal Colon la impresion profunda de otras veces. Preocupado con la idea del pacto terrible en que se hallaba comprometido, buscaba algun alivio á su ánimo fatigado y no lo hallaba. En ninguna parte un rayo de esperanza, en ninguna parte un punto en que la vista pudiese descansar en aquel mundo de agua. Su pecho estaba oprimido, y sus miradas dirigiéndose al occidente parecian querer penetrar al través de la oscuridad. Paseábase agitado y contemplando su embarcacion decia: "Apresura tu curso ¡oh nave! que no muera yo antes de saludar á la tierra que Dios ha prometido á mis desvelos." Y la nave cual si obedeciese á

la voz de su capitan volaba favorecida de un viento impetuoso. Consideraba despues el héroe la fama eterna que le resultaria por la consecucion de una empresa que solo habia servido de espanto á los hombres mas animosos. La influencia que ejerceria en la política, comercio é ilustracion de todas las naciones del globo; señaladamente de la España que se hallaba entonces en el apogeo de su gloria por las célebres victorias de los reyes católicos. Representábasele tambien la incertumbre en que se hallaba de dar glorioso fin á aquella empresa que tantas fatigas le habia costado, y que el sol que iba á presentarse en el horizonte seria tal vez el último que viese. Entonces olvidado de sí mismo, incada en el suelo la rodilla esclamó al Ser eterno: «¡Dios poderoso! dirigid una de vuestras miradas piadosas sobre estos marineros que me acompañan! No permitais que mueran sin consuelo en este inmenso sepulcro."

III.

Amaneció el memorable dia 12 de octubre de 1492, y al primer crepúsculo ya el teniente se despedia de Colon creyendo su fin cercano. —Tranquilízate amigo, respondió el almirante, Dios cuya proteccion se hace sentir en todo el mundo me libertará de la muerte, ó me hará mas suave su camino"

—¡Adios, Colon, adios! hélos aqui estos fu-

riosos que ya llegan: y la turba desenfrenada inundaba la cámara del almirante. -- Ya sé á lo que venis; les dijo éste: pronto estoy. La muerte no me es sensible: solo sí que no querais coadyuvar á mi empresa, cuando ya estamos próximos á llevarla á cabo" ; pero las palabras del héroe no son oidas: las espadas resuenan amenazadoras, horrendos gritos de muerte atraviesan los aires y Colon se prepara tranquilo á la suerte que le espera. -- Lancémosle al agua", gritan, y conviniéndose en tan cruel resolucion, perdido el respeto y la subordinacion, lo asen, lo empujan, lo llevan arrastrando sobre cubierta, y al tiempo de precipitarlo en el abismo..... ¡*tierra*!... gritaron de lo alto de las gabias..... ¡*tierra*! ¡*tierra*!

En efecto, los rayos del sol doraban una banda de territorio que empezaba á mostrarse por la parte del occidente, aquella era la tierra adivinada por Colon. Viérase al punto convertirse en mansedumbre y humillacion la furia y rencor de aquella gente. Las espadas se les caen de las manos, y avergonzados no les queda mas resolucion que para implorar su perdon á los pies del almirante. Este que habia visto con ánimo sereno las espadas dirigidas contra su pecho, no puede entonces contener su emocion y las lágrimas corren abundantemente por sus mejillas. Olvidando todo cuanto acababa de pasar esclama: -- «Compañeros: á Dios solo son debidas las gracias por tan insigne beneficio y

habernos guiado á esta tierra de salvacion. Saludémosla con cánticos de agradecimiento y alegria." Entonces toda la tripulacion descubierta la cabeza entonó en fervoroso coro un cántico sagrado. Sus versículos eran repetidos desde la cubierta de las otras dos carabelas, la *Pinta* y la *Niña*, que navegaban de conserva con la *Capitana*, y el eco de las voces de los marineros iba resonando por el piélago salado á perderse en las costas lejanas.

Entretanto la nueva tierra se ofrecia en mágico aspecto á los españoles, que habituados por tantos dias á no ver mas que agua y cielo no apartaban sus ojos de aquel tan risueño como magnífico cuadro. Las llanuras estaban cubiertas de la vejetacion mas abundante, y el pendiente de las colinas ocupado por oscuros y majestuosos bosques, formados de tan altísimos y corpulentos árboles que escedian en mucho á los conocidos en Europa. Veíanse los habitantes desnudos correr y reunirse al aspecto de aquellas estraordinarias máquinas que venian por el agua, y aves de nueva especie discurriendo por la arboleda animaban este paisage encantador, con la armonia de su cántico y la belleza de su plumage.

Los españoles bajaron á tomar posesion de aquella tierra á la que Colon llamó de S. Salvador, por haber sido su áncora de salvacion en aquel dia. Desde entonces se fijó en el Nuevo Mundo el estandarte de la cruz y empezó

una nueva série de glorias y laureles. Entonces fue cuando en las playas americanas resonaron las voces de los españoles, que saludaban al pabellon de Iberia tremolado por el almirante y aclamaban á su reina Isabel la Católica.

F. Fernandez Villabrille.



EDUCACION FISICA.

Conclusion.

Preciso es considerar tambien que asi como hay muchos maestros que reunen á unos conocimientos variados y buenas costumbres, la sencillez, la modestia, la serenidad, el buen humor, la amenidad y paciencia afectuosa tan necesarias en todas edades, y sobre todo con los niños. Tambien hay otros que ó estan absolutamente desprovistos de talentos, ó que su instruccion es tan llena de orgullo que solo con repugnancia es como se humillan á ponerse al alcance de los niños, y que en fin por demasiado delicadeza ó susceptibilidad habiendo perdido para siempre la facultad de estar contentos se enfadan y se desesperan al menor contratiempo creyéndolo ya todo perdido. Asi como es preciso confesar esto, tambien lo es que hay muchas familias envanecidas sin saber por qué, que no tienen con un preceptor de un verdadero mérito las atenciones y miramientos que debia esperar. Esta negligencia es tan insultante como perjudicial á la educacion y disgusto, y retrae á muchas personas del cargo de instruir. Todos

los dias se pierde de vista que un preceptor inteligente y sensible debe ser mirado como el primer amigo de la casa, y respetado como á un padre al que reemplaza bajo todos aspectos. No se tiene presente que aquel á quien se confia el heredero de un nombre respetable é ilustre en la familia para que forme un digno ciudadano que dé honor á su clase, se olvida, digo, que este hombre que será la gloria de su pais, goce de una consideracion proporcionada á la importancia de su destino, y las mas veces es mirado como un objeto insignificante, desdeñado, y lo que es mas sensible, condenado á morir de necesidad despues de haber pasado su vida en las tareas de la educacion. Al hablar de los maestros no puedo menos de recordar á la sensibilidad nacional la suerte de muchos ancianos y desgraciados que se ven desprovistos de todo en los últimos momentos de una existencia consagrada enteramente á formar el corazon y embellecer el entendimiento de una juventud que ha olvidado hasta su nombre. ¡Ah! si estas líneas pudieran mitigar la miseria de algunos de ellos, toda mi vida quedaría satisfecho de este movimiento inspirado por el reconocimiento mas vivo.

Mas volviendo á las familias es raro que unas dignas y honradas gentes no encuentren preceptores sábios y sensibles para sus hijos. Sin embargo si se equivocasen en la eleccion, cosa que puede suceder, constantes adoradores de la vir-

tud y de la razon, la dulzura y encanto de su íntima sociedad, obligarian bien pronto á volver al bien al menos inclinado. Desde luego se entenderian, cosa que es muy esencial porque nada hay mas funesto á los progresos del discípulo que el diferente modo de ver las cosas entre los padres y el maestro.

Tocante á las familias que tienen en su compañia al preceptor, y en donde hay interés en descubrir hasta los mas pequeños defectos y hacer justicia á las buenas y estimables cualidades, no tienen mas que desear que aquella suave indulgencia de que todo el mundo necesita para que introduzca su balsámica influencia en las penas y contrariedades ocasionadas por ligeros motivos. Puesto que han de vivir juntos deben hacer todo lo posible por llevarse bien, acordándose que en los cuadros de un jardin hay flores de diversas especies, y que de estas las mas delicadas ofrecen visos y contrastes mas marcados, colorido mas gracioso y perfume mas agradable, cuya variedad se halla bajo diverso aspecto entre las personas que componen una familia. La naturaleza nunca uniforme en su marcha hace nacer la modesta violeta al lado de la rosa y del clavel, y el humilde pensamiento al lado de la sobervia flor de lis; en una parte la menuda yerba de los prados brillantes de frescor y de verdura y en otra la frágil caña á la sombra de la robusta encina. No se nota que en tanta diversidad de ob-

jetos el mas favorecido perjudique al que no lo es tanto. Del mismo modo en la sociedad los que han adquirido una cierta superioridad por sus virtudes, su talento su mérito ó su opulencia nunca debieran perder de vista que la Providencia se los ha distribuido tan pródigamente para que protejan y no para que humillen á los demas.

La calumnia castigada y la inocencia reconocida.

Dionisio, rey de Portugal, al casarse con Isabel hija de Pedro, rey de Aragon, habia buscado en ella mas la hermosura y ventajas del nacimiento que su virtud y su piedad; sin embargo la dejó en libertad de satisfacer todo lo que su devocion la dictaba, porque aunque él por su parte no hacia gala de una gran virtud, no pudo menos de respetar y admirar la de su esposa.

Isabel tuvo muchas pesadumbres que sufrír por parte del rey. Dió oidos á un calumniador que acusó á la piadosa reina de mantener un trato ilícito con un page, de quien se servia para enviar limosna á los pobrer vergonzantes y para otras obras de piedad. Era un jóven virtuoso que se alegraba en el alma le empleasen en semejantes comisiones. El acusador era un page del rey que por envidia era enemigo declarado del de la reina, y su impostura halla fácil acogida en el rey porque jnzgaba del corazon de la reina por el suyo.

Un dia en paseo pasó por delante de un horno de cal; llamó al dueño de la calera y le dió

órden secreta para que al dia siguiente arrojase al horno á un page que le enviaria muy de mañana como á saber el resultado de algun encargo que tuviese hecho. Al otro dia por la mañana el rey no faltó en enviar á la calera al page de la reina para que preguntase si habian ejecutado su mandato. El page partió al instante, mas al pasar por delante de una iglesia entró segun su costumbre para oir misa; pero como la que estaban diciendo se hallaba ya bastante adelantada, esperó á oir otra en cuanto se acabó la primera.

El page acusador que sabia adonde habian enviado al de la reina y por qué le habian enviado, impaciente por saber en lo que habia parado, fue al mismo horno á adquirir noticias. El dueño al verle creyó que aquel era el que el rey mandaba, y echándole mano le arrojaron á las llamas que le consumieron en poco tiempo. El page de la reina, concluida su misa, fué tranquilamente á la calera á preguntar si estaban cumplidas las órdenes que el rey habia dado la víspera. Decid á S. M., respondió el dueño de la calera, que ya está ejecutado lo que se sirvió mandar. Al dar él mismo á su vuelta este recado al rey, le dejó atónito y confuso con tan singular equivocacion. Este suceso en el que se vió precisado á reconocer la mano de Dios, sirvió á hacerle entrar dentro de sí mismo, y que no se dejase llevar mas en lo sucesivo de las falsas palabras de los mal intencionados.

UN PASEO

por las cercanias de la Hodz y San Frutos.

Paseábase un dia de verano por las riberas del Duraton cierto padre de familias á quien no una vana curiosidad habia conducido alli, sinó el designio dias antes formado de que sus dos hijos que llevaba en su compañia registrasen con él ciertos monumentos antiguos que despues de muchos siglos snbsisten aun sobre el tortuoso y escarpado camino que conduce á ellos. En su tránsito tuvieron ocasion de observar las altas é informes rocas que siguen paralelamente el curso del rio á corta distancia de él formando un continuado valle, en cuyo fondo, por ciertos trechos mas señalados de él jamás pudo penetrar el rayo del sol, sí solo su radiante luz reflejada por los riscos, que presentando su faz al mediodia un alumbrado por el astro benéfico que anima toda la naturaleza. En medio de aquella soledad que solo ofrecia á su vista los portentos de la creacion, ó bien las obras irregulares que sobre aquellos ha podido transformar, segun ciertas leyes, el transcurso de los siglos, no era lo que menos llamaba su aten-

cion la elternativa série de dos climas, por decirlo asi, que sucesivamente esperimentaba siguiendo el contorno de los diferentes ángulos que iba formando el terreno. En efecto, marchando en tal direccion, les llenaba de admiracion la diversa configuracion de aquellas informes masas de peñascos, que sin guardar ninguna forma constante y regular, sino la de su propia deformidad y direccion horizontal, se levantaban amenazando á las nubes, y haciendo sombra á los transeuntes, que sobrecojidos del avance que algunas veces hacen en el aire, andan presurosos para salir de aquel á su parecer inminente peligro: ¿mas qué digo á su parecer inminente peligro? apenas habian vencido un paso semejante son detenidos repetinamente por masas enormes de peñascos que en tiempos se han desprendido del alto de las rocas, los cuales les obligaban á buscar el paso por sendas estrechas y tortuosas que hay formadas por entre estas peñas desgajadas. De cuando en cuando observan ciertos riscos qne á manera de pirámides se levantan á considerable altura sobre el nivel comun de los demas, y otros todavia que imitando una forma mas cuadrada representan las almenas y castilletes de una formidable muralla. En los cóncavos ó bien bancos inaccesibles formados aqui y alli por toda la superficie perpendicular de la peña veian al buitre y otras aves carníboras qne habian escogido aquella mansion para hacer la cria de

sus hijuelos fuera del alcance de la pólvora. Á su lado la inocente paloma arrullaba tambien á sus pichones libremente, como si aquel asilo fuese respetado de comun acuerdo por tantas aves de rapiña que han escogido con las demas de otra clase aquel solitario sitio para su reproduccion. Aqui ven una disforme grieta ó abertura que sin conocer la causa como ha desunido una de otra la masa peñascal: mas allá advierten los canales que en la viva peña ha socavado perpendicularmente un chorro de agua llovediza, que envuelta en arenillas se ha deslizado por alli desde lo alto (1), acaso desde la época de su creacion.

En medio de tantos objetos de la naturaleza como se ofrecian á su vista, que llenaban su imaginacion de un silencioso respeto hácia el autor de aquellas maravillas, es fijada la atencion del padre sobre los séres puramente vejetales en que la vista de sus hijos se iba recreando rato habia, atraida por el verdor y diversidad de flores de que estaba sembrada á trechos aquella prolongada fachada. En efecto, uno de sus hijos, llamado *Isidro*, preguntó á su padre: ¿por qué, padre mio, tantas flores, tantas plantas por esta fachada que no podemos alcanzar y el otro lado que tenemos al frente apenas

---

(1) Debe advertirse que la cúspide de los referidos peñascos forma comunmente un mismo plano con la inmensa llanura que se estiende ya desde allí por toda la Castilla.

ofrece á nuestros ojos una sola yerba. --Esto, hijos mios, respondió el padre, no me pasma tanto, aunque maravilloso y digno de toda nuestra atencion, como tantos otros objetos que hemos ido recorriendo con la vista, el sol con su influjo, y la diversa posicion de estos ángulos que figuran las peñas son las causas que producen esa diferencia, ¡qué contraste, hijos mios! Allí el calor del mismo sol que en otros puntos hace vejetar lozanamente las plantas, reflejado y aumentado por tantas diferentes superficies como ofrece la escarpada roca ha disipado todo el jugo y humedad á cuyo favor crecen y se sustentan las plantas que por esta causa, ó no han nacido, ó se han tostado al nacer con los rayos abrasadores del sol, al paso que en esta superficie donde ácaso jamás pegan los rayos del sol y donde por consiguiente reina siempre una perpétua sombra veis á pesar de la aridez de las peñas, una asombrosa vegetacion que adornando abundantemente de flores y ramos este ángulo á beneficio del moderado calor que refleja hácia él la parte opuesta, embellece y buscan vuestros ojos con usura, y como espectáculo que ofrece el ángulo de enfrente tan espuesto á los ardores del sol.

En efecto papá, yo advierto un temple muy distinto aquí del que hemos sufrido en el ángulo que acabamos de pasar. Allí un calor escesivo me sacaba el sudor haciéndome insoportable la marcha, y aquí esperimento con placer

una frescura que recrea todos mis miembros. Asi es hijos mios, aqui podeis notar como dos clímas diferentes que en un corto espacio se suceden alternativamente. En el ángulo de atras que daba frente al sol, apenas nos dejaba respirar el sumo calor que por la causa que os acabo de esplicar, reconcentra el reflejo de los rayos solares sobre las peñas, y aqui por el contrario donde el influjo de ellos es menor por su misma distancia y reflexion, reina un ambiente templado muy á propósito para el crecimiento de las plantas que veis esparcidas por todas esas alturas. Esta diversidad de temple que puede apreciarse por medio de instrumentos físicos inventados para esto, proporcionaria un gran recurso para la conservacion de muchas plantas y arbustos que traidos de paises cálidos, solo se logra hacerlos vegetar á favor de las estufas, y otros medios dispendiosos; pero hijos mios, todo no se puede lograr en todas partes. Pero papa, le interrumpió, por qué llamais ángulos á estos recodos que hacen las peñas? por valerme, le contestó el padre, del propio término que usan generalmente los naturalistas para esplicar una localidad semejante á esta; mas como esto hace parte de la ciencia natural me reservo daros una esplicacion sobre la formacion de estos ángulos, y leyes constantes á que están sujetos, en otra ocasion por ser una parte curiosa é interesante de la Geologia que no debeis ignorar.

En esto divisó un pequeño bosque á lo largo del rio, cuyos árboles eran de los que suelen anunciar la próxima habitacion de racionales; y ciertamente no habian andado largo trecho, cuando él mismo replicó con viveza. Ved aquí un religioso que viene hácia nosotros. Este encuentro que verdaderamente no era casual por hallarse muy próximo un convento á que pertenecia el dicho religioso, les proporcionó el medio de reconocer mejor aquel raro sitio en que se hallaba fundado el único convento que se encuentra en la jurisdiccion de la villa de Sepúlveda. Divertiase el padre en pescar con una caña en el rio Duraton que baña el convento, cuya sabrosa pesca es famosa en muchas leguas, y habiéndole saludado cortesmente, á lo que él contestó con afabilidad, le dijo el padre de familia: = Pareceme este un sitio que por su singular estraordinaria situacion debe inspirar á sus moradores un cierto respetuoso recogimiento que elevará sus almas hácia el Todo Poderoso, que ha fundado este valle estrecho circundado de esas altas murallas. = El religioso le contestó; la vida contemplativa á que nos dedicamos los moradores de ese edificio que teneis al frente, cuando nuestro ministerio no nos llama fuera, solo es distraida á veces por el fragoso ruido de la rápida corriente de este rio, por el graznido de las águilas y buitres, ó por el trueno reduplicado por el eco y viento de estas peñas. =Siendo mi objeto examinar este pequeño monasterio

seria muy gustoso en tener que agradecer á su bondad una sucinta relacion de su localidad y cualquiera otra circunstancia.=Darémos una vuelta por esta arboleda siguiendo la márgen del rio, y advertireis con vuestros ojos la verdad de cuanto acerca de su local voy á deciros. Ya damos frente al convento: bien veis ese lecho de peña, cuya altura podrá ser la tercera parte de la de las demas sobre cuya planicie descansa perpendicularmente todo el edificio siguiendo el del peñasco. Esta meseta cuya mayor longitud podrá ser de sesenta á setenta pasos y algunos menos su latitud, es una prolongacion que forma hácia el rio la base ó cimiento de ese enorme peñascal que formando ángulo, está amenazando al convento. Acabais de ver la fachada que dá al mediodia, y aquí teneis la del norte, que como la otra reposa sobre el mismo cimiento; mas concluida esta tenemos precision de volver atrás, porque por este punto no es accesible para nosotros el edificio. Volvieron en efecto en sentido opuesto, y habiendo subido al convento por una pendiente que sin peligro conduce á él por la parte del mediodia, admiraron diversos torreones ó pirámides naturales que forma la misma roca á la parte occidental del convento que en parte apoya en ellos mediando por otra un pequeño patio: al llegar á ellos, dijo el buen religioso, este largo peñasco que veis inclinado descansando su cabeza sobre este otro de nuestra derecha, no

hace muchos años que se recostó sobre él, arruinando con su movimiento una casa contigua al convento que servia de hospedería, de que aun veis señales alli arriba. Otro torreon que en tiempos mas remotos habia próximo á este se arruinó por sí mismo demoliendo esta parte del convento, cuya fábrica veis ser mas moderna que la iglesia y resto del edificio. El Señor Felipe V fue el generoso bienhechor que proporcionó á esta comunidad la reedificacion del convento que en un local tan estrecho aun proporciona habitacion para cuarenta personas, aunque solo lo sea hoy por ocho ó diez.

Este santuario, cuyo origen se ignora, en el que se ha dado culto á nuestra Señora de los Angeles, bajo el título de la *Hoz*, fue donacion que los hijos de Sto. Domingo de Silos hicieron á los de nuestro padre san Francisco, quienes desde aquella época han formado aqui una comunidad regular aunque compuesta de pocos individuos. Este sitio por su pobreza y por lo raro de su situacion ha servido en tiempos calamitosos de guerras é invasiones estranjeras de un asilo seguro á los habitantes de estas cercanias. -- Segun iba diciendo esto se acercaron á un pequeño pórtico que daba entrada á la iglesia, la cual siendo estrecha y de una fábrica antigua no ofreció á su vista ninguna cosa notable mas que su misma situacion á la parte boreal del ángulo, sobre la misma meseta para entrar á la que sigue perpendicularmente. Salieron de ella por

lo interior del convento donde solo tuvieron que admirar las diversas oficinas que son indispensables á un establecimiento de esta especie practicadas en un local tan estrecho.

Trataron en esto de salir del convento por una corraliza que apoyaba en aquel alto ángulo cuya vista, que desde alli registraban de frente, les llenó de asombro por su grande altura perpendicular y diversa configuracion que ofrecia, tanto que en todo su tránsito no observaron otro igual. Se despidieron del religioso que hasta aqui les habia acompañado dándole repetidas gracias por su atencion, y prosiguieron su camino siguiendo el curso del rio.

Las mismas escenas con corta diferencia volvieron á presentarse á sus ojos en los diversos ángulos que recorrian; cuevas naturalmente abiertas en la fachada de las peñas, riscos de configuracion caprichosa, pirámides que sobresalian de la altura de las mismas rocas, bancales que formaban estas horizontalmente á ciertas altnras y trechos, y arbustos desconocidos en la parte que miraba al norte, no espuesta á los rayos directos, uno singularmente les llevó mas la atencion, tanto que hubieron de tomar un rodeo considerable por una quebrada para subir á registrarle á su gusto. Era este una especie de sima (qne asi le llaman algunos solitarios habitantes del contorno) abierta al través de la peña de arriba á bajo, á manera de un pozo, en la parte superior. (*Se continuará.*)



GEOLOGIA.

De la temperatura de Europa.—Influencia de los mares y continentes.—De los vientos reinantes.—De la superficie del terreno.—De los vegetales.—De la elevacion del suelo.

La latitud ó la distancia al ecuador ha sido por mucho tiempo y es todavía en algunas localidades la única indicacion para conocer la temperatura reinante: Pero esta estimacion es demasiado grosera, porque la temperatura no depende únicamente de la cantidad de rayos solares que caen sobre la tierra, sino que es modificada por otras muchas causas. Asi se ha probado que la Europa goza de un clima mas templado que las comarcas de Asia y América situadas á igual distancia de la zona tórrida, y sometidas á la misma influencia solar.

Este resultado proviene en gran parte de la

posicion que ocupan los continentes respecto de los mares que los rodean. Su desigual distribucion sobre el globo, contribuye mucho á la diversidad de los climas; estas dos masas de diferente materia se calientan desigualmente; la que es sólida y opaca no constituye en su estension la cuarta parte de la líquida y diafana, la luz penetra menos profundamente, y el calor se acumula en la capa mas próxima á la superficie, y resulta que la temperatura está sujeta á grandes variaciones.

Los continentes absorven rápidamente la calor y la pierden lo mismo, los mares por el contrario, retienen mejor la que les ha penetrado, ademas las moléculas mas frias van siempre al hondo y del lado de acá del grado 70.° de latitud ya no se hielan, por lo que forman un vasto receptáculo de una temperatura casi constante, y durante el invierno devuelven una parte del calor que han absorvido durante el verano. Por esta causa ejercen una influencia moderadora en las tierras vecinas, y asi una isla situada en el occéano disfrutará clima mas templado qne una extension igual de terreno enmedio del continente. La Grecia, que presenta una superficie cortada y atravesada por los mares ha podido ser uno de los primeros y mas importantes centros de civilizacion, lo mismo que la Europa que bañada por las aguas en casi todo su circuito, cortada por golfos y penetrada por masas líquidas, goza en virtud de esta disposi-

cion de un clima mas templado que el Asia compacta de la que en cierto modo es una península.

Los vientos reinantes ejercen grande influencia en la temperatura: el viento de mar que sopla en las costas occidentales de Europa, mitiga en el invierno el rigor del frio, y cuando llega al Asia ya ha perdido gran parte de su calor al pasar sobre las aguas. Los vientos del norte para llegar á Europa han tenido que atravesar una grande planicie de agua en la que han moderado su frialdad, y ademas han quebrantado su ímpetu en las montañas de Suecia y Noruega; pero en Asia, cuya estremidad avanza mas hácia el polo, no hay diques que los contengan ni templen, y se pasean por las llanuras cargados de hielo. Los vientos del sur nos traen parte de la calor que han adquirido al atravesar el Africa compacta y sometida al sol ecuatorial casi en toda su estension, mientras que al Asia llegan de la mar de las Indias, puesto que la superficie comprendida entre los trópicos es principalmente líquida, y ya se ha dicho que el aire marítimo es mucho menos ardiente que el que pasa sobre un suelo en el que se concentran los rayos del sol. Aun cuando los vientos del sur fuesen tan ardientes en la zona tórrida asiática como en la zona tórrida africana, no podrian contrarestar el efecto de los vientos del norte en las llanuras de Asia, porque serian detenidos por las cordilleras de montañas que se estienden paralelamente al ecuador.

La superficie del terreno ejerce grande influencia en la temperatura. En los desiertos de arena ó de rocas peladas el aire se calienta con el contacto del terreno, y levantándose verticalmente se esparce en las próximas capas de aire hácia las partes mas frias. Por el contrario, las llanuras cubiertas de vegetales, céspedes ó árboles, rebajan considerablemente la temperatura. Los céspedes durante el dia se calientan menos que la arena con los rayos solares, y por la noche emiten fácilmente el calor que habian abrigado. Las selvas obran como causa de frio de tres modos diferentes, por el abrigo que prestan al suelo contra los rayos del sol, por la evaporacion de los líquidos que contienen, y por el enfriamiento que resulta de la radiacion nocturna. Las hojas multiplicando las superficies influyen en alto grado en la evaporacion y la radiacion, en este último caso se calcula que un árbol puede estender su influencia atmosférica á mucha mas estension que la del suelo que abriga.

El influjo frigorífico de los vegetales es de grande importancia en el nuevo continente. Las inmensas selvas de América en la zona ecuatorial están rodeadas por el norte y sur por gramíneas que se estienden hasta el occéano boreal. De aqui se deduce que la naturaleza del terreno en el Nuevo-Mundo ejerce una accion frigorífica muy activa y poderosa. Un hecho análogo se presenta en las grandes llanuras del Asia septentrional casi enteramente revestidas de ve-

getales, que aunque distintos á los de América, producen efectos semejantes. En fin, la elevacion del terreno produce generalmente disminucion en la temperatura. Basta recordar que en la misma zona tórrida existen nieves perpétuas en la cima de las altas montañas. Estas consideraciones dan cuenta de la temperatura moderada de que goza la Europa en general. Para estudiar la grande division de los continentes, ha sido preciso averiguar las causas refrigerantes, lo que se conseguirá tambien respecto de localidades mas circunscriptas, y una vez el hombre en posesion de esta ciencia podrá por su accion en la naturaleza esterior modificar algunos efectos.



LOS PERROS CELEBRES.

Los perros de Terranova constituyen una raza de las mas interesantes por sus bellas cualidades, que la caracterizan de tal modo, que apenas hay individuo qne no las manifieste de un modo notable. Tal vez existen al norte del antiguo continente perros de mayor talla; tambien se podia ensayar el regenerar la raza gigantesca de los perros de Epiro, de los que Plinio hace una descripcion tan poética; pero lo que es verdaderamente precioso para el hombre, es hallar un compañero que le sea enteramente afecto, que le defienda de los ladrones, que le saque del fondo del agua cuando ha caido, participe sus fatigas y sus peligros y consiga salvarle la vida. El perro de Terranova es mejor que ninguno de su especie; este compañero, este amigo en las circunstancias mas dificiles, se puede contar con su valor y su inteligencia de las que dá á veces pruebas no esperadas, citemos algun hecho que escite á la vez el interés y la curiosidad.

El *Durham* paquebot de Sunderland, habia naufragado en las costas de la provincia de Norfolh cerca de Clay. El equipage y los pasageros no podian salvarse sino estableciendo una amarra entre la embarcacion y la costa; pero esta estaba muy lejos para poder arrojar una cuerda, y la tempestad muy furiosa para que ninguno de los marineros se atreviese á hacer á sus compañeros de infortunio tan arriesgado servicio. Por una feliz casualidad habia á bordo un perro de Terranova; y á este animal fue á quien confiaron la arriesgada espedicion. Le pusieron en la boca la estremidad de la cuerda de la salvacion y se arrojó en medio de las olas agitadas. Ya habia hecho gran parte de la travesía, cuando empezaron á faltarle las fuerzas, sin que por eso abandonase el cabo de la cuerda. Dos intrépidos marinos que habia en la costa, admirando los perseverantes esfuerzos del perro al ver su destreza, no tituvearon en esponerse ellos mismos por salvarle. Llegaron á él, en efecto, en el momento en que iba á sucumbir, cogieron la cuerda que tenia entre los dientes ayudándole á salir á tierra. Asi se pudieron salvar nueve personas que durante toda esta maniobra habian desesperado de su vida. Si el perro no hubiera ahorrado á los dos marinos gran parte del camino les hubiera sido imposible hacerle dos veces de ida y vuelta y el equipaje hubiera perecido.

No parecerá inoportuno que aprovechemos

esta ocasion de citar aqui algunos ejemplos de fidelidad dados por los perros en los calamitosos dias de la revolucion francesa. En un libro publicado en 1796, se dice lo siguiente acerca del último de estos animalillos que habia pertenecido á la Reina.

»La desventurada María Antonia conservaba en su prision del *Temple* un perrillo que habia criado de chiquito, el cual la siguió cuando la trasladaron á la *Consergeria*; pero los carceleros no le dejaron pasar de la puerta del calabozo. Allí esperó en vano; gimió, rogó, si asi puede decirse, á todo el que abria la puerta; y al fin estableció alli para siempre su residencia, á pesar de la persecucion, amenazas y aun golpes de los gendarmes; permaneciendo asi fiel y á la mayor inmediacion posible de su señora, superior á los influjos del miedo y aun del castigo. A las horas en que el hambre ó la sed lo apremiaban se dirigia á las casas mas inmediatas, en las cuales hallaba siempre remedio á su necesidad; y en seguida se volvia á la puerta de la prision, de donde no faltó jamás dia y noche. Muerta despues en un cadalso la ilustre María Antonia, su pobre perrillo (que ha vivido hasta 1795) conservó inalterable su costumbre sin haber querido nunca darse á otro amo, como lo testificaron los vecinos inmediatos de la *Consergería* que lo socorrian, y no le daban otro nombre que el del *perro* de la *Reina.*»

A un vendedor de carnes condenado á muerte le siguió su perro hasta la plaza de las ejecuciones (llamada entonces de la concordia), donde permaneció al pie de la guillotina mirándolo de hito en hito hasta que vió caer la cabeza. Buscándola entonces desatinado, y no pudiendo hallarla, viendo que se retiraba el carro que le habia conducido lo siguió hasta la puerta de la *Consergería*; y desde entonces durante mucho tiempo no dejó un solo dia de venir al mismo sitio y en la misma hora para acompañar de ida y vuelta á la plaza el carro de las víctimas.

Dos niños, hijos de M. D... iban diariamente á verlo á la puerta de la misma prision, donde no llevaban otro guia que el perro de su casa, que les servia de Mentor. Este cuidaba de su seguridad, alejaba todo animal que pudiera amedrentarlos, los mantenia unidos, los empujaba para apartarlos de los carruages, se adelantaba y les abria paso, ú embarazaba á los que pudieran estrecharlos, y finalmente los volvia á su casa del mismo modo, sin que en tantas repeticiones de peligros y dificultades les sucediera nunca el mas leve contratiempo. (Téngase presente que la industria y arte de cultivar el instinto de los perros, ó llámese, de educarlos, ha llegado en algunos paises á un grado de perfeccion que no exige menos que verlo para poderlo creer.)

Pudiéramos citar otros muchos rasgos de fi-

delidad é inteligencia de los perros. Ya se ha pensado en componer una historia moral de los animales durante la revolucion francesa; pero quizá hubiera sido demasiado injuriosa para el género humano. Por lo que hace á la historia particular del perro, ya se ha mezclado muchas veces con la de los hombres. El mismo Homero que cantó á los dioses, y celebró las proezas de Aquiles, no se desdeñó de hablar en la Odiséa del perro de Ulises, que fue el primer viviente que reconoció á su amo. La Sagrada Escritura hace tambien mencion del perro de Tobías. (*L. id. cap.* 6, *v.* 1.)

BIOGRAFIA.

Berquin.

Los hombres hacen y deshacen tantas reputaciones que es curioso el ver una hecha y perpetuada por los niños. A ellos, en efecto, debe Berquin la suya y este puro origen le hacia apreciar mas una ilustracion que su modestia no habia ambicionado. Escribiendo sus numerosas obras no habia pensado en la celebridad, sino que habia querido ser útil. Por otra parte esto era una necesidad y un placer para él ocuparse de los niños, y no podemos presentarle de mejor modo que rodeado de sus amiguitos, á quienes se complacia en distraer con historietas destinadas á perfeccionar el entendimiento y el corazon.

Arnaud Berquin nació en Burdeos en 1750; ya en 1774 se dió á conocer en el orbe literario con idilios llenos de gracia y de sensibilidad. El mismo año puso en verso el *Pigmalion* de Rousseau, y despues de haber publicado en 1773 los *cuadros ingleses* en 8.º traducidos de muchos fragmentos de aquella nacion, publicó muchos romances entre ellos el *Desgraciadito*, *El ermitaño y la Madre abandonada.* A estas

composiciones añadió otra muy apreciada en las aldeas, aunque un poco larga, y es la trágica satisfaccion de la inocencia reconocida en la desgraciada *Genoveba de Brabante*. El mas lindo de sus romances es el que tiene el siguiente estrivillo. "Duerme mi niño, cierra tus párpados." Por medio de tan agradables ensayos pasó Berquin á trabajos mas importantes, publicando sucesivamente las obras siguientes: *El amigo de los niños*, el mas estimado de todos sus libros (obtuvo en 1784 el premio decretado por la academia francesa, á la obra mas útil que se presentase en el año.) *Lectura de los niños*: *El Amigo de la adolescencia*: *Introduccion familiar al conocimiento de la naturaleza* (traduccion libre del inglés de Mr. Trimer) *Sandfor y Merton*: *el pequeño Grandisson*; *La Biblioteca de las aldeas*, *y el libro de familia*. La mejor edicion de estas obras reunidas bajo el título de obras completas, es la de Mr. Renouard en Paris año de 1803, en 20 volúmenes en 18 ó solo 17 en 12.° no comprendidas las historietas para los niños. Los cuadros ingleses sin saber por qué no figuran ni en la una ni en la otra edicion. Para componer todas estas obras Berquin, puso á contribucion todos los autores y las recopilaciones que podian enriquecerla, principalmente los de la Alemánia, Inglaterra é Italia. Tambien se valió mucho de Richardson, Weis y Stephanie, á quienes imitó. Berquin fue durante algun tiempo redactor del *Monitor* y tra-

bajó tambien en el *periódico de la Aldea*. Le propusieron en 1791 como candidato á la plaza de preceptor del príncipe real. Murió en París el 21 de diciembre del mismo año, envejecido antes de tiempo por las tareas que habian debilitado su espíritu.



JERUSALEN.

Su estado actual.

El viajero que del punto mas elevado contempla esta ciudad célebre, se ve rodeado de un anfiteatro de peñascos de grande estension. Al E. de la ciudad está el monte Olivete, y entre este y la ciudad corrian antiguamente las aguas del Cedron, y en el dia solo corren en tiempo de lluvias ó de nieves. Al oeste se descubre la triste y sombría montaña del Calvario, y al mediodia la llamada de la Corrupcion, en señal de la iniquidad del pueblo de Israel. Desde el monte Olivete es desde donde se descubre completamente la ciudad y la colina dc Sion, que dió nombre á todo el pueblo. Sion ha perdido la

santa magnificencia que la decoraba en tiempo de Salomon y sus sucesores. En el sitio del templo se eleva actualmente una mezquita consagrada al culto de Omar, y no lejos de este templo mahometano se halla la iglesia del santo Sepulcro, el espacioso convento de Armenios y las numerosas columnas ó pilares que fueron dedicadas á san Esteban, cuyo nombre conservan.

Jerusalen vista desde lo alto y á cierta distancia, tiene un aspecto imponente aun sin contar con los recuerdos de aquellos sitios que se miran. Mas al entrar en la ciudad no se puede menos de vituperar la mala disposicion y conservacion de los edificios. Las calles son estrechas y ofrecen indicios á cada paso de la triste condicion de los habitantes. Por lo demas, no es solo la misma ciudad la que mueve al viajero á visitarla, pues éste al llegar, lo primero que hace es visitar la iglesia del santo Sepulcro. Alli es donde han venido sucesivamente en peregrinacion tantos siglos y tantas naciones. El edificio es de mucha antigüedad, y algunos historiadores opinan que cuarenta y seis años despues de la destruccion de Jerusalen se construyó en aquel sitio la primera iglesia; pero la opinion mas general es que al principio del siglo IV, es decir, en tiempo de Constantino, la piedad de la emperatriz Elena, madre del monarca, hizo construir el santo edificio de que hablamos. A pesar de los reiterados ataques de los infieles, se ha conservado completamente, y aun los viaje-

ros dicen que conserva mucho de su forma y apariencia primitiva.

Fundado en la montaña del Calvario en la escasa estension de cien pasos de largo y sesenta de ancho, tiene sin embargo una distribucion tan ingeniosa que á favor suyo se han establecido trece santuarios ó lugares diferentes de adoracion. Cada una de las capillas está consagrada á uno de los misterios de la pasion, muerte ó resurreccion de nuestro Salvador. Galerías y pequeños edificios se han construido alrededor de la iglesia para asilo de los peregrinos de todas naciones que vienen á visitarla.

Religiosos griegos y latinos habitan aquel sagrado recinto, donde se ocupan en celebrar las ceremonias del culto, esplicar á los recien llegados el verdadero sentido de las escrituras, y mantener constantemente encendidas las lámparas que arden en diferentes puntos de la iglesia. Conducen al viajero á ver una ancha piedra rodeada de un enverjado, en el que hay colgadas muchas lámparas. Los peregrinos se acercan de rodillas, se prosternan delante de ella y la besan con devocion, pues sobre aquella piedra dicen fue embalsamado el cuerpo del Señor antes de ponerle en el sepulcro. Un poco mas á la izquierda hay un espacio circular colocado exactamente bajo la cúpula de la iglesia y rodeado de diez y seis columnas que sostienen la galería superior. En el centro de este espacio está el sepulcro de nuestro señor Jesucristo, rodeado es-

teriormente de arcos ó capillas para los cristianos que no son del rito romano, griego ó armenio, pues para estos están reservadas las mejores capillas de lo interior de la iglesia. En el fondo del edificio y sobre una plataforma á la que se sube por algunos escalones, se encuentra una piedra de pie y medio en cuadro, la que dicen sirvió de pedestal al ángel que vino á anunciar á la virgen María la resurreccion de su Hijo divino.

ENFERMEDADES DE NIÑOS.

Denticion.

La denticion cuesta mucho á los niños, y algunos suelen sucumbir á los males que ocasiona. En esta época, si es dolorosa, se debe hacer:

1.° Que los niños tengan el vientre libre, para lo cual son conducentes lavativas de una simple decoccion de malvas; pero no son necesarias si el niño tiene diarrea.

2.° Disminuir un poco la cantidad de alimentos por dos razones: primera, que el estómago está mas débil que en otras ocasiones, y segunda, que suele haber tambien un poco de calentura.

3.° Aumentarles un poco la cantidad de bebida; la mejor sin duda para ellos es la infusion de tila con un poco de leche.

4.° Se les bañarán y frotarán las encías con una mezcla de miel y mucílago de pepitas de membrillo, y se les hará que tengan en la boca una raicita de altea ó de regaliz.

Los sordo-mudos en la oscuridad.

No se leerán sin interés algunos detalles acerca del modo tan natural como ingenioso con que los sordo-mudos, aun desde el orígen de su reunion, han logrado comunicarse entre sí, en medio de las tinieblas.

Ademas de los gestos inspirados por la naturaleza de los que hacen un uso habitual, se sirven de un alfabeto manual de pura invencion humana, que consiste en dar á la mano derecha la forma de las letras: tres dedos hácia abajo figuran una M, el pulgar y el índice en ángulo recto una L, es fácil dar á la mano la figura de la C, y asi de las demas letras, calcándolas en cierto modo con la mano. Estos medios que parece no pueden practicarse sino con luz, se verifican sin obstáculo enmedio de las tinieblas mas profundas. El aislamiento en que se suelen encontrar los sordo-mudos durante las largas noches de invierno, les ha inducido naturalmente á suplir la vista por el tacto, dando la forma de letras á su mano colocada en la de su interlocutor, y de este modo el alfabeto manual en lugar de dirigirse á la vista, les hace imprimir sus pensamientos en la mano de aquel con quien hablan.

Tienen otro medio de comunicarse en la oscuridad mas sencillo todavía, y es escribir con el dedo apoyando un poco en la espalda del que se entretiene con ellos. Esta escritura fugitiva y sin color, muere en su nacimiento y se lee por impresion.

¿Quieren hablar á oscuras con algunos compañeros sin instruccion? Entonces, limitados á solo los signos naturales, redoblan su industria, y lo que no pueden decirle por la escritura ni por el alfabeto visual ó manual, se lo hacen ejecutar en accion. ¿Cómo, se preguntará? Se colocan detras de este nuevo discípulo, estienden sus brazos á lo largo de los del otro, y asiéndole las manos le hacen ejecutar y ejecutan ellos al mismo tiempo los signos naturales que le harian si hubiese claridad.

Esta invencion es mucho mas útil cuando alguno de estos desgraciados llega á serlo aun mucho mas con la pérdida de la vista. No se crea que esto es alguna falsa suposicion. Ya hemos citado en el número 4 de la Minerva el ejemplo de una sordo-muda-ciega, y no es estraño encontrar en el mundo un sordo-mudo hasta tal punto desgraciado.

Tal vez se creerá que estos cuerpos ambulantes, que estas sombras de la humanidad se hallan en un aislamiento completo, sin tener mas sociedad que ellos mismos, sin mas recuerdos que aquellos que el tiempo homicida va borrando poco á poco de su imaginacion, pero esta

lucha de la humanidad reducida casi á la miserable situacion de una planta, es un nuevo triunfo para el genio del hombre mas desprovisto de medios de comunicacion. Gracias á la Providencia, estos desgraciados, ó mas bien estos industriosos é infatigables inventores, saben siempre hacerse entender. Sin duda que los gestos y toda la naturaleza están cubiertos de un velo impenetrable para un sordo-mudo-ciego, mas siempre le queda el recurso de hacer ejecutar sus gestos á su interlocutor. Ademas, le queda la escritura sensible en la palma de la mano ó en la espalda, aunque sin rasgos visibles, y en fin, aquel alfabeto manual que usaba tan pasageramente en sus dias prósperos y que tiene que usar precisamente al verse privado de la luz del dia, pues no le queda mas que este único punto de contacto para comunicarse con los demas.

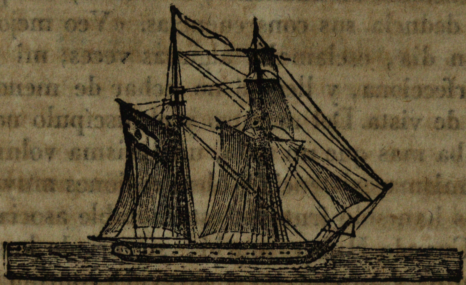
HUBER Y SU CRIADO.

Húber, sábio distinguido á quien se deben las investigaciones mas curiosas que hasta el dia se han hecho sobre las hormigas, tuvo la desgracia de quedarse ciego. Esta calamidad le fue mas sensible que la muerte, porque un poeta, un filósofo y un matemático pueden pasarse sin vista hallando inspiraciones en el mundo invisible del alma y de la inteligencia, pero no sucede asi al naturalista, historiador escrupuloso de las costumbres, instinto y caractéres de todo el mundo visible de la creacion que se mueve en la superficie de la tierra. P. Huber, desconsolado, reflexionó, y al fin un dia esclamó: "Yo me buscaré ojos y veré, y llamando al jóven que le servia, le dijo, tú tienes buen sentido, vista exacta y honrada curiosidad, ayúdame, te ruego, á continuar mis esperiencias, tú serás mis ojos y yo seré tu entendimiento."

El pobre jóven, avergonzado por su ignorancia y desconfiando de sí mismo, tardaba en responder; pero movido de las súplicas de su amo y escitado por un secreto ardor de saber, cedió dedicándose enteramente desde entonces á su nuevo deber. Huber le enseñó á observar bien y á referir exactamente lo que habia observado,

le escuchaba atentamente, meditaba, comparaba y deducia sus consecuencias. «Veo mejor de dia en dia, esclamaba algunas veces; mi vista se perfecciona, y llegó á no echar de menos su falta de vista. Del maestro y el discípulo no resultaba mas que un todo, una misma voluntad, una misma existencia y observaciones muy preciosas han sido fruto de esta notable asociacion.

Cuando Huber murió, su criado lo sintió infinito; y aunque no se atrevió á continuar sus estudios de historia natural, con todo, no podia permanecer en su antigua condicion. Su entendimiento se habia desarrollado y habia hecho un curso natural de filosofía. Siguió la carrera de leyes y ocupó una magistratura en uno de los cantones de Suiza.



NAVEGACION.

Es casi imposible formarse una idea exacta de la magnitud de las embarcaciones, sin haberlas visto; parece increíble que muchos centenares de hombres puedan existir largo tiempo dentro de estas fortalezas flotantes, sin que les falten las cosas necesarias á la vida, y aun á veces disfrutan de un lujo de que se verian privados en tierra.

La corbeta es el navio que sigue á la fragata, y como ella tiene tres palos y una batería interior cubierta. En las embarcaciones de guerra se pinta de blanco el contorno esterior de la galería y de negro los *manteletes*. El largo cordon negro y blanco que resulta forma la principal decoracion del navío. Los corsarios cambian frecuentemente de colores para no ser re-

conocidos, y á veces pintan de diferente modo los costados del buque para engañar mejor á los cruceros. El palo que se inclina hácia adelante casi horizontalmente es el *bauprés* que suele sumergirse á cada instante cuando hay mal temporal, y salir de las olas despidiendo por todos lados agua espumosa; en los abordages suele servir de puente volante, y entonces es temible á ambas partes esta posicion.

Despues del *bauprés* viene el palo *mesana*, y despues el *palo mayor* que eleva sobre sus colaterales su cabeza llena de orgullo. En fin, el último palo se llama de *artimon* que es el que se encuentra en el cuarto de los oficiales.

El *Brick* es el mayor de los buques de dos palos. Nunca tiene batería interior cubierta como la fragata y la corbeta. La artilleria que va situada en el puente superior se compone de *carronadas* y algunos cañones. Hay *Bricks* de guerra que llevan hasta 20 carronadas de á 24, y en el comercio se construyen algunos que pueden llevar hasta trescientos toneles de mercaderías. La primera batería baja, va en los buques debajo del falso puente. La segunda batería presenta en la parte posterior la *sala comun*, donde comen los oficiales y al frente la cocina. Sobre el puente y detrás del palo de artimon se encuentra la pieza del comandante y la sala del consejo, y encima la duneta donde están los timoneros. Todo lo demas del puente está descubierto.

GEOGRAFIA.

Descripcion de las grandes divisiones del Globo.

Abracemos desde luego con el pensamiento el globo en toda su estension, y contemplemos las grandes masas de tierra que se elevan sobre las aguas del Occéano. La mas considerable, y la que mas llama nuestra atencion bajo todos aspectos, es el *antiguo Mundo*, que se estiende desde Cabo-verde al oeste, frente á las islas de este nombre (1), hasta el cabo oriental en el estrecho de Bhchering, á la altura del círculo polar ártico (2), y desde el cabo de Buena-Esperanza al mediodia (3), hasta el cabo Severo-Vostochnoi ó Taimura (4). Esta inmensa estension de tierra, que comprende unos dos

(1) A los 14 grados 44 métros de latitud norte, y á los 19 grados 51 métros de longitud oeste.

(2) A los 172 grados de longitud occidental.

(3) A los 33 grados 55 métros de latitud sud, y á los 16 grados 4 métros de longitud oriental.

(4) A los 78 grados de latitud septentrional, y á los 99 grados, 4 métros de longitud oriental. Adviértase que en toda esta descripcion los grados de longitud están calculados con arreglo al meridiano de Paris.

millones quinientas veinte mil leguas geográficas cuadradas, llega 13 grados mas al sur del trópico de capricornio, y 12 grados mas al norte del círculo polar ártico.

Asi, pues, dejando á parte las diferencias locales producidas por la forma y la elevacion de las diversas partes de su suelo, presenta todas las variedades posibles en la duracion de las estaciones y en la longitud de los dias, desde las abrasadas llanuras del Senegal, donde el atezado negro ve sucederse con regularidad cada doce horas la uniforme vicisitud de la luz y de las tinieblas, hasta los helados desiertos, donde el samoyedo bronceado goza durante dos meses consecutivos del aspecto del sol, y se encuentra alternativamente privado de sus rayos por igual espacio de tiempo.

El mar Mediterráneo baña las tres partes del antiguo Mundo, y es su dominio comun: este mar tiene comunicacion con el Occéano por el estrecho de Gibraltar, á la entrada del cual hácia el norte está el peñon ó punta del mismo nombre, y al sur la de Ceuta, que ambas forman lo que los antiguos llamaban las columnas de Hércules. Hácia el sudeste el Mediterráneo solo está separado del golfo arábigo (formado por el Occéano-Indio) por el istmo de Suez que divide el Africa del Asia, y cuyo ancho es de 59,250 toesas. De aqui resulta, que el antiguo Mundo se encuentra dividido por el mal Mediterráneo y por el golfo arábigo en dos

continentes, el uno al mediodia, que es el Africa ó el continente austral, y el otro al norte formado por el Asia y la Europa reunidas que es continente boreal.

Este último se estiende de occidente á oriente desde el estrecho de Gibraltar que le separa del Africa por un intervalo de menos de nueve millas geográficas, hasta el estrecho de Bhering, cuya travesía sobre la costa opuesta de América ó del Nuevo-Mundo, es solo de 39 millas, y aun en este corto espacio se hallan los islotes nombrados Inillin y Okevaki. Ninguna de las estremidades del continente boreal llega al ecuador, estendiéndose desde el cabo Severo-Vostochnoi al norte, hasta el de Romanía al sur (1), á la entrada del estrecho de Sincapour, que divide el antiguo Mundo del Mundo marítimo por un espacio de mar de mas de diez millas de ancho. Se ve, pues, que los diferentes mundos de nuestro globo, y por consiguiente los continentes y las islas que los componen, se aproximan por ciertos puntos, estando solo separados por pequeños estrechos de fácil travesía.

El continente boreal del antiguo Mundo tiene cerca de 1.600,000 leguas geográficas cuadradas, y se divide en dos partes, la Europa

---

(1) A un grado de latitud, y á 102 grados de longitud oriental.

y el Asia. Los límites de ambas han sido por largo tiempo muy inciertos, hasta que poco há se han adquirido nociones exactas sobre los paises en que se hallan; y una vez conseguido esto, no debe ya dudarse en dar á la Europa (la mas pequeña de las tres partes del antiguo Mundo) toda la estension que debe tener, segun los confines que la naturaleza misma parece haberle asignado. Es indudable que sus costas al nordeste deben comenzar en el estrecho de Waygatz, que dá entrada al golfo de Carskoie ó Kama, perteneciente al Asia: el pequeño rio de Oia que desemboca en este estrecho (1), forma por esta parte el límite, que mas al mediodia se encuentra muy distintamente demarcado por las empinadas cumbres de los montes Urales, cuya cordillera se dirige de norte á sur, tuerce despues hácia el oriente, y separando las fuentes del Wolga de las del Oby, se inclina hácia el nacimiento del rio Ural, que en las llanuras que riega, forma la separacion del Asia y de la Europa hasta su embocadura en el mar Caspio. Las costas de este mar desde dicho punto hasta el estrecho de Derbent, continuan el límite, que mas adelante es muy notable al mediodia por las elevadas cimas del Caucaso entre Derbent é Iskouriah, ó la anti-

(1) A los 68 grados, 10 metros de latitud norte, y á los 57 grados de latitud oriental.

gua Dioscuras. Asi los mares Negro y Caspio son comunes al Asia y á la Europa, y el golfo de Azof pertenece á ésta enteramente. Este modo de considerar los límites de las dos partes que componen el continente del antiguo Mundo, es conforme á las ideas de Herodoto, y las de la mas remota antigüedad. Los escitas y los sármatas de la antigua Europa, se encuentran aun hoy con las mismas costumbres entre los cosacos del Don y del Tanais, y entre los kalmucos del Ural. De esta suerte, la Europa se estiende de occidente á oriente, desde el estrecho de Gibraltar hasta el de Waygatz, ó bien desde el cabo de San Vicente (1) hasta la embocadura del Ural en Gourief (2), y desde el cabo de Matapan (3) hasta el cabo Norte en la salvage Laponia (4), ó si se quiere hasta la estremidad de Nueva-Zembla, en donde el cabo Gelania proyecta hácia el polo boreal una barrera helada que separa los mares de Europa de los del Asia (5). Ninguna de las partes de Europa está cercana al trópico, y

(1) A los 37 grados 3 métros de latitud norte, y 11 grados 19 métros de longitud oeste.

(2) A los 47 grados 7 métros de latitud, y 49 grados 39 métros de longitud oriental.

(3) A los 36 grados 23 métros de latitud, y 20 grados de longitud oriental.

(4) A los 71 grados 10 métros de latitud, y 23 grados 40 métros de longitud oriental.

(5) A los 77 grados de latitud septentrional, y á los 68 grados 40 métros de longitud oriental.

el cabo de Motalá en la isla de Candia, la mas meridional de todas las que se encuentran en su dependencia dista de aquel once grados: por otra parte, si se esceptúan las pequeñas porciones de tierra que forman los horribles y estériles desiertos de la Laponia y de la Nueva-Zembla, se puede decir que la Europa en lo general no pasa del círculo polar; asi que esta parte del globo se encuentra enteramente situada en la zona templada; beneficio que no goza ninguna otra, y que tal vez será una de las causas de la superioridad de las naciones que la habitan sobre los demas pueblos de la tierra.

Si separamos la Europa, segun la hemos definido del continente boreal del antiguo Mundo, el Asia, la mayor de las dos partes que le componen, se estiende entonces desde el estrecho de los Dardanelos (1) hasta los de Waygatz y y de Bhering al norte, y hasta los de Malaca y Saincapour al sur. El estrecho de Babel-Mandel, que á la entrada del golfo arábigo separa el Asia del Africa (2), solo tiene 15 millas de ancho, y aun se halla interrumpido por la islita de Perin. En el istmo de Suez el límite entre los dos continentes está naturalmente señalado por los lagos amargos, el lago Temsah, que

---

(1) A los 40 grados 9 metros de latitud, y 23 grados 59 metros de longitud oriental.

(2) Hácia los 13 grados de latitud norte, y 41 grados de longitud oriental.

cierra al oriente, el Valle de Sabba-Biac, y la laguna de Ballah, que es la continuacion de la de Menzaleh.

La mayor estension del Africa de occidente á oriente, se mide por una línea tirada entre el Cabo-Verde y el de Guardafuí (1); esta línea es algo menor que la que pudiera dirigirse desde el cabo de Buena-Esperanza á el cabo Bon (2), línea que señala la mayor dimension de este continente de sur á norte. Su superficie es de unas 920,000 leguas cuadradas: es el único continente que se estiende de un trópico al otro, el que presenta al fuego devorador de la zona tórrida la mayor porcion de tierra, y aquel cuyos paises calientan con mas igualdad los rayos del sol; puesto que se halla dividido en dos porciones casi iguales por el ecuador; esto esplica suficientemente la causa de sus desiertos estériles y el origen de la raza de hombres negros que forma una gran parte de su poblacion.

Los límites del Nuevo-Mundo hácia el norte no están bien determinados; mas por la conformidad que se encuentra entre los descubrimientos recientes de Hearne y de Mackencie y la relacion de Ferrer Maldonado, creemos que dichos límites deben llegar al canal de Lancas-

---

(1) A los 11 grados, 50 metros de latitud y 48 grados, 15 metros de longitud oriental.

(2) A los 37 grados, 5 metros de latitud norte, y 9 grados, 10 metros de longitud oriental.

ter, cuya entrada está á los 74 grados de latitud y á los 88 de longitud occidental: desde este punto el Nuevo-Mundo se prolonga de norte á sur hasta el cabo de Hornos (1). Para medir la mayor dimension del antiguo Mundo en el sentido de longitud, hemos tenido que tirar una línea desde el nordeste al sueste; y para obtener la mayor longitud del Nuevo-Mundo entre sus dos meridianos estremos, es preciso dirigir otra línea del oeste al este desde el cabo del Príncipe de Gales en el estrecho de Behring (2) hasta el cabo de San Roque (3). Es, pues, de notar que esta línea está en direccion contraria á la que se ha tirado por el antiguo Mundo, y que prolongadas ambas sobre el ecuador, forman dos ángulos opuestos por sus vértices. Las noches y los dias mas largos en los paises meridionales del Nuevo-Mundo son de 17 á 18 horas, mientras que en la latitud mas elevada de la parte boreal llega su duracion á dos meses. Las dos estremidades de esta gran division del globo son igualmente notables por el riguroso frio que en ellas se esperimenta; pero la hermosa raza de los patagones es una prueba de que la luz y el

---

(1) A los 55 grados, 58 metros, 30 segundos de latitud y 69 grados, 41 y medio metros de longitud oriental.

(2) A los 70 grados de latitud y 170 grados de longitud occidental.

(3) A los 5 grados de latitud sur y 37 y medio de longitud occidental.

calor están en la parte meridional repartidas en cantidad suficiente para el acrecentamiento y el bienestar del hombre, al paso que la raza pequeña y horrible de los esquimales, que habita la estremidad boreal, demuestra suficientemente que la larga ausencia de los rayos del sol perjudica en estos parages al desarrollo de la especie humana. Por lo general en el Nuevo-Mundo las temperaturas de los diversos paises situados á una misma distancia del ecuador, son mas iguales entre sí que en los del antiguo Mundo, porque la direccion longitudinal de las principales cordilleras de montañas, no se opone á los efectos de los vientos que soplan desde los polos; los cambios de temperatura en el primero, son por la misma razon mas ásperos y violentos, esperimentándose tambien un frio mas riguroso que en los parages situados en la misma latitud del antiguo Mundo y del mundo marítimo. Muchas causas contribuyen tambien á que en América sea el calor mas moderado entre los trópicos que en las otras dos grandes divisiones del globo. Tales son el crecido número de rios y lagos de aquel hemisferio; los inmensos bosques que cubren parte de su suelo fértil que jamás ha recibido cultivo; las montañas de desmesurada altura próximas al ecuador, y cuyas elevadas cimas cubiertas de perpétua nieve neutralizan los efectos del sol en los parages mismos en donde su influencia es mas poderosa; en fin, el Nuevo-Mundo presenta una

masa menos considerable que el antiguo, y por su forma mas prolongada y estrecha de norte á sur, esperimenta mejor que este último los benéficos efectos de la atmósfera occeánica que templa el esceso del calor y del frio: de aqui resulta que la especie humana podria en ambas Américas estenderse con mas igualdad y multiplicarse con mas rapidez que en las otras partes del globo. Al nordeste el Nuevo-Mundo se aproxima al antiguo por las costas que forman el estrecho de Berhing, como tambien por la península de Alaska y las islas de los Zorros, de Andrianouskie y de Aleoutskie, que en cierto modo la continúan hasta cerca del cabo de Kamtchatha, y casi reune el Asia á la América septentrional. Por la parte del este el Nuevo-Mundo está mas separado del antiguo, á pesar de que las tierras que se hallan en el fondo de la bahia de Baffin, parece una continuacion de islas que se aproximan á la Groelandia, si, como creemos, esta última tierra es una isla. La travesia desde la Groenlandia al cabo Norte de la Irlanda es de 70 leguas: desde la Irlanda á las islas de Fœroer, de 100; desde estas islas á las de Schetlan, de 55; dichas islas casi tocan á las Orcades, y estas á la Gran-Bretaña, que solo separa del continente de Europa un pequeño estrecho. Parece que aun hay menos proximidad entre el Nuevo-Mundo y el Africa; no obstante, este último continente y el de la América meridional tuercen sus costas el uno hácia el

otro, y el intervalo que los separa entre el cabo de S. Roque y el cabo Rojo (1), no es mas que de 500 leguas, y en este espacio se encuentra una série de islas é islotes que indican que en el fondo del mar en esta direccion hay una cordillera de montañas submarinas que reunen los dos mundos. Fijando por límite al Nuevo-Mundo el grado 70 de latitud, tiene 1.220,000 leguas cuadradas: se dividide lo mismo que el antiguo en dos continentes, el uno boreal y el otro austral; pero ninguno de ellos se subdivide, antes al contrario, cada uno forma una de las ocho partes del globo.

El continente boreal del Nuevo-Mundo, ó sea la América septentrional, termina al sur por un gran brazo de tierra, cuya estremidad forma el istmo de Panamá: el parage mas estrecho de este istmo no es por donde se atraviesa ordinariamente entre Porto-Belo y Panamá, sino entre el fondo de la bahía de Mandinga, al sur de la punta de San Blas y el rio de Chepo (2); este intérvalo solo tiene de ancho cinco leguas marítimas. El riachuelo Chepo hasta el fuerte Terable, señala el límite de los dos continentes, que puede luego continuarse dirigiendo una línea desde dicho fuerte hasta la playa

(1) A los 12 grados, 15 metros de latitud y 19 grados 5 metros de longitud occidental.

(2) A los 61 grados de longitud occidental y 9 grados de latitud norte.

de la bahía de S. Blas. Si en este corto espacio de tierra se practicase un canal que abriese la comunicacion desde el Occéano Atlántico al grande Occéano (1), se realizaria el proyecto de Cristóbal Colon, y se podria ir de Europa á la India, navegando hácia el Occidente; las islas de la Polinesia que se hallan hoy desterradas á las estremidades del mundo respecto de los pueblos civilizados, se convertirian en escalas é interesantes depósitos mercantiles; estableceríanse numerosas colonias europeas en estos parages deliciosos, y se esperimentarian rápidas variaciones en el comercio y en los destinos de las naciones. La ejecucion de este proyecto parece fácil, pues esta comunicacion entre los dos Occéanos existe ya en tiempo de lluvias para las barcas pequeñas por medio del canal llamado de la Raspadura, abierto en 1788 en la América septentrional entre el rio Atrato y el rio S. Juan.

---

(1) Ya hace muchos años que se han discurrido varios proyectos para abrir esta comunicacion en el istmo de Panamá, pues D. Isidro Antillon al tratar de este punto en sus Lecciones de Geografía, hace mencion de una memoria publicada en 1791 por Mr. Martin de la Bastide, en la que este examina y apoya el proyecto de la reunion de ambos mares, y cita un plano muy detallado que levantó un ingeniero español para probar el modo mas fácil de verificar dicha comunicacion. El gobierno actual de aquella parte de América se ha ocupado en estos últimos años de tan importante asunto, y parece que ya están aprobadas las bases de un contrato, mediante el cual una compañía de accionistas tomará á su cargo el realizar la grande é interesante empresa de abrir la referida comunicacion entre los mares Atlántico y Pacífico. (N. del T.)

La mayor dimension de este á oeste de la referida parte de América, se mide por una línea tirada desde el cabo del Príncipe de Gales en el estrecho de Behring, al cabo de S. Juan en la isla de Terra-Nova (1); y su mayor estension de norte á sur es desde el estrecho de Lancaster hasta el istmo de Panamá. Este continente, á escepcion del gran brazo de tierra que le reune á la otra porcion del Nuevo-Mundo y una pequeña parte hácia el norte, está situada en la zona templada; mas como una gran porcion de él se halla principalmente en la vecindad del círculo polar ártico, y ademas por esta parte las tierras que le componen están cortadas por grandes golfos, mares mediterráneos é interiores, vastos lagos y rios caudalosos, resulta que el frio es escesivo en las partes boreales.

Entre los cabos de San Roque y Blanco (2), está la mayor anchura del continente austral del Nuevo-Mundo ó de la América meridional, y su mayor longitud de norte á sur, se mide dirigiendo una línea entre el itsmo de Panamá y el cabo de Hornos: su superficie es de 570.000 leguas cuadradas, cuya mayor parte situada en la zona tórrida, presenta las montañas mas ele-

(1) A los 47 grados 34 métros de latitud y 55 grados de longitud oeste.

(2) A los 4 grados 18 métros de latitud sur, y 83 grados 23 métros de longitud oeste.


Longitud occidental de Madrid.
Longitud oriental de Madrid.
Africa
Por D. T. Y.
1834.
L. por Martinez.
Litografia de Martinez y Comp.a

vadas y los rios mas grandes del mundo: allí, pues, están los Andes, las llanuras de Quito, el inmenso Amazonas, el tortuoso Orinoco y los dilatados bosques donde apenas penetran los abrasadores rayos del sol.

"Para inteligencia de este artículo véase el mapa inserto en este cuaderno, y el que acompañó al número 6 de la Minerva."

FABULA.

La perra y la pulga.

Una perra sin dientes
tendida al sol estaba,
no se si era podenca
ó cuatera su casta;
la verdadera historia
no dice una palabra,
con nadie se metia,
á nadie chistaba;
¿mas de qué le ha servido
vivir tan sosegada
si hay vichos que la piquen
y la muerdan con rabia?
En efecto, una pulga
que atenta la observaba
se prometió gozosa
un rato de saufrancia:
«La perra está indefensa,
duerme con mucha gana,
ella no tiene dientes....
¡Qué ocasion tan salada!
(la pulga se decia),
¡gran bureo me aguarda!"
con el loco deseo

de gloria imaginada,
sale de su retiro
muy soberbia y ufana;
(¡*Con qué dolor te miro*,
oh pulga desgraciada!):
ya se pone en la cola,
ya le brinca á una pata,
ya en el lomo se pega,
ya en un ojo se zampa:
aqui le tira un tajo,
alli dá una picada,
mas allá mete el diente
y un pedazo le saca:
(¡*Con qué dolor te miro*,
oh pulga desgraciada!):
¿Qué contenta, qué alegre,
qué llena, qué soplada
se pone doña pulga
con la sangre que mana?
Por mal de su fortuna
de un salto va á la panza:
(¡*Con qué dolor te miro*,
oh pulga desgraciada!):
La perra no dormia
haciendo la añagaza;
pero de la paciencia
sintiéndose ya falta,
con su lengua espaciosa
le dá una lametada,
y entre las dos encías
al punto la remata.

Ya doña pulga ha muerto,
¡Qué nueva tan amarga!
Ella tuvo la culpa,
la perra quieta estaba,
pues sin temer su lengua
se atrevió á maltratarla,
que padezca la pena
que tuvo tan ganada.
Aquel que es atrevido
medite esta desgracia;
y á los que son mayores
y de fuerzas mas vastas,
aunque sueño aparenten,
que toleran y callan,
no les insulte, haciendo
del San Benito gala.

ECONOMIA DOMESTICA.

Nueva mezcla para el alumbrado. Esta mezcla propuesta por el americano Mr. Fennings, se compone de alcohol y esencia de trementina. Se mezclan los dos líquidos en cantidades iguales, se agitan y se dejan reposar. Una octava parte de la esencia se combina asi con el alcohol; se decanta el alcohol superabundante y la mezcla que queda es la que se introduce en la lámpara. Resulta una llama clara, densa, brillante, mejor que la del aceite, y que no exhala humo ni olor de trementina. La mecha, si la hay, apenas se ennegrece por la combustion, y la lámpara tampoco exige frecuente limpieza. En fin, esta mezcla no es mas costosa que los otros líquidos que se usan en el alumbrado.

Modo de utilizar las malas yerbas. En la Lusiana (Estados Unidos) los labradores utilizan todas las malas yerbas que abundan en sus campos, convirtiéndolas en cenizas del modo siguiente. Con las malas yerbas forman una capa de un pie de espesor, sobre la cual estienden otra capa de cal viva no muy pulverizada, y asi alternativamente hasta concluir con

todas las yerbas que haya en el campo. El contacto de la cal con las yerbas verdes no tarda en producir una fuerte fermentacion que llegaría hasta inflamarse si no se impidiera cubriendo con cesped el monton. Cuando la descomposicion es completa, las cenizas que resultan poseen todas las cualidades de un escelente abono que contendrá tantas mas partes nutritivas, cuanto mas verdes sean las yerbas y la cal mas frescamente preparada porque asi se aumenta la fermentacion.

Modo de producir líneas de colores en las ágatas, cornalinas, etc. La ágata ofrece muchas variedades dividas á sus principios constitutivos. Las que están formadas alternativamente de láminas blancas y negras que vienen de Alemánia, están teñidas artificialmente por un proceder que los lapidarios de aquel pais tienen secreto, y que segun toda probabilidad es el procedimiento de que se sirven en la India. Consiste en hacer hervir las ágatas en aceite, sacarlas de este baño y sumergirlas en un vaso lleno de ácido sulfúrico hirviendo. Entonces unas láminas se vuelven negras, mientras que otras conservan su color natural ó se ponen mas blancas, y de aqui resultan los contrastes que aumentan tanto el valor de estas gemmas. Las cornalinas se bañan en carbonato de sosa y se esponen luego al calor de un horno.

MOSAICO.

El primer gobierno que ha abolido el comercio de negros, ha sido el de Dinamarca en 16 de marzo de 1792.

A veces se echa de ver que aquella persona de la que mas mal se habla, es la que tiene mejor carácter, asi como la fruta mas esquisita es la que los pájaros pican con mas frecuencia.

Los trabajadores de una mina de oro de Georgia, han descubierto cavando en Nacoochez-Valley un pueblo indio bajo de tierra. Aun se conservaban 34 casas y dentro algunos muebles y utensilios. Las murallas que tienen de tres á seis pies de alto forman una línea continua de 300 pies.

Un hombre nunca debe avergonzarse por confesar sus defectos; porque esto solo indica que aquel dia es mas sabio que lo fue en los anteriores.

Trescientos toneles llenos de huesos de hombres y de caballos han llegado á Grymsby. Son los restos de aquellos infelices que, segun dice la historia, murieron helados en una sola noche al principio de la célebre retirada de Moscow.

Se ha vendido en Amsterdan la biblioteca de un médico famoso, en la cual solo de medicina y ciencias naturales se contaban diez y ocho mil volúmenes.

El egoismo es una especie de vampiro que sostiene su existencia á costa de la de los demas.

Unos muchachos que jugaban en unas ruinas, cerca de Orleans, han descubierto un sepulcro perfectamente conservado que contenia un esqueleto y tres vasos de tierra al estilo romano.

Los rios son caminos que andan y que llevan adonde se quiere ir.

Se ha inventado en Boston, en América, una

máquina para barrer las calles; un hombre y un caballo con esta máquina pueden barrer una ciudad en poco tiempo.

Hay en el Canadá una especie de falenas ó mariposas de noche que con las álas estendidas tienen un pie de largo, y de colores muy elegantes.

En el siglo XVII un monge benedictino compuso el anagrama del nombre de Jesucristo de veinte y siete maneras diferentes.

El cura de Thourette (Ain) exigía que á cada niño que se presentase á bautizar plantasen sus padres un árbol frutal. Esta costumbre enriqueció el pueblo que antes estaba muy pobre.

En Woodstock, en Oxfordshire, hay un eco que repite cincuenta veces la palabra pronunciada.